



UNIDAD XOCHIMILCO

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA
ÁREA DE CONCENTRACIÓN EDUCATIVA

“EL MAESTRO SOÑADO POR EL ADOLESCENTE”

Estudio sobre la imaginación que tienen alumnos de 2do. grado de secundaria en
una escuela oficial en la zona de Tepito.

ASESOR: PROFESOR RAFAEL REYGADAS ROBLES GIL

PRESENTAN:

Bernal Buendía Wendy Miriam

García Morales Fernando

Santa-Anna Marín Gabriela Isabel

Agosto, 2002

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
OBJETO DE ESTUDIO.....	8
OBJETIVO GENERAL.....	8
OBJETIVOS PARTICULARES.....	8
HIPÓTESIS.....	9
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	9
JUSTIFICACIÓN.....	10

CAPÍTULO I. LA ADOLESCENCIA

1.1. La adolescencia y sus cambios cognitivos. Adolescencia e Identidad. Adolescencia y Autonomía.....	13
1.2. Psicoanálisis de la Adolescencia. Pubertad y Adolescencia. El Yo en la Adolescencia.....	25
1.3. El adolescente en México.....	29

CAPÍTULO II. LA EDUCACIÓN SECUNDARIA EN MÉXICO

2.1. El Adolescente y la escuela secundaria.....	34
2.1.1. Algunos significados de la escuela para los estudiantes.....	34
2.1.2. Los estudiantes en la escuela secundaria.....	36
2.1.3. El conocimiento acumulativo.....	37
2.1.4. El discurso sobre la adolescencia.....	40
2.2. La secundaria N° 5 Lauro Aguirre.....	56

CAPÍTULO III. TEORÍA DEL IMAGINARIO SOCIAL.....	59
--	-----------

CAPÍTULO IV. LA IMAGINACIÓN DEL ADOLESCENTE

4.1. Primer acercamiento.....	74
4.2. Segundo acercamiento.....	75
4.3. Relatorías y discursos de las sesiones.....	78
4.4. Análisis del discurso de los alumnos durante las sesiones.....	118
4.5. Comentario de los dibujos (cuarta sesión).....	129
4.6. Implicaciones del equipo de investigación.....	131

CONCLUSIONES	138
---------------------------	-----

ANEXOS

Anexo 1. Entrevistas con docentes de la secundaria.....	141
Anexo 2. Dibujos e historias acerca del maestro según los adolescentes...	163

BIBLIOGRAFÍA	183
---------------------------	-----

INTRODUCCIÓN.

A lo largo de la vida, el hombre se enfrenta a una gran cantidad de acontecimientos y situaciones diferentes los cuales van estructurando su forma de ser. Poco a poco va creciendo y conforme a su entorno, va aprendiendo a vivir en compañía. Una de estas etapas es la adolescencia, época por demás difícil, ya que no se trata sólo de un momento cronológico, sino que es una etapa transitoria que llevará a la persona a conformarse como tal. Época llena de cambios, tanto físicos como psicológicos, los cuales enmarcarán toda una potencialidad, fuerza, tristeza, energía, todo ello revestido de coraje y rebeldía. La subjetividad del adolescente es tan intrigante que podríamos decir que es prácticamente un misterio, misterio que los llamados adultos tendemos a olvidar y por ende, a actuar para reprimir, sin escuchar, sin sentir que todo ese vigor en alguna ocasión lo tuvimos y vivimos.

El adolescente tiene una demanda, y esa voz no hay que acallarla. Hablamos de personas, seres integrales en proceso, en potencia y en vía de desarrollo y crecimiento. Por ello, esta edad en ocasiones llamada "enfermedad curable con el paso de los años" debe ser vista desde su realidad para así tratar de comprender y crecer como sociedad. El adolescente debe hacer propio su contexto. Así, el ámbito educativo debe considerar la opinión del joven para que de esta forma se enfrente con responsabilidad a una disertación que lo lleve a generar un aprendizaje adecuado, no manipulado, sino participativo, integrador de conocimientos y valores.

La adolescencia es un periodo de adaptación y ajuste, el niño pierde lo conocido y se enfrenta a un nuevo mundo. El estudiante de secundaria necesita orientación, el maestro debe crear las condiciones para que el alumno desarrolle comportamientos y formas de comunicación adecuada para facilitar su interacción social y la relación consigo mismo, para que de esta forma logre un desarrollo integral encaminado al establecimiento de su proyecto de vida.

La figura del maestro tiene una gran importancia, ya que está recubierta de un gran número de demandas impuestas por la Sociedad, la Institución, el alumno y por sí mismo. Ante este aspecto, el maestro debe pensar cuál es su papel dentro de este ámbito educativo y tratar de manera óptima la consecución del mejor rendimiento personal sin imponer el autoritarismo, enseñar con la consigna de acompañar y no de subordinar.

Para el presente trabajo de investigación, fue elegida una secundaria oficial diurna, turno matutino: Escuela Secundaria No. 5 "Maestro Lauro Aguirre", ubicada en la delegación Venustiano Carranza, en la calle de Orfebrería y Peluqueros s/n, colonia Michoacán. La escuela se encuentra rodeada de una zona comercial (Tepito), de tiendas de bonetería y un rastro; además, frente a la escuela se encuentra una vocacional del Instituto Politécnico Nacional.

Esta institución fue elegida ya que un miembro del equipo trabaja en ella como maestra de Español, por lo que se facilitó el acceso a la escuela, sin necesidad de realizar trámites especiales. Fue considerado el contexto socioeconómico de la secundaria en la cual se trabajó, ya que esto incide de gran manera en la forma de ser y actuar de las personas que viven en los alrededores.

Es necesario hacer un análisis de los cambios cognitivos y afectivos que el adolescente atraviesa por esta etapa, pues de ello depende su formación personal; el contexto sociocultural del que está rodeado influye de manera determinante en los aspectos que pudieran repercutir a favor o en contra con respecto a su identidad, autoestima y relación con todo su entorno. Además de estas referencias que generalmente condicionan la formación integral del adolescente de secundaria, existen otras que son especialmente trascendentales, esto es en lo referente a cambios físicos que alteran su comportamiento.

El presente trabajo consta de cinco capítulos. El Primero trata sobre la adolescencia, sus características generales: socialización, búsqueda de identidad, y

cambios físicos y emotivos; también se incluye una revisión del adolescente desde el punto de vista psicoanalítico así como también una visión general del adolescente mexicano. El Segundo Capítulo trata sobre algunas generalidades de la educación secundaria en México y las características específicas de la secundaria partícipe en la investigación. El Tercer Capítulo abarca la Teoría del Imaginario Social, que maneja el tema de la utopía anhelada por la sociedad y en este caso por el adolescente considerando en forma especial su incidencia en su imaginario, simbolismo y la trascendencia que tiene en su forma de pensar. Por último, en el Cuarto Capítulo se habla de la metodología del trabajo y de los resultados obtenidos a partir de los dispositivos empleados.

Con respecto a la Metodología, el trabajo lo podemos dividir en dos fases. La primera se trata de una investigación documental en la cual se busca la fundamentación teórica. La segunda, la consideramos la parte práctica, ya que en ella hay un contacto con las personas implicadas, tanto maestros como alumnos; a su vez, esta fase se divide; primero realizamos un primer acercamiento con la pregunta ¿Cómo te imaginas a tu maestro ideal? ; posteriormente se realizó un breve cuestionario: ¿Qué piensas de tu escuela? ¿Cómo te gustaría que dieran clases los maestros? ¿Cómo te gustaría que fueran los maestros y ¿Cuáles son las principales cualidades y defectos de un maestro?, lo anterior conforma un sondeo preliminar. A continuación, se empleo un dispositivo múltiple: la presentación de una película propició que a partir de ver situaciones similares en la proyección, pudieran los alumnos expresar su propia relación con los docentes; los dibujos se emplearon como una mediación para que los adolescentes pudieran expresar aquello que se les dificultara expresar en otra forma; y por último, la elaboración de listas de cuáles defectos develó la posición que tienen frente al maestro, reconociendo y rechazando la situación vivida, como por ejemplo la violencia, agresión, el mal humor, gritos etcétera. A partir de los instrumentos, se refleja cómo imaginan los jóvenes a los maestros y la continua crítica que existe. La última parte del trabajo práctico es el análisis del discurso de los adolescentes durante las sesiones. El trabajo de campo se realizó a partir de la segunda quincena del mes de junio, ya que la escuela marcó estas fechas.

OBJETO DE ESTUDIO.

El maestro imaginado por el adolescente de 2do. Grado de secundaria de la escuela diurna "Lauro Aguirre".

OBJETIVO GENERAL.

Conocer la subjetividad del adolescente con respecto a la figura del maestro.

OBJETIVOS PARTICULARES.

- Identificar las principales demandas que tienen los adolescentes de la secundaria diurna "Lauro Aguirre", hacia el maestro en el área cognitiva.
- Señalar las significaciones simbólicas de los adolescentes depositadas en el maestro.
- Conocer cómo vive y valora el adolescente de secundaria su relación con el maestro.

HIPÓTESIS.

La realidad difiere de la imagen que el estudiante tiene del maestro, esta diferencia impide una adecuada comunicación entre maestro y discípulos, dando por resultado una desmotivación emocional entre la realidad objetiva y la subjetividad del estudiante, es decir, en su conducta académica, social y emotiva.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

¿Cómo el adolescente centra demandas cognitivas y emotivas en la figura del maestro, y de qué manera se reflejan en la forma de llevar este proceso de relación en su vida diaria?.

¿De qué manera un proceso oculto incide en el aprendizaje tanto de las asignaturas como de las diferentes formas de expresión, comunicación y vida que hacen que el joven se integre a la sociedad?.

JUSTIFICACIÓN.

Al maestro se le ha adjudicado una responsabilidad fundamental ya que forma parte importante en la formación del sujeto; aún más, en la etapa de la educación básica. La adolescencia, es una de las etapas del ser humano que presenta más controversia, por lo que se requiere de docentes profesionales lo suficientemente éticos para guiar el aprendizaje lo cual se ve reflejado en un mejor crecimiento, tanto para alumnos, como para los mismos docentes.

En el maestro se depositan infinidad de simbolismos por parte de los alumnos, sobre todo de la fantasía, donde logra ubicar la figura simbólica del padre, de la madre, o tener un enamoramiento platónico hacia su maestro o en su caso, de su maestra; es por ello que el adolescente adopta cierto tipo de actitudes con respecto al docente, ya que en ocasiones, un muchacho puede mostrarse agresivo contra el maestro viendo en él la figura autoritaria, que limita en cuanto a su conducta, forma de vestir, de hablar, etcétera, o de forma contraria, mostrarse bastante pasivos y obedientes solamente por complacerlo, o simplemente como se muestra frente a sus padres, dependiendo del simbolismo depositado.

Al reflexionar sobre las condiciones laborales del docente, se trata de dar un vistazo a lo que le rodea, la gran importancia que tiene su preparación académica, así como la experiencia en el trato que le otorga a cada uno de sus alumnos; lo que implica su procedencia de formación profesional. El considerar que los salarios que reciben los maestros está por debajo de las necesidades básicas que deben cubrir, por lo tanto, su rendimiento académico se ve afectado, por la búsqueda de otra fuente de ingreso, creándole conflictos como el estrés y agotamiento, repercutiendo en su desempeño académico y por ende en el desarrollo pleno de alumnos y maestros mismos.

Otro punto de vital importancia en la formación integral de los adolescentes es la influencia de los medios masivos de comunicación, ya que llegan a afectar el proceso de su identidad. La televisión, en la cual se puede ver todo tipo de programas y la

cultura que presenta no corresponde a la realidad del mexicano (el consumismo, el materialismo y la violencia). La computadora, que es una herramienta esencial, en ocasiones es utilizada en forma inadecuada. Todo este mal manejo de información repercute de manera negativa, en los adolescentes de manera que pueda causar en ellos graves afecciones; tales como la drogadicción, relaciones sexuales prematuras, alcoholismo, bulimia, anorexia, delincuencia, pérdida de valores (violencia en su entorno familiar y en la escuela), cayendo en la superficialidad y materialismo.

Es bien sabido que la relación entre alumnos y maestros se ve afectada por la falta de respeto; por un lado, el maestro asume una actitud prepotente y/o autoritaria, esta violencia puede ser verbal, física o emocional; por otro lado, el estudiante responde agresivamente, formándose un círculo vicioso; donde la ética profesional del profesor y la formación del alumno se ve alarmantemente deteriorada; pues en ambos casos se crea una pugna que no contribuye a un ambiente necesario para el buen desarrollo del vínculo maestro – alumno.

La población con la que trabajamos presenta condiciones y características muy particulares: la colonia donde se encuentra, es una zona conflictiva por el contexto que la rodea; así como por diversos factores que influyen de manera negativa en la conformación de la identidad de los alumnos, pues se observa que muchos de estos jóvenes provienen de familias de comerciantes y por tanto, se ven obligados a ser participes de esta labor, truncando sus deseos (en muchas ocasiones) de superación profesional en el nivel académico. Otro factor que repercute en los adolescentes, es la escuela Vocacional que se encuentra frente a la Secundaria, pues se han creado conflictos entre los mismos estudiantes de la Secundaria con los porros de la Vocacional. Estas condiciones aunadas al problema de la distribución de drogas que existe en esta colonia y sus alrededores, han provocado que los adolescentes tengan facilidad de poder adquirir los enervantes o bebidas alcohólicas, creando un problema aún más complejo en su contexto sociocultural.

Los adultos muchas veces no saben como manejar esta nueva etapa del desarrollo humano, ya que en ocasiones ubican al joven como niño tratándolo como tal, y en otras, le otorgan responsabilidades de adulto. Esto crea un sentimiento de incomprensión en los adolescentes, que tratan de buscar cabida en distintos ámbitos donde se desarrollan, por ello es importante su círculo de amigos y compañeros de escuela. De acuerdo a las condiciones socioeconómicas, y que los progenitores trabajan, el adolescente se encuentra la mayor parte del tiempo sólo sin la orientación imprescindible de un adulto.

CAPÍTULO I. ADOLESCENCIA.

El Objeto de Estudio del presente trabajo de Investigación, es el adolescente, por lo tanto, es necesario el conocer sus principales características para que de esta manera, se pueda contextualizar y analizar de una forma pertinente. Es por ello que se realizó este primer capítulo que trata de fundamentar las afirmaciones y resultados obtenidos de la investigación de campo.

1.1 La Adolescencia y sus Cambios Cognoscitivos.

La adolescencia es el periodo comprendido aproximadamente entre los 10 y 20 años de edad, es decir cuando una persona pasa de la niñez a la edad adulta. En esta etapa suceden no sólo los cambios físicos de un cuerpo en maduración, sino también muchos cambios cognoscitivos, sociales y emocionales.

Los individuos difieren mucho en la edad en que pasan por los cambios de la pubertad; sin embargo los adolescentes jóvenes tienden a ser poco objetivos sobre los asuntos que les conciernen y todavía no logran un conocimiento cabal de las dificultades de los juicios morales.

Quienes alcanzan este nivel del desarrollo cognoscitivo de las operaciones formales de pensamiento corren riesgos, entre ellos una excesiva confianza en sus recientes capacidades mentales y la tendencia a conceder demasiada importancia a los propios pensamientos. Algunos adolescentes no comprenden que no todos comparten sus procesos mentales y que los demás tienen ideas distintas a las suyas. A estas tendencias Piaget les da el nombre de "egocentrismo de las operaciones formales".¹

En las operaciones formales también pueden estar relacionadas con algunos de los aspectos más dolorosos de la experiencia adolescente. A diferencia de los niños más pequeños que tienden a aceptar el mundo como es y a hacer caso de los dictados

¹ MORRIS, CHARLES, G., "Introducción a la Psicología", Ed. Prentice Hall, 10ª. Edición, 2001. P.379.

de las figuras de autoridad, los operadores formales, los cuales pueden imaginar alternativas hipotéticas a la realidad presente.

Mientras más incongruencias lógicas y defectos detecten los adolescentes en el mundo real, se conducirán y se frustrarán más fácilmente o incluso mostrarán ira y rebeldía hacia los agentes que consideren responsables del estado de cosas en cuestión. Piaget vio esta fascinación idealista hacia la forma en que las cosas “deberían ser” como una consecuencia perfectamente normal de las capacidades de razonamiento abstracto recién adquiridas por el adolescente, por lo cual proclamaba que las operaciones formales eran la causa primaria de la “brecha generacional”.

David Elkind (1968, 1969) utilizó el concepto de egocentrismo del adolescente propuesto por Piaget para explicar dos falacias del pensamiento en este grupo de edad. La primera es la de la audiencia imaginaria, tendencia del adolescente a sentir que es observado constantemente por otros, que la gente siempre está juzgando su apariencia y su conducta. Esta sensación de estar permanentemente “en escena” quizá sea la causa de gran parte de su timidez, de su preocupación por el aspecto personal y de su presunción.

La otra falacia del pensamiento del adolescente es la fábula personal, o sea, un sentido irreal de la propia singularidad. Muchos adolescentes piensan que son tan distintos de los demás que no los tocarán las cosas negativas que les ocurren a otros. Esto explica los grandes riesgos que toman algunos de ellos.

El adolescente desea independizarse cuanto antes de sus padres, pero al mismo tiempo teme las responsabilidades del adulto. Le aguardan muchas actividades y decisiones importantes; es un periodo que necesariamente causará estrés.

La adolescencia se acompaña de un poco de estrés relacionado con la escuela, la familia y los compañeros que a veces resulta difícil de controlar. Para algunos la adolescencia es una época sumamente difícil. Por ejemplo, entre 15 y 30% de los

adolescentes abandonan la enseñanza media, muchos consumen drogas periódicamente y algunos tiene una y otra vez problemas con la ley. Más aún, algunos sufren serios problemas de tipo emocional o de conducta, o bien viven en ambientes tan caóticos que cualquier periodo de su vida con muchos cambios les resulta difícil.

El adolescente debe adquirir un sentido estable de sí mismo para logra la transición de la dependencia de sus padres a la autonomía. Los adolescentes que la han alcanzado la adquisición de la identidad, pasaron ya por la crisis y tomaron decisiones sobre sus creencias y sus metas. Se sienten cómodos con las decisiones porque son suyas. En el otro extremo están los adolescentes que optaron por la exclusión de la identidad. Optaron prematuramente por una identidad que les ofrecía la gente. Se han convertido en lo que ésta quiere que sean. Sin pasar por la crisis de identidad.

Otros mas se hayan en moratoria respecto a la decisión de una identidad. Está en el proceso de examinar varias opciones de roles, pero todavía no adoptan ninguna. Finalmente hay adolescentes que experimentan una difusión de la identidad. Evitan estudiar las opciones de roles en forma constante. Muchos están insatisfechos con su situación, pero son incapaces de iniciar una búsqueda para "encontrarse a sí mismos". Recurren a actividades de escape como el abuso de las drogas o del alcohol. Por supuesto, el estado de identidad puede cambiar y hasta tener regresiones a medida que el individuo vaya madurando.

"El desarrollo de la identidad también suele variar de acuerdo con la clase social o al origen étnico. Así, es menos probable que los adolescentes de familias pobres pasen por un periodo de moratoria de la identidad, probablemente porque las restricciones financieras hacen más difícil examinar varias opciones de roles".²

Muchos juegos de niños consisten en actuar el papel de los adultos. Los adolescentes ponen a prueba estos papeles con mas seriedad. Durante la vida

² Idem. pags. 380-381.

estudiantil es posible experimentar diversos papeles e identidades, sin necesidad de comprometerse mucho. Sin embargo, entre los dieciséis a los veinticuatro años, las presiones sobre los jóvenes aumentan a fin de que decidan qué componentes de su identidad va a considerar seriamente y cuáles van a suprimir. Dichas presiones se deben en parte, a la necesidad de tomar cierto número de decisiones importantes relativas a la educación, la ocupación, el cónyuge y a un estilo de vida en general. El desarrollo de una identidad se simplifica por la existencia de ciertos modelos sociales habituales en la comunidad, los cuales ofrecen diversas identidades preconcebidas.

El desarrollo cognoscitivo desempeña una función importante en el logro de la identidad. Los adolescentes que han logrado un dominio sólido del pensamiento operacional formal y que pueden razonar de manera lógica sobre cuestiones hipotéticas son más capaces de imaginar y considerar identidades futuras. En consecuencia, tienen mayor probabilidad de plantear y resolver cuestiones de identidad que sus compañeros de la misma edad.

Las relaciones que tienen los adolescentes con sus padres también pueden afectar su progreso en el forjamiento de su identidad. Quizá es difícil establecer una identidad propia sin tener primero la oportunidad de identificarse con figuras paternas respetadas y tomar algunas de sus cualidades deseables. En el otro extremo, los adolescentes excluidos pueden no cuestionar nunca la autoridad paterna o no sentir necesidad de forjar una identidad autónoma.

Parece que los padres de adolescentes bien adaptados renuncian paulatinamente a controlarlos a medida que éstos comienzan a aceptar un mayor grado de responsabilidad, pero continúan supervisando la conducta de los mismos y también exigen más autonomía. La combinación de aceptación paternal y un patrón de control flexible que no es ni demasiado laxo ni restrictivo en exceso en un enfoque con autoridad; este mismo estilo estimula un elevado grado de autoestima y un rendimiento académico sólido en la niñez, y con resultados de identidad adecuados más adelante en la adolescencia.

Cuando los padres reaccionan en forma negativa a la presión del adolescente para obtener autonomía, y se convierten en personajes excesivamente estrictos o permisivos, es probable que los adolescentes se angustian o se revelen y caigan en problemas. Los conflictos y luchas por el poder son una consecuencia casi inevitable de la búsqueda de autonomía de un adolescente.

La adolescencia es, ante todo, un período de crecimiento especial que hace posible el paso de la infancia a la edad adulta. La adolescencia es el comienzo de un crecimiento cualitativo, lo cual vale tanto como decir que es un nacimiento de algo en el hombre. No es nacimiento del hombre, sino nacimiento de algo en el hombre y ese algo no es otra cosa que la propia intimidad. Es un estado emotivo que le sorprende y desconcierta de momento, que le llena de satisfacción furtiva y de inquietud. Más adelante, este sentimiento, esta impresión, se transformará en algo más consciente y reflexivo: el "descubrimiento del propio yo".

La conciencia infantil, ligada a lo colectivo, es sustituida de forma vacilante pero continua por una conciencia personal. Ante este fenómeno el mundo infantil se desmorona, produciéndose una ruptura con el pasado y con las ideas de los mayores. La autoafirmación es una tendencia que aglutina todo el desarrollo adolescente y equivale a querer valerse por sí mismo.

El ingreso en el mundo adulto exige una serie de cambios, de maduraciones en todos los niveles del ser que desembocan en actitudes y comportamientos de madurez. El adolescente, en medio de su desorientación y de sus conflictos, persigue tres objetivos íntimamente relacionados entre sí: la conquista de la madurez entendida como personalidad responsable; el logro de la independencia (pensar, decidir y actuar con iniciativa personal) y la realización de la cualidad de ser un yo mismo, de tener una existencia independiente y personal, de ser, en definitiva persona.

La madurez es un término relativo que denota el grado en que, en cualquier coyuntura de la vida, una persona descubre y es capaz de emplear los recursos que se hacen accesibles a él en el proceso del crecimiento.

La autoestima tiene dos componentes relacionados entre sí. Uno es la sensación de confianza frente a los desafíos de la vida: la eficacia personal. El otro es la sensación de considerarse merecedor de la felicidad: el respeto a uno mismo. La eficacia personal significa confianza en el funcionamiento de la mente, en la capacidad para pensar y entender, para aprender, elegir y tomar decisiones; confianza en la capacidad para entender los hechos de la realidad que entran en el ámbito de ciertos intereses y necesidades; en creer en sí mismo; en la confianza en sí mismo.

El respeto a uno mismo significa el reafirmarse en la valía personal; es una actitud positiva hacia el derecho de vivir y de ser feliz; el confort al reafirmar de forma apropiada los pensamientos, los deseos y las necesidades; el sentimiento de que la alegría y la satisfacción son derechos innatos naturales.

Para muchos jóvenes, la escuela representa una segunda oportunidad la oportunidad de conseguir un mejor sentido de sí mismos y una comprensión de la vida mejor de la que pudieron tener en su hogar. Un maestro que proyecta confianza en la competencia y bondad de un joven puede ser un poderoso antídoto a una familia en la que falta esta confianza y en la que quizá se transmite la perspectiva contraria. Un maestro que trata a los jóvenes con respeto puede ofrecer orientación a alguien que se esfuerza por comprender las relaciones humanas y que procede de un hogar en el que no existe este respeto. Un maestro que se niega a captar el negativo concepto de sí mismo de un joven y presenta constantemente una mejor noción de su potencial tiene a veces la potestad de salvar una vida.

Por el contrario para algunos jóvenes la escuela es un encarcelamiento impuesto por la ley a manos de maestros que carecen de autoestima, de preparación o de ambas cosas para hacer bien su trabajo. Estos son maestros que no inspiran sino que

humillan. No hablan el lenguaje de la cortesía y el respeto sino del ridículo y el sarcasmo. Con sus comparaciones envidiosas halagan a un estudiante a expensas de otro. Con su impaciencia no disfrazada profundizan el terror del niño a cometer errores. No tienen otra noción de la disciplina que las amenazas de dolor. No motivan ofreciendo valores sino provocando miedo. No creen en las posibilidades del niño; sólo creen en sus limitaciones. No alumbran un fuego en la mente, sino que lo sofocan.

Los maestros en la actualidad la mayoría son conscientes de que una de las maneras en que pueden contribuir es fomentando la autoestima del joven. "La adolescencia es una época de experimentación, trátese de sexo, drogas, color de cabello o varias clases de violación de reglas. "Es también una época en que algunos tipos de problemas del desarrollo suelen aparecer, sobre todo los relativos a la percepción que tienen de sí mismos, a la autoestima y a las emociones negativas en general".³

Algunos jóvenes adolescentes experimentan un deterioro de su autoestima cuando egresa de la escuela primaria como los estudiantes más antiguos y más respetados y entra en la secundaria, donde son los más pequeños y menos competentes. Es probable que esta caída de la autoestima sea mayor cuando se acumulan múltiples factores que producen estrés, como por ejemplo, cuando los adolescentes no sólo están ingresando a la secundaria sino que comienzan a afrontar los cambios propios de la pubertad, como salir con chicas y quizá transiciones familiares, como un divorcio, todo al mismo tiempo.

Además, los adolescentes experimentan más vicisitudes diarias y otros acontecimientos negativos que los niños pequeños, tanto en el hogar como en la escuela; tensiones psicológicas que explican en gran medida el incremento del resentimiento y otras emociones negativas que muestran los alumnos de primer a tercer grados de secundaria.

³ Idem. pag. 382.

El adolescente advierte muy bien los cambios que se operan en su cuerpo. A muchos les provoca ansiedad saber si tiene la talla o tamaño "adecuados" y en forma obsesiva se comparan con los modelos y actores que ven en la televisión y en las revistas. Como pocos pueden igualarse a estos ideales, no nos sorprende que, cuando se les pregunta qué les disgusta más de su persona, hagan referencia al aspecto físico mucho más que cualquier otro.

Esta actitud puede ocasionar serios trastornos de alimentación. La satisfacción con el aspecto personal suele estar vinculada a la satisfacción con uno mismo. Los adolescentes menos satisfechos con su aspecto físico muestran poca autoestima. Desde luego, una imagen física negativa no es lo único que puede hacer que la autoestima disminuya durante la adolescencia. Otro factor es una idea negativa del rendimiento escolar.

La autoestima de los varones decae en la adolescencia, pero no tanto como en las mujeres. El resultado es que, en la mitad de la adolescencia, el varón promedio tiene una mejor opinión de sí mismo que la mujer. "Las influencias de los pares en la autoestima son aún más evidentes durante la adolescencia. Algunos de los aspectos más importantes de las auto-evaluaciones de los adolescentes son la calidad de sus relaciones, particularmente con amigos íntimos. De hecho, cuando los adultos jóvenes reflexionan sobre sus experiencias destacables, las cuales pueden haber influido en su autoestima, mencionan experiencias con amigos y parejas románticas con mucha mayor frecuencia que experiencias con los padre y/o miembros de la familia".⁴

Presumiblemente, las interacciones sociales del adulto están en parte, determinadas por las modalidades de las interacciones entre pares sobre la infancia y adolescencia. Si se considera el estatuto de los adolescentes y el hecho de que intentan distanciarse de su familia sin estar verdaderamente comprometidos ni reconocidos socialmente, es evidente que los grupos de compañeros constituirán un

⁴ SHAFFER, DAVID, R., "Psicología del desarrollo: Infancia y Adolescencia", Ed. Thomson, Quinta Edición, 1999, p. 442- 445.

medio de vida privilegiado, necesario para un tipo de vida armonioso y particularmente cargado desde el punto de vista afectivo.

Aunque la importancia de las relaciones de amistad es evidente en cualquier edad, se ha podido demostrar, sin embargo, una evolución genética de tales relaciones. En este sentido, se puede distinguir tres estadios en el curso periodo del adolescente. Estos resultados se refieren a las muchachas.

Al principio de la adolescencia la amistad parece mas centrada en las actividades comunes que en la interacción misma. En este caso, habría poco énfasis en el intercambio mutuo a un nivel de los sentimientos. Mas adelante, hacia los catorce, dieciséis años, los adolescentes insisten en el hecho de que las relaciones amistosas deben basarse en una confianza recíproca.

El aspecto de seguridad parece entonces muy importante. Los autores interpretan esto en dos sentidos. En primer lugar, piensan que las relaciones amistosas son esencialmente de tipo especular como si el adolescente tuviera necesidad de un doble de sí mismo que, al mismo tiempo que él, se encontrara enfrenado por problemas de identificación. Existiría en tal caso una dependencia en relación con el otro y una angustia respecto de una eventual falta de lealtad o respecto de una separación.

La amistad podrá constituir, entonces, un medio de compartir las propias emociones con alguien digno de confianza y frente a quien no pueda haber rivalidad sexual. Al fin de la adolescencia (diecisiete años o más) las relaciones amistosas se hacen menos pasionales, menos obsesionadas por el hecho mismo de ser abandonado o traicionado. Se produciría un mayor énfasis en la diferencia interpersonal. Tal diferencia sería valorada y considerada enriquecedora. Por otra parte, a esta edad el desarrollo del nexa heterosexual contribuye a disminuir el lazo de amistad de un compañero del otro sexo. En consecuencia la adolescencia parece ser un periodo en el que las relaciones de amistad están muy cargadas afectivamente.

El origen de la estructura psíquica, tiene su principio en la conciencia del niño, a través de ciertas condiciones que son internalizadas en la estructura del Yo. El medio ambiente va a proporcionar al hombre la vía posible de un desarrollo. El mundo externo es modelado con respecto al esquema corporal que se tiene, a su representación mental. Es necesario aclarar, que nunca se pierde la concepción arcaica de que se da un reencuentro del propio cuerpo en el medio ambiente.

La realidad reside en las representaciones mentales del mundo externo que contiene objetos, valores e ideas significativas que se vuelven familiares al niño. Las primeras reacciones del infante al medio ambiente son únicamente reflexivas. Son las personas quienes le dan significado o especificidad a lo que es la realidad externa. Las emociones asociadas y el contenido psíquico difieren en gran manera, y sus variaciones y manifestaciones son ilimitadas.

Surge el concepto de lo que es el acatamiento social: Es la interacción entre el aspecto físico y mental del niño, apoyada y dirigida por la maduración y el desarrollo, efectúa procesos de diferenciación cuya complejidad es creciente. La interpretación del medio ambiente en términos de la conciencia selectiva y los recuerdos obligatorios, constituyen los rudimentos del aprendizaje y es vigilado por las personas significativas en el mundo del niño. Estas figuras significativas proveen el contenido yoico y efectúan su estructuración.

Durante el desarrollo del niño, llegará un momento en que se hará una renuncia a la ambivalencia primitiva y es cuando se toma en cuenta los sentimientos y motivos de los demás. El juicio objetivo de las reacciones probables del medio ambiente, debe reemplazar, en las personas normales, a las reacciones rígidas y automatizadas del superyo en el periodo de latencia y en la adolescencia. El niño sabe que el mismo medio ambiente espera una conducta determinada de su parte, y él la tratará de cumplir buscando una gratificación máxima.

Cada individuo va a experimentar de forma diferente el medio ambiente; con respecto a la cultura, ésta proporcionará una imagen idiosincrásica, de patrón del mundo externo que transmite al niño. El sistema de roles es el conjunto de expectativas modeladas del comportamiento de individuos quienes ocupan estados particulares en el sistema social, por lo tanto, el complejo de modelos definen la conducta esperada en ellos puede ser considerada como una institución.

Las necesidades biológicas son gratificadas o frustradas por el medio ambiente tomando como base el interés por la preservación de las instituciones sociales. Lo que principia modelando el impulso instintivo a través de experiencias de placer y dolor, es remitido pronto hacia el sistema del yo y el superyo. A este respecto se habla del progreso de un nivel somático a un nivel de aculturación simbólico. Las necesidades biológicas y las condiciones sociales deben ser vistas como complementarias: las primeras permanecen estáticas y conservadoras; las últimas, aparecen cambiantes y fluidas.

El lugar del adolescente, dentro de la cultura occidental, no es reconocido, tampoco existen ritos de iniciación o consagración. Hay una gran falta de patrones institucionalizados. El papel de las instituciones sociales está dirigido a la elaboración de actitudes y rasgos de carácter, hacia la responsabilidad selectiva de los estímulos sociales y el sistema de valores que restringe las reacciones a un área circunscrita.

La ansiedad social es una señal que advierte al individuo cuando éste traspasa los límites y pisa terreno peligroso. Durante la adolescencia, hay un abandono, por lo cual, los jóvenes formarán en forma espontánea sus propias organizaciones. En estas formaciones opera un valor dual, de acuerdo al cual las actitudes son aplicadas para los del grupo, pero no para los que están fuera de él, no son experimentadas como contradicciones morales.

El vacío de la adolescencia brinda un grado de diferenciación de personalidad e individualización, pero por otro lado, encontramos discontinuidad en el patrón social y la

carga de la autodeterminación facilitan el desarrollo desviado y patológico. El patrón social de la cultura se ve expuesto, caricaturizado y retado por el comportamiento del joven, y esto es reflejo de la misma sociedad.

El medio ambiente que es representado por las Instituciones sociales y la designación del rol puede ser considerado como proveedor tanto de los estímulos benéficos como nocivos. El adolescente protege su integridad en contra de influencias que desorganizan y nocivas que emanan del ello, el superyo y el mundo exterior por medio de procesos psíquicos.

Existen muchas formas en que el adolescente va a manifestar su sentir y pensar, la indumentaria, el lenguaje, el comportamiento basado en ritos, etcétera, son aspectos que muestran el cambio interno que está aconteciendo en la persona. El proceso adolescente tiene muchas facetas ya que se ve afectado por la suma total de condiciones que constituyen la matriz de la vida individual y colectiva. Los diferentes medios ambientes sociales, como por ejemplo la diferencia de clase, va a dar características específicas al desarrollo.

El proceso adolescente es una reacción psicológica hacia la pubertad, produce cambios intrapsíquicos que serán conocidos como fenómenos centrales. Las realidades sociales con las que se encuentra el individuo adolescente le permite encontrar caminos para la gratificación y modificación de los impulsos dentro de un limitado orden de patrones de comportamiento y canales de descarga.

La razón del adolescente hacia la experimentación social reside en la oportunidad de que tales experiencias le brinden el separar el hecho de la fantasía. Este factor juega un papel decisivo en la formación del superyo y es parcialmente responsable de la intensidad de los sentimientos de culpa. La severidad del superyo es así parcialmente independiente de la realidad.

La agresión adolescente que no es dirigida en contra de los padres o el superyo, o en contra del ser, es proyectada sobre las imágenes paternas en el medio ambiente social: policía, maestros, patrones.

La maduración sexual de la pubertad además de biológica, también implica una tarea de adaptación similar a las condiciones sociales; la adaptación a la realidad social durante la adolescencia adquiere una fijación y estabilidad que la infancia nunca poseyó; la creación de un medio ambiente idiosincrásico que es la tarea de la fase final de la adolescencia; el punto crítico de desequilibrio, así como la cantidad de cambios ambientales que pueden ser variables toleradas e integradas varía de individuo a individuo.

Las tareas de adaptación de la adolescencia siempre serán completadas en términos de la realidad interna que ha sido formada por experiencias anteriores; por haber sido un niño en una familia dada, en un lugar dado, durante una época dada de la historia. La articulación particular en el medio ambiente de las necesidades del adolescente prosigue dentro de estas condiciones fijadas, y determina el curso manifiesto que tomará el paso por la adolescencia de cada individuo.

1.2. Psicoanálisis de la Adolescencia.

La adolescencia es una etapa mediante la cual, surgen procesos psicológicos de adaptación a las condiciones biológicas de la pubertad, al nuevo grupo de condiciones internas y externas; debe pasar por etapas de autoconciencia y existencia fragmentada. La madurez sexual, inicia y produce cambios en la vida mental del púber; aparece en un estado determinado de maduración física. Dicha adolescencia antecede a la niñez temprana. El requisito para que surja el proceso adolescente, es el paso con éxito a través del periodo de latencia.

En la adolescencia se puede presentar un crecimiento asimétrico: falta de uniformidad en el desarrollo físico. El adolescente tiende a comparar su desarrollo

corporal con el de sus contemporáneos. Las consecuencias psicológicas del cambio en el estado físico, se manifiestan por un cambio de imagen corporal, una reevaluación del ser a la luz de nuevos poderes y sensaciones físicas. En esta etapa, surge una habilidad psíquica, es decir, una serie de disturbios emocionales.

La conducta del adolescente, depende en gran medida a la historia de su vida individual y del medio en que se desarrolla. Se dan nuevas formaciones psíquicas o una reestructuración psíquica. Necesita de un reforzamiento y complementación del medio para que su misma imagen no pierda claridad y cohesión.

La latencia, por otra parte, representa una etapa preparatoria para el adolescente, pues establece nuevas avenidas para la gratificación y el control del ambiente mediante el desarrollo de la competencia social, sobresalen nuevas capacidades físicas y mentales; aumenta la tolerancia ante las tensiones; el niño se encuentra en busca del aprendizaje; las relaciones de objeto se vuelven más estables, se amplía el área libre de conflicto del "yo", se manifiestan métodos más confiables para el mantenimiento de la autoestima, que fortalecen al "yo", brindan una mayor independencia entre ambiente y las funciones psíquicas.

El Yo adolescente adecuado, surge cuando el periodo de latencia se ha traspuesto más o menos con éxito. El Yo recurre al uso de reguladores que continúan directamente la temprana infancia. El Yo para hacer frente a la pubertad y la adolescencia, emplea los logros del periodo de latencia, para tratar así, las tareas de la maduración sexual. Los logros esenciales del Yo en el periodo de latencia, son los siguientes:

- Aumento en la catexis de los objetos internos (representaciones de objeto y autorrepresentaciones) con la resultante automatización de algunas funciones del Yo.
- Resistencia creciente de las funciones del Yo a la regresión (autonomía secundaria) expansión de la esfera no conflictiva del Yo.

- Formación de un Yo autocrítico que complementa las funciones del Superyo para que la regulación de la autoestima llegue a un grado de independencia de ambiente.
- Reducción del uso expresivo de todo el cuerpo y un aumento de la capacidad de expresión verbal aislada de la actividad motora.
- Control de ambiente a través del aprendizaje de las actitudes y del uso del pensamiento en los procesos secundarios como un medio para reducir la tensión. El principio de la realidad estabiliza el uso de la proposición y anticipación en la búsqueda de placer.

El logro psíquico de la infancia temprana está en la dominación del cuerpo, el periodo de latencia en la del ambiente y el de la adolescencia en la de las emociones. Completar estas tareas de estabilización, puede ser definido por una secuencia ordenada de funciones del Yo que deben seguir paralelamente a la maduración del cuerpo para salvaguardar el desarrollo normal.

El Yo está preparado para enfrentarse a las condiciones complejas internas y externas, pero no está preparado aún para la pubertad. Las presiones cambian tanto cualitativa como cuantitativamente. El Yo recurre a varios mecanismos estabilizadores como inventos temporales para salvaguardar su integridad. Son defensas contra los instintos y para evitar la ansiedad; que no es necesariamente conflictiva, ni debida a un repudio de impulso sexual.

En parte es la consecuencia de una energía de impulso acumulada o de la imperfección de los canales de descarga adecuados de la fase. Lo anterior puede ser visto en el adolescente como verdaderos síntomas neuróticos, del influjo instintivo que el aún imperfecto aparato psíquico no es capaz de manejar al principio de la adolescencia.

Otra fuente de tensión se encuentra en las restricciones vengativas de los padres referentes a la maduración sexual de sus hijos; es una actitud exagerada y prohibitiva

de los padres hacia su hijo. Se crea en los padres reminiscencias temidas y vengativas que vuelven a los tiempos de su propia pequeñez. La mayor permisividad sexual de los padres modernos, lejos de ayudar, agrava el involucramiento edípico, por la relación más temprana entre padre e hijo.

Los mecanismos de estabilización en la adolescencia incluyen mecanismos defensivos, de adaptación y compensatorios. Los procesos disociativos, sirven para evitar la formación de conflictos más que para controlar la ansiedad conflictiva.

La función del mecanismo de defensa, es mantener la contracatexis. El empleo de los mecanismos de estabilización puede llegar a un punto en donde se inicie un estado patológico. La etiología de los mecanismos de estabilización, toma en cuenta la historia del individuo, sus dotes e influencias de las instituciones sociales. El mecanismo de estabilización puede mezclarse con otro mecanismo de defensa, hasta que el proceso haya adquirido claramente un carácter nuevo.

Existen diversos tipos de identificación:

- Identificación defensiva: y la contraidentificación defensiva, deja marcas permanentes en el carácter del Yo
- Identificación primitiva: ha destruido por regresión la diferencia entre objeto y ser; fusión con el objeto, ocurre normalmente en el adolescente.
- Identificación temporal: permanece cerca de las maniobras psíquicas experimentales que van desde la fantasía hasta la formación de ideal del Yo y la sublimación.
- Identificación adaptativa: función del Yo autónomo.
- Identificación transitoria: evita que la libido de objeto se agote totalmente por una desviación en el ser.

La compulsión repetitiva, es la repetición como mecanismo de estabilización usado por el Yo en su esfuerzo por dominar la tensión instintiva, esto es, repetir una acción,

pensamiento, emoción o afecto, el adolescente puede establecer familiaridad o tolerancia con ellos. Este método es efectivo si la dosificación cualitativa y cuantitativa de la descarga de impulso nuevo se regula y se mantiene dentro de límites tolerantes.

“La ansiedad conflictiva, no es sólo responsable el desarrollo desnivelado del Yo en la adolescencia, sino también la intolerancia a la tensión, y esta inmadurez del Yo le llevan frecuentemente a formaciones patológicas; por una condición yosintónica típica de la madurez retardada de ciertas funciones yóicas.

Un rasgo típico en el adolescente es la inclinación a la acción, pues toca una antítesis entre la pasividad y actividad. El temor a la pasividad, en términos de receptividad y sumisión infantil es igualmente fuerte en ambos sexos. Por proyección experimenta una amenaza interna como si existiera en el mundo externo. El negativismo, es una defensa contra la rendición emocional y la pérdida del sentido de identidad”.⁵

1.3. El Adolescente en México.

La no-integración -o integración parcial-, en las culturas productivas y reproductivas es una de las características esenciales de la juventud. Los jóvenes, acostumbran a tener escaso control sobre la mayor parte de aspectos decisivos de su vida, están sometidos a la tutela de instituciones adultas. Lo que diferencia a la condición juvenil de otras condiciones sociales subalternas (como la de los campesinos, las mujeres y las minorías étnicas), es que se trata de una condición transitoria: los jóvenes pasan a ser adultos, pero nuevas generaciones los reemplazan. Este carácter transitorio ha sido utilizado a menudo para menospreciar los discursos culturales de los jóvenes.

- La cultura hegemónica refleja la distribución del poder cultural; la relación de los jóvenes con la cultura dominante está mediatizada por las diversas instancias en

⁵ BLOS, Peter. Psicoanálisis de la adolescencia. Edit. Joaquín Mortiz. México. 281 pags.

las cuáles este poder se transmite y se negocia: escuela, sistema productivo, ejército, medios de comunicación, órganos de control social, etcétera. Frente a estas instancias, las relaciones son contradictorias en la integración y se establecen conflictos. Las culturas juveniles provenientes de una misma cultura parental pueden negociar de forma diferente sus relaciones con la cultura hegemónica: las culturas juveniles obreras pueden adoptar soluciones para adaptarse (el "buen estudiante", el "chico laborioso") o disidentes (el "bandolero"); las culturas juveniles de clase media pueden seguir itinerarios normativos ("situarse", "hacer carrera") o contestatarios ("rebelarse").

- Las culturas parentales son como grandes redes culturales definidas fundamentalmente por identidades étnicas y de clase. Es de vital importancia la norma de conducta y valores vigentes en el medio social de origen de los jóvenes no se limitan a la relación directa sino a un conjunto de interacciones cotidianas entre miembros de generaciones diferentes, la familia, el vecindario, la escuela, las redes de amistad, las entidades asociativas, etcétera. Mediante la socialización primaria el joven interioriza elementos culturales básicos (uso de la lengua, roles sexuales, formas de sociabilidad, comportamiento no verbal, criterios estéticos, etcétera) que luego utiliza en la elaboración de estilos de vida propios.
- Las culturas generacionales, refieren la experiencia específica que los jóvenes adquieren en el seno de espacios institucionales, de espacios parentales y sobre todo de espacios de ocio. En estos ámbitos el joven se encuentra con otros jóvenes y empieza a identificarse con determinados comportamientos y valores, diferentes a los vigentes en el mundo adulto.

En una perspectiva etnográfica el concepto de microcultura, describe el flujo de significados y valores manejados por pequeños grupos de jóvenes en la vida cotidiana, atendiendo a situaciones locales concretas. En este sentido, la banda sería una forma de microcultura emergente en sectores urbano-populares. Cada banda puede caracterizarse por un determinado estilo, aunque también puede ser producto de la mezcla sincrética de varios estilos existentes en su medio social.

Las culturas juveniles no son homogéneas ni estáticas:

- En el plano de las condiciones sociales. Entendidas como el conjunto de derechos y obligaciones que definen la identidad del joven en el seno de una estructura social determinada (identidades generacionales, de género, de clase, etnia y territorio).
- En el plano de las imágenes culturales. Entendidas como el conjunto de atributos ideológicos y simbólicos asignados y/o apropiados por los jóvenes, estilos más o menos visibles; tienen una existencia histórica completa, son a menudo etiquetados por los medios de comunicación de masas.

La generación puede considerarse el nexo que une biografías, estructuras e historia. La noción remite a la identidad de un grupo de edad socializado en un mismo periodo histórico. Sólo los cambios estructurales que afectan al campo poseen el poder de determinar la producción de generaciones diferentes, transformando los modos de generación social y determinando la organización de las biografías individuales.

Los jóvenes habitan, como sus padres en un medio familiar y social específico, que ejerce las funciones de socialización primaria. Mediante la interacción cara a cara con parientes y vecinos mayores, los jóvenes aprenden algunos rasgos culturales básicos (roles sexuales, lenguaje, gustos estéticos). Aunque se identifiquen con otros miembros de su propio grupo de edad, los jóvenes no pueden ignorar los aspectos fundamentales que comparten con los adultos de su clase (oportunidades educativas, itinerarios laborales, espacios de ocio, etcétera).

Se han descubierto múltiples formas de creatividad simbólica e imaginativas vías mediante las cuales los muchachos usan, humanizan, decoran y dotan de sentido a sus espacios vitales y sus prácticas sociales: el lenguaje, la producción y audición de música, la moda, su forma de vestir, el uso activo y selectivo de los medios audiovisuales, la decoración de su habitación los rituales de noviazgo, el juego y las bromas con los amigos, las rutas de ocio, el deporte, la creatividad artística, etcétera.

Lejos de ser algo arbitrario la búsqueda de expresividad cultural en estos ámbitos microsociales, en una era de crisis económica y de valores, puede ser crucial en la recreación de las identidades individuales y colectivas de los jóvenes.

El estilo que adoptan los adolescentes, va de acuerdo al mundo simbólico que ellos quisieran que existiera, y éste se constituye por:

- Lenguaje. Formas de expresión oral características de este grupo social en oposición a los adultos: palabras, giros, frases hechas, entonación etcétera.
- Música. La audición y producción musical son elementos centrales en la mayoría de estilos juveniles. Lo que distingue al rock es su estrecha integración en el imaginario de la cultura juvenil: los ídolos musicales "son muchachos como tú", de tu misma edad y medio social, con parecidos intereses. La música es utilizada por los jóvenes como un medio de definición para sí mismos, un emblema para marcar la identidad del grupo, en la actualidad no existe una única tendencia musical que los identifique como grupo.
- Estética. La mayor parte de los estilos se han identificado con algún elemento estético visible (corte de cabello, ropa, atuendos o accesorios, etcétera.); raramente se trata de uniformes estandarizados por el contrario de un repertorio amplio que es utilizado por cada individuo y por cada grupo de manera creativa. Lo que comparten la mayoría de los estilos es una voluntad de marcar las diferencias con los adultos y con otros grupos juveniles.
- Producciones culturales. Una de sus funciones es precisamente invertir la valoración negativa que se asigna socialmente a determinados estilos, éstos en resistencia a la descalificación.

Los jóvenes por lo general también se someten a un proceso que implica el etiquetar por parte de los medios de comunicación, que los presentan en forma simplificada apta para el consumo de masas, así como de los agentes del control social, que los asocian a determinadas actividades desviadas. Pueden experimentar periodos de apogeo, de reflujo, de obsolescencia e incluso de revitalización.

La banda es una estructura colectiva bastante continua, con liderazgos y rituales estables, que abarca buena parte de la vida cotidiana y de la trayectoria vital de los jóvenes. Algunas de las características que identifican a los “chavos banda” son identificables: organización sustentada en el predominio territorial, utilización del cuerpo y la vestimenta como elemento de identificación-diferenciación. Adopción de un lenguaje común, adopción de elementos machistas exacerbados, búsqueda de espacios de poder, desarrollo de tendencias autodestructivas, abuso de drogas, unidad como recurso de resistencia a la sistemática represión institucional e identificación con ciertos ritmos musicales.

No sólo la cultura juvenil ha influido en el mundo indígena, también las culturas indígenas han dejado sus huellas en la cultura juvenil sobre todo en las formas de vestido y adorno. Los hippies adoptaron muchas artesanías de los grupos indígenas; como eran el regreso a la naturaleza, el amor y la paz, adoptaban muchas piezas de la vestimenta indígena; además de los amuletos y accesorios. También en los “chavos banda” se puede percibir alguna presencia de lo indígena como la organización comunitaria de las bandas o el liderazgo consensual, la “cooperacha” que recuerdan a las instituciones indígenas de ayuda mutua como el tequio o la guelaguetza. En el ámbito religioso la virgen de Guadalupe está presente en el imaginario colectivo de la banda; así como también la vivencia de la muerte, tan presente en los símbolos punk.

CAPÍTULO II. LA EDUCACIÓN SECUNDARIA EN MÉXICO.

El adolescente es un ser integral que vive en diversos ámbitos: social, familiar, educativo, etcétera. Al que se hace referencia principalmente en el presente trabajo, es al educativo, el cual corresponde al nivel medio, es decir, la secundaria. Por lo anterior, es conveniente hacer una revisión de lo que implica la dinámica del estudiante de este grado, así como de su relación con los diversos protagonistas que integran la Institución educativa (directivos, maestros, familiares, pares).

2.1. El adolescente y la Secundaria.

2.1.1. Algunos significados de la escuela para los estudiantes.

La escuela puede ser considerada como un lugar intergeneracional, ya que se da una convivencia entre personas de diferentes edades, ante esto, también se puede mencionar que en ella se unen diferentes grupos no sólo con respecto a la edad, sino también diferentes niveles sociales, educativos y políticos.

Los adolescentes y los docentes que trabajan con ellos, se enfrentan a constantes fracasos, ya que no puede existir una generalización absoluta: "los fracasos son constantes, pues los adolescentes como ciudadanos y como proyecto, son una realidad intangible". Estos jóvenes en muchas ocasiones son seres a quienes hay que tolerar, por lo tanto la secundaria es una especie de "paquetería" en donde se puede estar relativamente a salvo, hasta llegar a una supuesta edad para enfrentar al mundo.

Por otra parte, la educación ha sufrido grandes cambios; para abordar la educación del adolescente se debe considerar el análisis político - económico ya que no puede ser reducido exclusivamente al ámbito de lo pedagógico. Se debe luchar por conseguir un análisis integral de la persona, tomando en cuenta aspectos como el psicológico, económico, político y social para que el joven pueda ser entendido y así llevado a un estado en el que pueda enfrentar la realidad que le rodea sin que sienta

frustración, miedo o cualquier otra sensación o sentimiento que le hagan derrumbarse en el mundo de los adultos. Este tipo de educación "dará lugar a un adulto que se sienta identificado personal y socialmente, y que opere la agresividad estructural de las personas en forma productiva y social".⁶

De tal forma, los cambios sociales reflejan un pasado que provocó que, las nuevas generaciones de adolescentes, sean considerados como hijos de una libertad social que llega a un grado de libertinaje: "bastardos de la solidaridad"⁷, los cuales sin ningún criterio y procedimiento se incorporen al mundo haciendo del instinto y la amoralidad el único recurso para sobrevivir. Esto produce una grave problemática, ya que pone en gran riesgo a la sociedad y por lo tanto a las futuras generaciones.

El adolescente de ahora se enfrenta a una época en la que los lazos personales se debilitan, las relaciones personales se dificultan, el individualismo se acrecienta y la educación se asemeja cada vez más a un flujo impersonal de conocimientos; en la que el vínculo docente-alumno parece perder significado y la persona parece estar ausente. Esto es la realidad del adolescente.

Si bien se han hecho muchas contribuciones a la educación, uno de los problemas a los que se debe dar seguimiento, es a la desarticulación existente entre los diferentes ciclos educativos, preescolar, primaria, secundaria, preparatoria o bachillerato hasta llegar a la universidad. Los desajustes existentes entre estos niveles generan un aislamiento, la transición propicia angustia, preocupación; pero el desnivel es responsable de las dos culturas en juego y no de los alumnos.

Se da lo que se llama "Rito de paso", en el que hay un proceso selectivo que conlleva a una desestabilización del adolescente, jerarquiza y prepara el fracaso posterior. Para evitar esto; estos ritos deberían de ser progresivos, para que tengan

⁶ CECCHI, Carla & FARINA, Sergio. El Tercer Ciclo y sus adolescentes. Nuevos desafíos para el docente. Lugar Editorial. 2000. Buenos Aires, Argentina. P.7.

⁷ Este concepto fue retomado de la Autora Cecchi ya que resulta de gran impacto la forma de conceptualizar a la llamada "Generación X", fruto de una revolución ideológica, política y social durante los años 60's y 70's

características positivas, favorezcan a la autoestima, el proceso de maduración y crecimiento de los alumnos.

2.1.2. Los estudiantes en la escuela secundaria.

Debemos considerar que los grupos de adolescentes de ahora no son iguales a los anteriores; por lo cual la propuesta educativa debe ser diferente, tomando en cuenta los rasgos característicos de la generación a la que se pertenece: "si queremos que la escuela tenga un sentido para ellos [para los adolescentes], no podemos seguir sosteniendo una cultura sin revisarla, sin corregirla, sobre todo cuando existen sobradas pruebas de que la estructura vigente hasta ayer llevaba al fracaso y a la exclusión a numerosos adolescentes"⁸.

Algunas propuestas interesantes de educación serían:

- "Proporcionar una formación básica común a todos los niños y adolescentes del país, garantizando su acceso, permanencia, promoción, igualdad en la calidad y logros de los aprendizajes.
- Favorecer el desarrollo individual, social y personal para un desempeño responsable, comprometido con la comunidad, conciente de sus deberes y derechos, y respetuoso de los demás.
- Incentivar la búsqueda permanente de la verdad, desarrollar el juicio crítico y hábitos valorativos y favorecer el desarrollo de las capacidades físicas, intelectuales, afectivo-volitivas, estéticas y los valores éticos y espirituales.
- Lograr la adquisición y el dominio instrumental de los saberes considerados socialmente significativos: comunicación verbal y escrita, lenguaje y operatoria matemática, ciencias naturales y ecología, ciencias exactas, tecnología e informática, ciencias sociales y cultura nacional, latinoamericana y universal.

⁸ Idem. pag. 20

- Incorporar el trabajo como metodología pedagógica, en tanto síntesis entre teoría y práctica, que fomenta la reflexión sobre la realidad, estimula el juicio crítico y es medio de organización y promoción comunitaria.
- Adquisición de hábitos de higiene y de preservación de la salud en todas sus dimensiones.
- Utilizar la educación física y el deporte como elemento indispensable para desarrollar con integralidad la dimensión psicofísica.
- Conocer y valorar críticamente nuestra tradición y patrimonio cultural, para poder optar por aquellos elementos que mejor favorezcan el desarrollo integral como persona.”⁹

2.1.3. El conocimiento acumulativo.

Entre los objetivos principales del ciclo se cuenta avanzar en la formación de aspectos más complejos de las competencias básicas a partir de la sistematización de conceptos y procedimientos de los diferentes campos del saber y del quehacer, enfatizando la comprensión de la génesis y de las características de los procesos globales que afectan al mundo contemporáneo, así como la reflexión acerca de los principios y consecuencias éticas de las acciones humanas.

La estructura básica del ciclo debe favorecer a una adecuada articulación entre los ciclos anteriores y el polimodal; debe tender a la retención, calidad y obtención de logros equivalentes en sus alumnos; debe tomar en cuenta las instancias para la orientación educativa y laboral que prepare a los jóvenes para la toma de decisiones en cuanto a la continuación de sus estudios o la inserción en el mundo laboral.

Deberá ser la educación secundaria un ámbito donde sus integrantes puedan conocerse a sí mismos y a los demás, canalizar sus inquietudes, desentrañar la problemática propia de su edad, aprender a planificar su tiempo, a organizar sus actividades y a mejorar sus estrategias de estudio.

⁹ Idem. pags. 23-24.

El docente de nivel medio no necesitaba, hasta ahora, esforzarse demasiado por encontrar estrategias para motivar a los alumnos para el estudio, no era necesario, aunque lo hiciera en muchos casos, ya que la motivación estaba dada desde el momento en que el alumno ingresaba a un nivel optativo. La escuela se ve como un paso obligatorio, aunque en muchas ocasiones se selecciona con anterioridad y se estipula quién en quien merece la pena el esfuerzo.

“No es fácil ir al colegio. No sólo no es fácil levantarse temprano para, en contra de todos los deseos, salir de la cama, vestirse, agarrar las carpetas y caminar por las calles hasta el enorme edificio. Tampoco es fácil estar allí, prestar atención a las clases, soportar a los profesores, concentrarse en cosas que no nos interesan. No es fácil ver todos los días a las mismas personas, escuchar las mismas gracias de los compañeros, prestarse a la comedia de la disciplina con los preceptores. Y es mucho menos fácil estar estudiando y no saber muy bien para qué, ir convirtiéndose en un adulto, en un hombre o una mujer, en un mundo en el que muchos de los adultos tampoco parecen saber para qué están, ni encuentran su lugar.

¿Hay que saber para qué se está en el mundo? ¿Se está para algo? ¿No es mejor estar como si no se estuviera, pasar por la vida como una nube pasa por el cielo del patio mientras dura el recreo? ¿Para qué esforzarse tanto si al final...?

Tan insensato nos parece a veces el colegio ... ¿Qué pasaría si dejáramos de ir? ¿Estamos atrapados: no podemos vivir con él y tampoco sin él. De no ir al colegio se nos cerrarían muchas puertas y al no tener siquiera una mínima educación todo nos resultaría más difícil. ¿No podemos hacer nada?”¹⁰.

¹⁰ PERGOLINI, Mario & ROZITCHNER, A. Saquen una hoja. Manual de supervivencia para estudiantes secundarios. (Cita del libro "El Tercer Ciclo y sus adolescentes". P. 28-29)

La escuela (¿o el maestro?), debe motivar al alumno, despertar su curiosidad, generar aprendizajes significativos. No se trata de eliminar a los inadaptados, a los problemáticos o a los diferentes: "Discriminar positivamente supone que la organización de la Institución, del trabajo en el aula y de la intervención del docente, deben contemplar las estrategias curriculares y metodológicas adecuadas a las necesidades y posibilidades de los distintos grupos de alumnos. Atender a la diversidad requiere propuestas pedagógicas que permitan la expresión de distintos estilos de aprender, según las condiciones, capacidades y experiencias personales, procurando alcanzar los mismos objetivos"¹¹.

La estructura del currículum del nivel de secundaria debe considerar muchos aspectos, propiciando que los diferentes campos del saber se articulen y se posibilite un análisis global y una comprensión integradora de la realidad.

En ocasiones, el currículum de la escuela cambia y se ponen en práctica actividades docentes nuevas, innovadoras y que consideran en su totalidad al alumno; lo triste es que estas situaciones solamente ocurren cuando se presenta una situación emergente, por ejemplo, cuando un profesor falta y es reemplazado por un sustituto. La práctica de la docencia se ve envuelta en la rutina y esto lleva a la automatización, que implica una apatía y desinterés tanto del alumno como del maestro.

"Es sumamente importante que los maestros se enfrentan a un gran número de problemas, por una parte, deben cumplir un estricto calendario y obtener resultados, como si la enseñanza fuera cuestión de acción-reacción. Un buen maestro en ocasiones es el que termina a tiempo sus propósitos 'pedagógicos', el que tiene al grupo quieto y callado. La experiencia real debe ser implementada y desafiar los viejos modelos, los docentes deben

¹¹ Alternativas para la Organización Pedagógica del Tercer Ciclo de la Educación General Básica. 1996. Documento Anexo a la Resolución 1810/96. Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. (Cita del libro "El Tercer Ciclo y sus adolescentes" p. 30)

estar conscientes de que si la transformación no parte de ellos, si la escuela no se constituye en unidad de cambio, nada se transformará”¹².

Es necesario que la propuesta institucional se adecue a las necesidades y requerimientos de los alumnos. Por lo tanto se deben revisar y reformular cuestiones tales como la organización de tiempos y espacios, el vínculo docente-alumno, las estrategias metodológicas de los docentes, la relación escuela-comunidad, el régimen de convivencia escolar, la articulación con el mundo del trabajo y con el nivel educativo posterior, la concepción y las herramientas de evaluación, la organización y secuencias de los contenidos, etcétera.

2.1.4. El discurso sobre la adolescencia.

La adolescencia puede ser considerada como una etapa activa de desconstrucción, construcción y reconstrucción; un período de la vida en donde el pasado, el presente y el futuro se entremezclan, formando un entramado de deseos y fantasías que no necesariamente siguen una cronología lineal. Esta etapa debe ser abordada como de fundamental importancia en el ciclo vital de una persona, considerándola como un segundo nacimiento, un nuevo y gran desprendimiento, no ya del seno materno, sino del núcleo familiar.

El adolescente se “presenta” en el mundo con este nuevo cuerpo, maduro, o en vías de serlo. Esto no implica que haya internalizado la nueva imagen de su cambiado cuerpo, y de su nueva identidad. Por tal motivo necesita adquirir una ideología que le permita ir adaptándose al mundo y a su manera de intervenir en el mismo.

En este período, los adolescentes, fluctúan entre una dependencia y una independencia extremas, que sólo cuando logren alcanzar la madurez, serán independientes, dentro de un marco de necesaria dependencia.

¹² CECCHI, Carla & FARINA, Sergio. El Tercer Ciclo y sus adolescentes. Nuevos desafíos para el docente. Lugar Editorial.2000. Buenos Aires, Argentina. P.39-41.

La adolescencia, significa para el joven la pérdida definitiva de su condición de niño, papel que conocía muy bien, y en el cual se sentía cómodo y seguro. Pero al mismo tiempo comienza a ganar derechos, libertades, responsabilidades propias de esta nueva etapa de la vida. Es aquí cuando comienzan a aparecer las diferencias, las malas contestaciones, las conductas “ciclotímicas”, es decir, el cambio repentino de humores, los sentimientos encontrados de euforia y melancolía, que a los adultos nos cuesta bastante comprender.

La situación cambiante que significa la adolescencia obliga a reestructuraciones permanentes externas e internas que son vividas como intrusiones dentro del equilibrio logrado en la infancia y que obligan al adolescente, en el proceso para lograr su identidad, a tratar de refugiarse en su pasado mientras trata también de proyectarse intensamente en el futuro.

Al mismo tiempo toma referencias por demás elocuentes en su grupo de amigos. La amistad cumple una función de vital importancia, en este momento de búsqueda de su identidad. El pertenecer a un grupo es para él una necesidad sentida, asimismo el tener su grupo de referencia hace que se sienta orgulloso. Etapa de secretos compartidos, de ideales, de intensa curiosidad. Los maestros de este nivel, y realmente en general de todos los ciclos escolares deberían reflexionar lo siguiente:

“¿Somos conscientes de lo que representamos para nuestros alumnos?
¿Somos conscientes de que nosotros somos – entre otros – los modelos, que ellos copian? ¿Tenemos en cuenta en nuestra tarea cotidiana, que nuestro ser persona va más allá de los conceptos, de los contenidos, de las tareas que podamos dar?”¹³.

Los alumnos de secundaria se ven de pronto ante un proceso de aprendizaje diferente: hasta el año anterior se le aceptaba e incluso se lo motivaba a operar con

¹³ Idem. pag.53.

material concreto en las horas de Matemática, ahora se le exige operar con funciones, resolver operaciones en forma abstracta, sin ningún contacto ni referencia a los objetos concretos. Hasta 6º. Año se le contaba la Historia como un cuento en una secuencia lineal, donde cada hecho era consecuencia de uno o dos factores, se hacía hincapié en las anécdotas y en las costumbres de la época y, al comenzar la secundaria se le pide que pueda elaborar un mapa conceptual relacionando las múltiples variables que incidieron en una determinada revolución histórica y su incidencia en el escenario mundial.

A este respecto, debemos recordar que el adolescente no tiene un pensamiento definidamente formal, lo cual lejos de ser un problema sin solución, implica que lo que debe cambiar es el proceso pedagógico, las estrategias y las rutas para la consecución de un verdadero aprendizaje. Existe una diferencia importante entre decir “este alumno no ha logrado aún el pensamiento abstracto” a decir “no lo tiene ni lo va a tener jamás”. El contenido de las tareas va a influir enormemente en el proceso de aprendizaje.

Las supuestas dificultades en las operaciones formales de los adolescentes y adultos deben analizarse, a partir de la distinción entre competencia y actuación. Desde este punto de vista, muchos adolescentes no logran aplicar todos sus recursos o habilidades intelectuales (competencia) cuando se enfrentan a determinada tarea escolar, por lo que su rendimiento final (actuación) puede situarse por debajo de sus posibilidades. Estos fallos o limitaciones están en función de determinadas variables ya sean de la tarea (modo de presentación, demandas específicas, contenido de la misma) o del sujeto (diferencias individuales, nivel educativo, etcétera).

En los casos en que la situación presentada no corresponda a las aptitudes o intereses del sujeto, puede ocurrir que utilice un razonamiento característico del estadio anterior. Pero si enfrenta a tareas que están dentro de su especialidad o dominio particular, su desempeño será el adecuado a su nivel de competencia.

Reforzamos, entonces, la idea de que el pensamiento formal no surge espontáneamente ni posee una estructura de conjunto, sino que está constituido por una serie de estrategias que dependen en gran parte del contenido de la tarea que se presenta como situación problemática a resolver. Y uno de los factores que más inciden en la resolución incorrecta de las situaciones es el que hace referencia a las ideas previas que poseen los alumnos cuando las ponen en relación con los nuevos contenidos.

Finalmente, el pensamiento del adolescente se hace más sistemático y organizado. Los niños muchas veces formulan acerca de un fenómeno, preguntas inconexas, relacionadas con diferentes aspectos que le llaman la atención. El adolescente, en cambio ya puede dirigir sus preguntas orientadas a descubrir cómo una nueva información se relaciona con sus conocimientos previos.

Es importante aclarar que, aun cuando los adolescentes hayan alcanzado las operaciones formales, esto no implica que a partir de ese momento puedan prescindir de la actividad práctica como ayuda para el aprendizaje; no puede ser la única estrategia válida para aprender el "pensar sobre el pensar".

Enfrentar los desafíos que implica la docencia ante alumnos adolescentes debería tomar en cuenta que hay muchas trampas, ya que a veces se cae en un "entrenamiento", donde el alumno llega a resultados adecuados, sin embargo, este "conocimiento" es limitado, ya que no hay un verdadero entendimiento de lo que se está haciendo, ni por qué, ni para qué.

En síntesis, es necesario remarcar que el pensamiento se desarrolla básicamente como resultado de su actividad en el mundo, con lo cual adherimos a una concepción constructivista del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Sí, es importante que el alumno se mantenga conectado mentalmente con la actividad propuesta, es decir, que el docente logre despertar su interés y que no pierda

de vista que, entre los objetivos de cualquier espacio curricular, no sólo están aquellos referidos a la adquisición de contenidos conceptuales, sino también que el alumno logre organizar y mantener el conocimiento adquirido. Un proyecto de vida debe ser visto como un verdadero triunfo para la educación. Para poder encontrar las estrategias adecuadas para trabajar con las diferencias y aprovecharlas es necesario, en primer lugar, asumirlas como tales:

“Lograr una educación de calidad para todos, haciendo efectivo el principio de equidad implica necesariamente, lograr un sistema que (...) respete los derechos humanos individuales y colectivos (...) que construya una cultura propia, entendida como el resultado de la integración de las culturas específicas de los distintos grupos sociales (...) que le confieren personalidad, en un plano de respeto riguroso de todas las necesidades específicas y especiales de los grupos sociales y de los individuos, que necesariamente van a tener que verse obligados a interactuar de forma creativa”¹⁴.

Con respecto a la relación – alumnos, familias y escuela –, se han detectado algunos rasgos preocupantes que distorsionan la buena convivencia y las posibilidades de un profundo diálogo, participación y concreción de acuerdos. Algunos de ellos son: escaso interés y participación de las familias en las propuestas escolares; desconocimiento de las necesidades de sus hijos; negación de conflictos; marcada ambivalencia entre actitudes autoritarias o excesivamente permisivas; confusión de roles y/o función; tendencia a reflejar conductas propias del adolescente; problemáticas económicas y laborales que inciden significativamente en lo relacional; quiebre de modelos y valores; actitudes de complicidad para con acciones adolescentes; desconocimiento de responsabilidades; falta de respuestas adecuadas, y/o respuestas que carecen de justificaciones válidas.

¹⁴ MOLINA, García Santiago. Escuela sin fracasos. Edit. El Aljibe. Málaga. 1997. (Cita del libro: “EL Tercer Ciclo y sus adolescentes. p. 749.

Quizá los adolescentes transgredan las normas impuestas desde afuera porque no han encontrado espacios adecuados de reflexión, comprensión, aceptación o propuestas de las mismas. Si el orden y la disciplina, adquieren sentido para los involucrados en la tarea cotidiana, entonces el sistema normativo brindará sus beneficios para la convivencia. Se entiende por función socioeducativa aquella formación integral de la persona que basada en responsabilidades compartidas debe alcanzar saberes que preparen para el ejercicio ciudadano de los derechos con "... una voluntad comprometida con el bien común para el uso responsable de la libertad y para la adopción de comportamientos sociales de contenido ético en el plano individual, familiar, laboral y comunitario "¹⁵.

Es necesario tomar en cuenta, que la Institución educativa en México, en el momento de ser creada, respondía a los intereses de su época, se trataba de una Institución reformadora y revolucionaria cuyo principio era optimizar el desarrollo de la escuela para alcanzar un mayor número de personas, erradicando el analfabetismo del país. Sin embargo, no se tuvo la suficiente visión a futuro, ya que el nivel educativo ha disminuido, la calidad ha sido "pospuesta" y la cantidad responde ante ella.

"La Institución educativa implica conceptos muy variados; se trata de un lugar intergeneracional ya que en ella coexisten personas de edades diferentes. Las figuras de autoridad, del sentido de la llamada 'disciplina' y, por lo tanto, de las situaciones conflictivas, están atravesadas por distintos valores, vivencias, supuestos, por distintos modelos internalizados, etcétera, todo lo cual constituye una suerte de "ideología pedagógica" "¹⁶.

Cabe hacer mención, que el conocer la motivación o causas de determinadas conductas, no quiere decir que se deba justificar, consentir ni tolerar la forma de actuar del adolescente cuando presenta un comportamiento conflictivo o negativo en el grupo

¹⁵ Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Ley Federal de Educación ... de Argentina. ... 24.195. (Cita del libro "El Tercer Ciclo y sus Adolescentes". p- 89).

¹⁶ Aunque lo más importante no es el hecho de que exista este mosaico de edades cronológicas, sino que esto implica grandes diferencias en la forma de pensar, actuar y conceptualizar a la misma Institución.

y en la escuela en general. Con respecto a la forma de ver la realidad, con relación a la disciplina y convivencia existen dos puntos de vista:

- Paradigma punitivo: importancia del castigo o la sanción. En cuestión de la autoridad, se considera prioritaria la obediencia como valor supremo: No violar la norma y que se acate lo que la autoridad dice. Se educa para una adaptación conformista. Se educa para disciplinar; educar es enderezar, corregir, “poner en el molde”.
- Paradigma preventivo: El énfasis radica en la posibilidad de prevenir los conflictos: Educar es una forma de ayudar o estimular el crecimiento personal. Se apunta aquí a una adaptación abierta, donde haya lugar para la reflexión, la creación y el impulso al cambio.

“El grupo puede llegar a ser percibido bajo diferentes puntos de vista. Por un lado, los padres, ven la escuela como un lugar donde existe un peligro potencial, ya que es el lugar donde pueden circular drogas, entre otras cosas. Al mismo tiempo, el maestro a la escuela la ve como su centro de trabajo, y al grupo en que imparte clases como el lugar donde podrá dar o no una clase con tranquilidad, sin que esto implique mucho trabajo. En tanto, el adolescente piensa algo completamente diferente: es algo fundamental, con un valor en sí mismo, es clave para su malestar o bienestar, tanto por razones estrictamente socioafectivas, cuanto por las resonancias que puede tener en facilitar u obstaculizar su quehacer específico como estudiante”¹⁷.

“El grupo para el estudiante de secundaria, es el escenario donde se juega su éxito o fracaso en los aspectos vinculares, en las relaciones interpersonales, en su inserción social. Gran parte de su vida cotidiana transcurre en este grupo que deviene como muy significativo para él por diversas razones: la asistencia diaria, su inevitabilidad, lo intenso de la interacción (positiva o negativa) que en él circula, y también porque se halla asociado con lo que se considera por lo general su principal responsabilidad social: el aprendizaje y un adecuado rendimiento escolar. Toda

¹⁷ Esto con mayor ocasión en el nivel de secundaria y gracias al alto índice de delincuencia y corrupción que encontramos en la Ciudad de México.

situación grupal genera una dosis de ansiedad: genera temores (como el temor a ser rechazado, a ser desvalorizado o dejado de lado, quedar en ridículo, etcétera). Estos temores están asociados a la búsqueda de satisfacción de lo que llamaremos las Necesidades Psíquicas Básicas (NPB)¹⁸, como la necesidad de reconocimiento, aceptación, pertenencia, estímulo y de comunicación.

Se descubre que un grupo (en la medida en que está consolidado como tal), “implica un ‘plus’ en relación con las individualidades que lo componen al generar un campo de fuerzas y tensiones, ciertos patrones de comunicación y una trama vincular que termina condicionando a sus propios miembros. El grupo potenciará en sus miembros determinadas conductas e inhibirá otras. Esto dependerá, no sólo de la atmósfera grupal y la trama subyacente sino también del lugar que cada uno ocupa dentro del grupo, y de sus características de personalidad”¹⁹. La conducta se ve condicionada y modelada por el entorno grupal. Nadie es exactamente el mismo en todos los grupos a los que pertenece. Esto se da como producto de mecanismos que el grupo va estructurando.

La persona que está al frente de un grupo, (llámese maestro, asesor, etcétera) opera como “figura de identificación”. Sugiere o propone al mismo, con sus actitudes, un determinado modelo vincular: va marcando, de alguna manera, las pautas de comunicación, a veces en forma evidente, manifiesta; otras, a través de gestos más sutiles. Los educadores adoptan determinadas actitudes, y esas actitudes dejan su huella, para bien o para mal, en el grupo. Toda actitud agresiva de los docentes resulta humillante, afecta la dignidad de los alumnos y, por esto, se genera un ambiente propicio para el deterioro grupal y para conductas disruptivas.

El maestro debe conducir y facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y para esto necesita un rol diferenciado así como también el reconocimiento de ese rol por parte de sus alumnos. Es importante distinguir una autoridad racional, democrática, constructiva y una autoridad irracional, autoritaria y destructiva. En síntesis, se debe

¹⁸ Tomando en cuenta que es el nivel del cual se trata el presente trabajo.

¹⁹ Al respecto podríamos hablar también de lo que son los mecanismos de defensa.

identificar autoridad y autoritarismo. Una autoridad puede ser decididamente autoritaria, y puede también, perfectamente, no serlo. Existen dos posturas básicas en cuanto al autoritarismo:

1. Autoritarismo clásico: ejercer bien la autoridad implica, la capacidad para hacerse obedecer, para lograr que el otro haga lo que uno le ordena y acepte profundamente que así debe ser. Impone por el temor. La persona autoritaria tiende a descalificar y humillar. Suele hacer diferencias entre sus alumnos, teme ser cuestionado, es reticente a escuchar opiniones distintas de la propia, renuente a aceptar errores y no le es fácil practicar la autocrítica. Suele ser muy exigente. Es muy respetuoso de las normas sociales vigentes. Totalmente impotente para generar un buen clima grupal y un grupo sano. Implica una agresión y provoca resentimiento y enojo. Al no poder ser devueltas a quien las suscita, estas emociones buscan otros carriles, algún compañero, un docente menos temible, o el sujeto mismo, que incorpora la agresión, autodescalifica, se torna débil y vulnerable ya que el autoritarismo afecta la dignidad de la persona.
2. Autoritarismo libertario: el libertario ama la libertad, no quiere oprimir ni ser oprimido. Propone desactivar las distintas formas de malestar que se instalan en las aulas y en la institución escolar. El accionar pedagógico se concibe asociado a la formación de personas libres. Propone que la educación debería apuntar al desarrollo o crecimiento en plenitud de las personas y de sus potencialidades, al desarrollo de su racionalidad, afectividad y sensibilidad, el desarrollo de grupos o comunidades humanas donde prevalezca la solidaridad y el respeto mutuo de una cultura humanista lo más fraternal posible.

Cuando un alumno ingresa a la secundaria, por lo general realiza actividades de integración, donde además se le explica el funcionamiento del plantel, su reglamentación, normas generales y se presenta la planta docente. Esto tiene un doble propósito, ya que además de lo anterior, se trata de una institución con cierto prestigio que debe ser conservado. Esto es una forma de iniciarlo en un sentido de identidad

colectiva que implica el cumplimiento de normas hasta ese momento ajeno a él: con este propósito buena parte de los planteamientos giran en torno a la distinción que implicaba ser alumno de esta escuela donde muchos aspirantes no quedaron. Ante esto, el alumno debe sostener este esfuerzo para que de esta forma, sea merecedor de permanecer en este plantel.

Otro ámbito de la identidad es el grupo, en cuya construcción influye la organización escolar y las percepciones que los maestros van formando de cada uno. Los criterios para la integración de los grupos varían, edad, azar, calificaciones o una mezcla de ellos, pero una constante es que se conservan como tales durante los tres años de la educación secundaria. Los grupos van adquiriendo así una fama que los marca como colectivo, se cataloga como buenos o malos, flojos o cumplidos, disciplinados o indisciplinados. Esta clasificación se relaciona con los grados de resistencia o acomodación que el grupo presenta a las reglas y que se traduce necesariamente en mejores o peores calificaciones.

Los estudiantes encuentran en el grupo un espacio de identificación; así participan de la buena o mala fama de éste, mostrando orgullo de ello compiten con los otros grupos del mismo grado. Y adquieren saberes propios de un código interno, entre los que destaca el no delatar a sus compañeros aunque no compartan totalmente su conducta. También en el grupo existen jerarquías internas que se basan en la conducta o aprovechamiento de cada uno de sus integrantes.

El acceder a la escuela secundaria implica un esfuerzo tanto para alumnos como para sus familias, y constituye una posibilidad de trascender el nivel de vida que actualmente tienen; estudiar la secundaria es el camino de superación, el requisito para estudiar una carrera, conseguir en empleo o, como afirman muchos de ellos "ser alguien en la vida". Expresa la valoración que tienen de la educación, constituye el discurso paterno apropiado que los insta a superarse para ser algo diferente a sus padres. Es el paso necesario para remontar su marginalidad y obtener el documento que les permita continuar su escolaridad para ser "alguien", no el sujeto anónimo, no el

trabajador de segunda, no el obrero o el vendedor ambulante. "Alguien es el profesional", el que sabe, el que estudió la secundaria para continuar sus estudios, aunque estos sean sólo los de una "carrera corta"²⁰.

Además de esta carga social, los alumnos se enfrentan a una gran carga de trabajo académico, ya que la escuela ignorando el contexto particular, considera que el alumno lo es de tiempo completo y que además cuenta con las condiciones económicas para cumplir con lo que se pide. Algunos alumnos trabajan por la tarde y la mayoría dedica su tiempo libre a sus amistades ("a la banda", dicen ellos), aspecto que forma parte de la cultura juvenil y del barrio de donde provienen, la influencia de las industrias culturales que influyen en los estudiantes (televisión, por ejemplo) y que ocupan una buena parte de su tiempo libre, son vistos como interferencia para el cumplimiento escolar y cuestionados por los maestros.

Para algunos alumnos es importante permanecer en la escuela, buscan la manera de no reprobado por cualquier vía. Así cumplen de manera discriminada, respondiendo de manera diferenciada a cada maestro según lo cataloguen de exigente o "barco". Las calificaciones, expresión concreta de la evaluación, son manejadas por los alumnos no como producto de su aprendizaje, sino como el número que necesitan para aprobar. Esto quiere decir que el aprendizaje no tiene un sentido muy claro para el estudiante, se trata sólo de un requisito temporal para continuar con su forma de vida y de tener pertenencia o un nexo ante su familia y la sociedad.

Las relaciones, muchas veces contienen un alto grado de agresividad, al que los alumnos deben adaptarse, ignorar o enfrentar. La mayoría de alumnos tienen una actitud de aceptación formal de las reglas disciplinarias al valorarlas como justas y cumplirlas. No obstante, la manera de asumir la norma influye en las relaciones y valoraciones que se construyen entre los alumnos y sirven para catalogarlos: los que

²⁰ El esfuerzo económico que realizan las familias repercute mucho en la elección de una carrera. En la actualidad, las carreras técnicas tienen una mayor demanda, ya que los resultados con respecto a la obtención de una remuneración económica, se ven en un menor lapso de tiempo.

aceptan todas las reglas, los que se oponen a ellas y los que las aceptan o no dependiendo de las circunstancias.

Los alumnos también tienen exigencias vinculadas a sus expectativas sobre lo que la escuela debe ofrecerles y es en el grupo donde las manifiestan, aun con toda la heterogeneidad que éste tiene. La primera de ellas es el trabajo del maestro, pues si ellos van a la escuela a aprender, consideran necesario que el maestro, demuestre no solamente un control del grupo en cuanto a disciplina, sino un manejo adecuado del contenido de la materia, el cual se vea reflejado en lo que se aprende. Los estudiantes afirman que no les gusta estar en clases sin "hacer nada": califican el trabajo de sus maestros. Aceptan la actitud exigente de los maestros siempre y cuando los consideren eficientes y trabajadores, y se oponen a las exigencias que les hacen aquellos poco comprometidos con su trabajo. Es decir, esto crea una actitud de reciprocidad, que depende de la percepción sobre el trabajo de cada maestro.

Tanto los alumnos como los maestros son objeto de la reglamentación. Los docentes expertos dicen que una de sus estrategias para controlar el grupo es "ponerles desde el principio reglas claras y cumplirlas". Esta máxima es aplicada también por el grupo de estudiantes, que a principio del año ponen a prueba la resistencia de los maestros para controlarlos. El docente novato se convierte en el blanco propicio a bromas pesadas, e indisciplina por parte de los alumnos, quienes se salen de la clase, hablan e ignoran sus órdenes.

La manera como los estudiantes viven su estancia en la escuela secundaria, asumen o se enfrentan a las normas de la institución, se apropian de las reglas necesarias para sobrevivir en ella, participan desde los límites que tiene su papel de alumnos en la construcción de la vida escolar. La acción de los estudiantes en la escuela está mediada por dos características: las concepciones institucionales sobre el papel que les corresponde desempeñar, que se traduce en reglas a cumplir, y las vivencias culturales que han adquirido, entre las que sobresalen la familia y el barrio,

elementos desde donde valoran su escolaridad y que también influyen en sus expectativas hacia la escuela.

Los estudiantes experimentan estrategias de resistencia, que habla del enfrentamiento de dos tipos de conocimiento: el “reificado”, éste es el que privilegia la institución y se materializa en objetivos, programas, formas de trabajo y concepciones sobre la formación de los alumnos; y el conocimiento “regenerativo”, que se construye desde los estudiantes como una forma de oposición y que es diferente al que la escuela pretende transmitir, cargado de significados propios.

La importancia del conflicto o resistencia cultural es indispensable para encontrar alternativas que reivindiquen a las clases sometidas a las que la escuela parece no considerar, y en ese sentido buscan los contenidos de transformación que sus acciones contestatarias contienen. También parecen ubicarse en un ámbito de denuncia sobre la negatividad de la escuela, y, por tanto, en un callejón sin salida para plantear perspectivas, pues se colocan en un círculo vicioso: resistencia estudiantil – mundos separados – perpetuación del sometimiento.

Ante esta Institución reproductora (una cultura de dominación), se minimizan procesos diferentes a los de resistencia de los estudiantes por la escuela, como son los de adaptación, apropiación o acomodación, así como los diversos sentidos que la vida escolar tiene para ellos. Así mismo, se considera a los maestros como transmisores de la cultura escolar, borrando los matices que como sujetos imprimen a su acción de formadores. Algunos autores mezclan para la investigación educativa conceptos de la psicología del desarrollo y de la antropología cultural, marcan tres discursos que aparecen como “verdades incuestionables”: la dualidad adolescente – adulto, los cambios de la pubertad y la natural orientación hacia sus iguales.

La escuela secundaria, con su historia, tradiciones, cultura y formas históricas y particulares de organización es el mundo constituido en el que los estudiantes necesitan volver a formular muchos de sus saberes adquiridos en su tránsito por la

primaria y adaptar otros; en suma, requieren apropiarse de los sistemas de usos de este espacio para conservarse como alumnos. En este proceso construyen estrategias cuyo sentido en ocasiones puede ser la resistencia, en otras la aceptación o la acomodación; es en todo caso un proceso dinámico donde se construyen “modelos de comportamiento paralelos y alternativos”²¹ cuya característica es la heterogeneidad.

En México los planes de estudio en secundaria han mantenido históricamente una constante: tienen un número excesivo de materias que se traduce en una acumulación de conocimientos. Se espera que los alumnos asimilen una gran cantidad de información de cada una de las materias que, rara de las veces se relacionan entre sí, por lo que, cada materia constituye un todo aislado del resto. Los alumnos deben además responder a la exigencia de once o doce maestros que consideran su materia como la más importante.

El problema de fondo se encuentra en lo confuso que se han asignado los objetivos de la educación secundaria: nace como un nivel al que muy pocos tienen acceso y además vinculado a la educación superior (“antesala de la universidad”). Muy pronto intenta dársele una identidad que hasta la fecha no se ha consolidado del todo; se le ha concebido en distintos momentos como propedéutica y terminal; como espacio de formación para el mundo del trabajo y, recientemente, como continuación de la educación primaria, aunque, seguramente por los niveles de escolaridad a los que puede acceder la mayoría de la población, persiste el objetivo de facilitar la incorporación productiva y flexible al mundo del trabajo.

Esta condición genera obstáculos para la apropiación del conocimiento académico, pues existe un nivel de significación de los contenidos muy diferente entre quien los transmite y quien los recibe. Así, en la transmisión de conocimientos se generan lógicas distintas entre los alumnos y los docentes; en los primeros existe una escisión entre lo que la escuela les proporciona y sus requerimientos e intereses; por lo tanto, cumplen de manera formal en la escuela sin vincular el conocimiento formal con

²¹ Esto debería ser considerado como lo idóneo para la Educación pero el autoritarismo se opone y cierra los caminos para una verdadera apropiación, tanto de la Institución, como del conocimiento.

la utilidad para su vida cotidiana. Los maestros anclados en su “conocimiento especializado” (el ser experto en una materia), intentan transmitirlo a sujetos que, por situaciones obvias de su formación, no pueden ser especialistas de cada área de conocimiento.

En la vida diaria de la escuela esto se traduce en exigencias que los alumnos intentan cumplir de la mejor manera posible; no obstante, los maestros se quejan de la falta de interés de éstos: “no estudian, no trabajan, no traen el material o el libro, están mal preparados”, responsabilidad que descargan en los padres de familia, pues consideran que los alumnos “son irresponsables”. Desde este punto de vista, los alumnos son dejados de lado en los problemas de aprendizaje que les competen, aunque, de manera contradictoria, es recurrente escuchar de los maestros que su papel es fomentar actitudes de responsabilidad en los estudiantes y, por regla general, tratan de hacerlo en la medida de sus posibilidades. De ahí la importancia de las exigencias en el trabajo, que encuentran su principal obstáculo en la multiplicación de éstas que se genera ante la falta de un trabajo colegiado entre los docentes de secundaria.

Por ello en la secundaria, la norma dirigida de manera especial a los estudiantes, aparece como un elemento regulador de la trama organizadora y de las relaciones personales. Si bien las normas existen para todos los actores de la vida escolar, en el caso de los alumnos, tienen el agregado de acarrear sanciones que son formalmente incuestionables; por ejemplo, se trata de fomentar la puntualidad, y cuando un alumno llega con retardo, es sancionado pues su deber es estar por lo menos cinco minutos antes de la hora de entrada o de la clase a la cual asiste. Los alumnos retardados permanecen en el patio o en una sala de la escuela; en tanto, quien no trae credencial, permanece todo el día separado del grupo; de tal manera que parece que el “fomentar el hábito de puntualidad y el cumplimiento de una norma escolar” (llevar diariamente la credencial) parece más importante que su formación académica.

Desde el principio, los estudiantes tienen conocimiento de la existencia de un reglamento escolar, que está basado en uno general para todas las secundarias, pero

cada escuela le hace las adaptaciones que considera necesarias. Es en realidad una larga relación de las obligaciones de los alumnos, que van desde los horarios que deben cumplir, la forma de proceder cuando faltan a clases, pasando por el arreglo personal “corte de pelo casquete regular, peinado convencional”, prohibición de “usar cosméticos o peinados estrafalarios” y las sanciones a las que se harán acreedores en caso de “mala conducta”. Las palabras: “correcta, ordenada, decorosa y respetuosa”, aparecen para nombrar el comportamiento que se espera de los alumnos hacia los adultos de la escuela. Para controlar la conducta de los adolescentes, la escuela crea mecanismos específicos, como son las “carpetas de reporte de conducta”, con los que se intenta mantener un seguimiento de la actuación de cada alumno.

Otra vertiente del discurso sobre la adolescencia es el de justificar con él la falta de interés de los alumnos frente al trabajo académico; así la reprobación producto de la flojera, la falta de material se equipara a descuido (características consideradas propias de su edad) y la mala conducta a desatención de los padres en la educación de sus hijos, que por su edad deben ser más vigilados. La condición de adolescente es representada en la escuela a través de los siguientes rasgos:

- Irresponsabilidad, incumplimiento
- Falta de interés en el estudio, apatía
- Tendencia a violar las normas
- Sentido de pertenencia grupal

A estos estereotipos generales se agregan los particulares de la población escolar del plantel, pertenencia a familias desintegradas, trabajo juvenil o participación en bandas de barrio.

Con estas ideas como trasfondo, cada maestro enfrenta la relación con sus alumnos adolescentes, aplicando para ello criterios derivados de su experiencia y saberes adquiridos en su trabajo docente; algunos privilegian el rigor, otros el acercamiento a ellos y otros deciden ignorarlos con el fin de no desgastarse. También

encontramos que en la vida cotidiana escolar este discurso se matiza en muchos casos por la existencia de un componente afectivo en la relación maestro - alumno ("ellos se acercan, te platican sus problemas"), aunque al mismo tiempo va acompañado de exigencias que los adolescentes consideran necesarias para su formación.

Es necesario reconocer que el discurso homogéneo sobre la adolescencia y las normas que de él se derivan, es ineficaz, y en muchos casos para atender la problemática de los alumnos y sus inquietudes. Es decir, se habla de la adolescencia negándola al mismo tiempo en sus expresiones particulares derivadas del contexto social del que provienen los estudiantes. Las bandas, la destrucción de la escuela, la "apatía" de los alumnos por el estudio, sus inquietudes sexuales, son aspectos que se catalogan como expresiones de su edad conflictiva y falta de atención paterna, a los que la escuela responde fortaleciendo sus medidas disciplinarias y generalizándolas, aunque se trate de púberes con distintas características.

La generalización también opone la posibilidad de que la escuela considere los elementos culturales del contexto social de sus estudiantes que vinculados a su condición de jóvenes pueda incorporarlos en la organización escolar con miras a apoyar efectivamente el proceso educativo de éstos; aunque también hay que reconocer que algunos maestros intentan hacerlo.

El paso a la secundaria representa un cambio brusco para los estudiantes, es proceso de transición que tiene como características un cambio de ambiente "paso entre culturas de niveles escolares distintos"; los alumnos deberían apropiarse paulatinamente de los saberes necesarios para desenvolverse en su nuevo ambiente y construyendo recursos con base en éstos para responder a las nuevas exigencias.

2.3. La Escuela Secundaria Diurna No. 5 "Maestro Lauro Aguirre".

La Escuela Secundaria Diurna Número 5, "Maestro Lauro Aguirre", es instituida el 26 de enero de 1938, como resultado de las gestaciones de la Profesora Amelia

Millán Vargas, directora del “Centro Escolar Estado de Michoacán”, además de un grupo de maestros y padres de familia cuyo representante fue el Dr. Octavio Pérez Cano. El Secretario de Educación Pública de entonces, el licenciado Vázquez Vela accedió a la fundación de una escuela secundaria en el edificio ocupado anteriormente por el “Centro Escolar Estado de Michoacán”. De tal forma, la escuela queda autorizada y bajo la dirección la Profesora Amelia Millán Vargas y el personal docente comienza trabajando de forma gratuita.

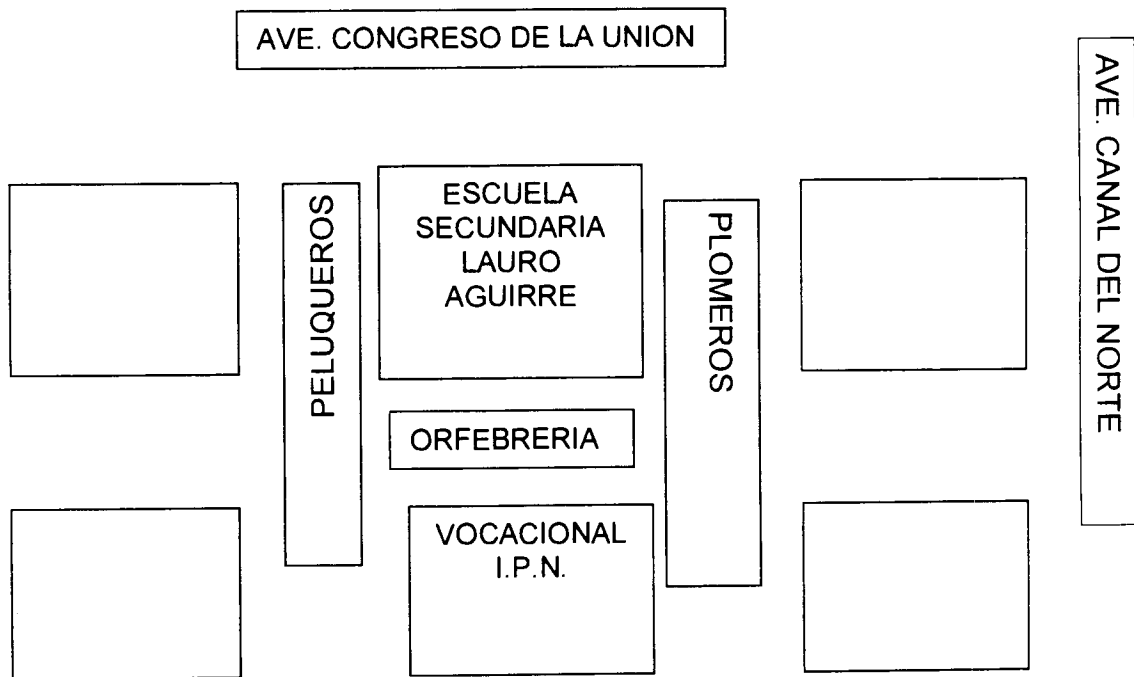
El 21 de marzo de 1938, se iniciaron las labores y la escuela secundaria quedó considerada como oficial anexa al departamento de enseñanza secundaria. El 10 de octubre de 1939, el entonces presidente de la República Mexicana General Lázaro Cárdenas, otorgó nombramientos al personal docente y la escuela funcionó con presupuesto oficial.

La primera directora fue la maestra Amelia Millán Vargas, quien sentó las bases de la organización del plantel, continuando su trabajo hasta 1947, cuando siendo Secretario de Educación el Dr. Jaime Torres Bodet, inicia la construcción del edificio que ocupa actualmente, el cual fue inaugurado en 1955. El 1º. De julio de 1953 llega al cargo directivo la profesora Altagracia Salvadores Escamilla, quien apoyó y continuó con las actividades de construcción del plantel. En 1956, el edificio fue oficialmente inaugurado y se le puso su actual nombre: Escuela Secundaria Diurna Número 5, “Maestro Lauro Aguirre”, recordando al fundador de la Escuela Normal Superior. El 12 de diciembre de 1956, la dirección queda en manos de la maestra Luisa Poillon Signoret. Cambia nuevamente la dirección y llega al plantel la maestra Gloria Bayardo Ruvalcaba, quien fallece el año de 1996, quedando en el puesto la actual directora del plantel la maestra María Antonieta Montiel Trujano.

La escuela está ubicada en la Delegación Venustiano Carranza, en la colonia Michoacán, en la calle de orfebrería y peluqueros s/n. Cuenta con tres turnos: matutino, vespertino y nocturno (Escuela para trabajadores).

El personal del turno matutino con el que se trabajó en la investigación está conformado por la directora Profra. Ma. Antonieta Montiel Trujano, subdirectora Profra. Consolación Aguilar O., el personal docente que reúne a 63 profesores, además de personal administrativo y de intendencia. La población de estudiantes es de ochocientos treinta y cinco alumnos aproximadamente, divididos en diecinueve grupos: siete de primer grado (trescientos veinticinco alumnos), siete de segundo grado (trescientos trece alumnos) y seis de tercer grado (ciento noventa y siete alumnos).

LINEA DEL METRO: SANTA ANITA – MARTIN CARRERA



CAPÍTULO III. TEORÍA DEL IMAGINARIO SOCIAL.

El estudio del imaginario social, así como la investigación histórica, responde a una necesidad de búsqueda de significados, no sólo para el versado en la materia, sino para toda aquella persona que haga referencia al ser humano. El imaginario social reviste la conducta del ser humano, ya que es una vista al futuro, de lo que desea o pretende, tratando de ajustar el presente para la consecución de lo deseado.

El imaginario social surge ante una crítica que hace el hombre con respecto a su realidad, anhela un cambio que lo lleve a un bienestar, individual, social, moral, ético, material, etcétera. No puede existir un imaginario sin acción, la mente se encuentra en un constante devenir, sin el cual, se llega a un estado de nulidad completa, comparando esto con la muerte del pensamiento. La constante repetición de un presente cargado de nulidad, miseria y discriminación es la negación de una esperanza para el crecimiento del hombre así como de sus sueños e ilusiones y de su vida práctica: "Si la exaltación que viene con la Esperanza no puede durar, puede sobre vivir bajo dos formas: en la memoria colectiva asegurándose un eco; en la conciencia colectiva asegurándose un viático o prevención"²².

Con respecto al eco, podemos decir que una ideología o subjetividad debe ser adoptada y expandida socialmente, es decir, debe tener una repercusión social. El viático implica la forma de conmemorar, es decir, de hacer recordar aquello que da identidad, y así es conformada la noción de imaginario.

El Imaginario Social construye y reproduce imágenes, representaciones, símbolos y signos, a partir de las cuales, los individuos se desarrollan y comunican, estableciendo metas y posibilidades, valores y esperanzas. El Imaginario Social en el cual vivimos es el Instituido (normas y reglas preestablecidas), y ante ello surgen los

²² REYGADAS Robles Gil, Rafael. Abriendo Veredas. Iniciativas Públicas y Sociales de las Redes de Organizaciones Civiles. Edit. Servicios Educativos Informativos Procesados A.C. 9ª. Edición. México. Noviembre, 1998. p.83.

Imaginarios alternativos, que se enfrentarán ante la barrera impuesta por el autoritarismo, que trata de frenar todo aquello que se contraponga a lo instituido.

El autoritarismo no es otra cosa que la invasión de espacios sociales, al grado de que entre el estado y la sociedad casi no hay espacios intermedios. "La nueva visión de la sociedad civil, la cual es básica para conformar un nuevo espacio social y simbólico, que se organiza con la intención de romper las prácticas autoritarias prevalecientes"²³. El autoritarismo, no promueve en ninguna forma el desarrollo social, ya que escinde a la persona, lo bloquea y crea servilismo, sumisión y pobreza. Todo esto fortalece el status quo neoliberal.

Todo individuo como integrante de una sociedad determinada, siempre se encuentra inmerso en representaciones imaginarias que le pueden causar desde identificación, hasta frustración, ya que dicha representación puede obedecer o no a sus necesidades e intereses. En el adolescente, este tipo de situaciones puede llegarle a afectarles aún más, ya que éste se encuentra en busca de su identidad, retomando de los personajes reales o ficticios sus valores, esperanzas e ideologías, acordes a su perspectiva.

Así como la sociedad, los alumnos van constituyendo cierto tipo de imágenes y representaciones de las experiencias que van viviendo; aunque existe un imaginario instituido por la misma sociedad, poniendo en desventaja al adolescente, que se ven obligados a crear imaginarios alternativos, en los cuales, sueñan e imaginan situaciones que los lleven a sus metas deseadas.

Sin embargo, hay otro tipo de personajes que son impuestos por la misma sociedad con los que el adolescente no se siente identificado, ya que representan figuras de autoridad a las que tiene que acceder y respetar, sin que ello signifique que

²³ GILABERT, César. El Hábito de la Utopía. Grupo Editorial Porrúa. México. 1993. p.19.

sean gratos para él. La autoridad impuesta por los adultos, representa para los adolescentes un síntoma de malestar, ya que se sienten agredidos y desvalorizados, los jóvenes sienten la necesidad de crear espacios propios, donde exista una equidad, donde las reglas las ponen ellos mismos de acuerdo a sus propios ideales y donde comúnmente la representación del adulto invade, provocando la mayoría de las veces, frustración y rebelión. Los adolescentes, se encuentran en una etapa en la que les es posible cuestionar las normas que instituyen los adultos e instituciones (por ejemplo la escuela), donde las normas establecidas son edificadas desde el punto de vista de los adultos, pues creen que todo es en beneficio para la formación y madurez de los jóvenes. Es por ello que se aplican con mayor rigor las normas, sofocando los sueños y deseos, volviendo individuos pasivos, receptores y acatadores de las normas establecidas. El autoritarismo se puede observar en todos lados, inclusive en la propia familia donde el adulto ordena a sus hijos, impidiendo que se le cuestione acerca de su actitud.

La Utopía, parte importante del Imaginario, constituye una base para que el ser humano pueda imaginar un mundo en el cual prevalezcan condiciones mejores e incluso óptimas para su desarrollo y vida. Se trata de una forma de retomar lo "bueno" del pasado y presente, proyectándolo hacia un futuro anhelado.

"Cuando un suceso logra convertirse en un "valor" para la colectividad, la historicidad de la acción tiende a la anulación, a favor de una reconstrucción arquetípica; en la memoria colectiva, prevalecen las categorías en lugar de los acontecimientos, los arquetipos en vez de personas o hechos.

Cuando se habla del Imaginario Social, y de forma específica, del Imaginario instituido, hacemos referencia directa al Estado, el cual es considerado como el sujeto único que conseguirá un verdadero equilibrio que implica orden, libertad, justicia, estabilidad y democracia"²⁴.

²⁴ Aunque podemos asegurar que en muchos casos, esto solamente crea una falsa ilusión de lo que debería de ser aunque la realidad esté muy lejos de ser así.

A lo largo de la Historia, el hombre se ha revelado ante el Imaginario Instituido a partir de movimientos sociales, los cuales surgen por la incomprensión e injusticia social. Los Imaginarios Alternos se convierten en la solución a esta problemática buscando romper el status quo. Sin embargo, cabe mencionar que cuando este Imaginario Alternativo es suficientemente fuerte para repercutir en el cambio social, éste deja de ser alternativo y se convierte en instituido, creando así un ciclo más en la forma de vida de la sociedad; tergiversándose de esta forma los valores e ideales originales de la lucha social, convirtiendo a la sociedad antes revolucionaria, en una represiva y reproductora nuevamente.

El adolescente de secundaria no se comporta de manera indisciplinada o irresponsable únicamente para hacerse daño a sí mismo; todo ello es producto de la resistencia que tiene hacia la cultura que lo subordina, lo ignora, que pisotea sus derechos, y del que tienen un concepto o estereotipo, de un joven que no valora las oportunidades que le son otorgadas. De este modo, los adolescentes buscan la forma de organizarse y de alguna manera, de reaccionar ante este autoritarismo, pues se siente incomprendido por todos los adultos. Según la psicóloga social Ana María Fernández, la violencia, junto con el discurso del orden y el imaginario social, es uno de los elementos básicos que sirven para que el poder funcione, podríamos agregar que no solamente tiene esta función, sino que también se trata de un medio de reproducción de ideologías y por tanto de comportamientos, lo cual provoca una homogeneidad social.

En la actualidad los adolescentes tienen una visión más amplia y crítica con respecto a los problemas que le atañen, tanto a un nivel individual como a un nivel colectivo. Cuestionan los aspectos políticos, sociales, culturales y económicos, en que se encuentran inmiscuidos.

De igual manera los jóvenes en la secundaria, pretenden un cambio social y político, es por ello que aparecen líderes en los grupos, que buscan cualidades que le permitan contribuir al cambio deseado por ellos.

Es de suponer que las creencias compartidas por una colectividad generan prácticas y símbolos comunes a partir de los cuáles se pueden identificar a los actores sociales. La producción imaginaria tiene un papel fundamental en la cohesión de los actores. Durkheim, afirmaba que si los hombres piensan igual, entonces son capaces de actuar de manera similar. En este sentido, mantener una “fe” socialmente compartida es una condición para la preservación de la estabilidad social.

Los sectores movilizados se constituyen en actores políticos a partir de la identificación de intereses y de opositores comunes; las prácticas se asimilan en lenguajes, símbolos y representaciones que todos los individuos movilizados pueden reconocer como propias. Uno de los problemas que plantea el comportamiento colectivo de los movilizados es indagar de dónde surge la obligatoriedad de la acción en los individuos. A veces surgen primero las prácticas, una vez organizadas, dan lugar a un sistema de creencias informal, y la sanción proviene de la “voz del compañero” que es el portador en este caso de la identidad del grupo. Según Durkheim “la conciencia colectiva es el conjunto de creencias colectivas que reside en su obligatoriedad y sostiene que la característica principal es su capacidad coercitiva para normar las conciencias individuales. Una meta social interiorizada en la conciencia individual puede llevar al sacrificio total por parte de los miembros de la colectividad”²⁵.

Para que exista un Imaginario, es necesaria la existencia de un grupo homogéneo de individuos con los mismos ideales y expectativas. “De esta forma, los adolescentes se imaginan a un docente con las cualidades adecuadas para ellos”²⁶, y esto toma tanta fuerza que se convierte en un verdadero Imaginario, con sus diferencias, pero un identificador común, que sería el bienestar de todos: “Toda actividad humana supone la elaboración de imágenes mentales en las que se plasman las expectativas de la acción y éstas existen independientemente de que se satisfagan materialmente con la acción. Es decir, que las expectativas, en su calidad de

²⁵ GILBERT, César. El Hábito de la Utopía. Grupo Editorial Porrúa. México. 1993. p.26.

²⁶ O por lo menos, aquellas cualidades que suponen son las idóneas para que de esta forma se promueva su propio crecimiento y desarrollo. Todo esto, a partir de experiencias vividas, recordadas y en ocasiones sobrevaloradas.

producción mental, y la realidad que se intenta producir con la acción, pueden diferir. Se desea algo, se actúa en consecuencia, pero el resultado es aleatorio. Hay una distancia entre los intereses comunes que llevan a los individuos a organizarse y los intereses de las organizaciones mínimas²⁷.

Los adolescentes se tratan de identificar por medio de las prácticas comunes que realizan, lo que significa que existen intereses y opositores comunes; por ello, su lenguaje, que es coloquial e incluso con señas o modismos muy propios de cada grupo, su vestimenta, que a pesar de que es muy limitada en la forma de expresión en la secundaria, buscan siempre algo que los diferencie, que marque ciertos límites en cuanto a los adultos, creando de esta manera, sus códigos especiales.

Si la solidaridad del adolescente y la pertenencia a su grupo es de una gran consistencia, rara ocasión se delatan entre sí, tal pareciera que es una obligación el estar de acuerdo con la conciencia colectiva del grupo, de sus creencias y valores. Cuando los fundamentos ideológicos tienen una base firme y sólida, y cuando el grupo se encuentra identificado con dicha ideología, se da una cohesión muy estrecha entre los integrantes del grupo, creándose un compromiso incondicional hacia esta utopía colectiva; aunque se trate de una ideología alternativa, que está en contra de lo ya establecido y predominante, los adolescentes se rigen por condiciones propias al grupo que los distinguen de los demás (como por ejemplo, la manera de vestir, de comunicarse, de peinarse, etcétera) retoma de lo anterior, un imaginario alternativo que mueve grupos, que puede pasar de la simple imaginación a la acción misma, modificando su contexto actual, aunque estos cambios no necesariamente sean los imaginados en un inicio.

Existe una necesidad en los grupos estudiantiles por diferenciarse, por marcar límites. El modo de hablar, de vestirse, de entablar una relación personal, conduce al establecimiento de códigos especiales para evaluar la "capacidad revolucionaria" de

²⁷ Idem.pag.29.

los movilizados y adjudicarse la jerarquía conveniente. Para integrarse a un status, se necesita no solo conocer y asumir los valores que identifican al grupo, hay que saber cómo respetarlos de acuerdo con el modelo de comportamiento instituido.

A través del imaginario, depositamos en los individuos y hasta en los mismos objetos, significantes, con el fin de apaciguar o satisfacer un deseo; lo mismo sucede con los alumnos o adolescentes en las escuelas con respecto a sus maestros, a los cuales, les adjudican un sin número de significantes, valores, esperanzas, sueños y el reconocerlos como los maestros que son, o como amigos, o tutores, o rivales, o quienes tienen el poder; etcétera, lo anterior sólo se da a través del reconocimiento del otro, pues sino se da dicho reconocimiento del otro, simplemente éste último no existe.

“El mito y la utopía son los elementos imaginarios que han logrado constituirse en fuente de identidades profundas: el origen de los mitos responde a problemas de comunicación, de conservación y de reproducción de colectividades; la utopía, como producción imaginaria, es importante para pensar el cambio social, ya que obliga a pensar en lo que no “es”, la capacidad de imaginar algo que no es, de crear mentalmente situaciones que no existen, es esencial por los impactos sociales que llegan a tener en esta clase de aspiraciones que logran convertirse en guía para la acción”²⁸. La utopía nos habla de un mundo que todavía no existe, pero que es deseado; a partir de esto, las personas se unen para alcanzar la meta deseada.

La Utopía del adolescente que estudiamos realmente no promueve un gran cambio social, se refiere prácticamente a un cambio en la forma de ver su mundo. Podemos hablar que los jóvenes tienen la esperanza de un cambio en la figura del maestro, pero sin tener presente la idea estructurada de lo que se desea, por su mismo pensamiento formal todavía no constituido del todo.

²⁸ Idem.pags.29-30.

Todo ser humano a partir de su realidad social, va creando utopías que lo llevan a realizar acciones, donde pretende alcanzar por medio de estas, cambios radicales tanto a un nivel individual como al colectivo, donde pretende negar lo adverso, con el anhelo de aspirar algo mejor. Por otro lado, sino se hace un manejo adecuado de la utopía, puede llegar a tener repercusiones negativas, ya que el sujeto evadiría la realidad y viviría por consiguiente en un mundo de fantasía. Sin embargo aunque el individuo está consiente de que nunca llegará a realizar lo soñado e idealizado, es movido por la fe, por ello hay una persistencia por alcanzar dicha utopía.

El estudiante de secundaria tiene una imaginación inmensa, en donde recopila todo lo que le afecta de acuerdo a lo que está viviendo, al comportamiento que tienen hacia él, a las exigencias que le parecen exhaustivas y a veces injustificadas; por ello, la utopía que tienen acerca de las condiciones en las que les gustaría vivir, son la esperanza de un cambio social para él, todo ello, son procesos mentales de negar lo vivido en el presente y jugar con los símbolos, sueños, fantasías e ideas que no existen en la realidad.

Ciertas producciones del imaginario colectivo se pueden convertir en factores de cambio si se las liga a una estructura de oposición en las que los actores producen significaciones alternativas en imposición de significados del orden estatuido. Una de las características utópicas es que la "ficción" que elaboran puede llegar a jugar un papel integral de instrumental anímico e intelectual de los distintos grupos sociales; este elemento utópico actúa en forma oculta enlazando entre sí a diversas concepciones de la realidad de distintas clases y grupos sociales. En la medida en que logra integrar aspiraciones colectivas, "prende" la fuerza de las masas.

Una de las maneras en como la sociedad dominante (elites), ejerce el poder y los mecanismos que utiliza para que dicho poder prevalezca, es el modelo educativo, que presenta diversas deficiencias, como es el no crear individuos críticos de sus condiciones sociales, políticas, económicas y culturales; esto conlleva a que las clases alternas, sólo sean capacitadas para la mano de obra barata, por ello surgen las

carreras cortas o técnicas, con el fin de estancar y crear obreros calificados y subordinados a la clase privilegiada. Es por ello que la clase alterna se unifica por medio de su imaginación, creando ideales opositores que van en contra del orden instituido, que muchas veces caen en la utopía. Cuando se llega a dar el cambio anhelado, se institucionaliza dicho cambio, creándose nuevas formas de represión y limitaciones en este nuevo modelo social.

Así como las elites y las clases alternas, existe una pugna entre los estudiantes de secundaria y las autoridades, en donde, por un lado existe un autoritarismo, el cual, algunas de las ocasiones llega hasta la violencia física o psicológica hacia algunos estudiantes, es por ello que existe una resistencia ilimitada, ya que ellos están subordinados frente a los maestros, prefectos, directivos, etcétera.

Una de las razones por lo que en la actualidad los adolescentes se les dificulta el organizarse bajo un mismo ideal, tienen mucho que ver por los medios masivos de comunicación, pues transmiten una realidad utópica, donde aparece una superficialidad en todos sus contenidos, que nada tiene que ver con el México real ni con el estudiante de carne y hueso, ya que estos medios de comunicación son manejados por la misma elite. Es por ello, que existen dentro de los mismos adolescentes, imaginarios totalmente opuestos, por lo que no pueden llegar a la unificación real de sus sueños, anhelos, utopías, valores; por lo tanto, hoy en día, los jóvenes no pueden concretizar sus acciones y generalmente no existen cambios significativos y palpables en el medio en que se desarrollan, en este caso, en la escuela.

Al elegir la Teoría del Imaginario Social, pretendemos dar respuesta y analizar la razón por la cual los adolescentes se comportan de cierta manera en el aula y específicamente con sus maestros. El descifrar qué sentimientos son los que les orillan a elegir ciertas modas, ciertos proyectos a futuro, sus posibilidades y también el cómo se ven ellos mismos con relación a la sociedad a la que pertenecen:

“La tensión entre el imaginario instituidor y los imaginarios alternativos revela la presencia del imaginario social en la construcción del orden; muestra cómo por debajo del imaginario manifiesto hay un imaginario latente. La cuestión del orden – caos es esencial para las teorías del imaginario social debido a que una visión de orden puede aceptarse como natural mientras el imaginario instituidor sea capaz de dominar las construcciones sociales de otros órdenes. La concepción no natural del orden genera el enfrentamiento de los imaginarios”²⁹.

En este caso de la escuela secundaria, el actor político encargado de transmitir e imponer el orden es el mismo maestro, el cual establece las normas con las que se debe actuar dentro del salón de clase. El maestro decide cómo y cuándo permite que los adolescentes hablen, el cómo portar el uniforme, etcétera, y aunque esto no es aceptado por los adolescentes, ya que su imaginario latente rechaza de manera pasiva dichas normas, queda toda la población estudiantil subordinada por este imaginario instituido, que establece percepciones y jerarquías como por ejemplo que los jóvenes deben levantarse en el momento en que entra alguna persona ajena al grupo, en señal de saludo; además que los mismos maestros juegan con el tiempo y espacio de los alumnos sin tomar en cuenta sus prioridades y necesidades.

Todos los individuos en algún momento de su vida han experimentado el fenómeno de la decepción, ya sea individualmente o en colectivo, ya que la realidad no presenta los elementos de satisfacción necesarios y requeridos por los sujetos; es decir, las personas tienen más sentimientos de insatisfacción que de satisfacción.

En el caso de los adolescentes de secundaria, las expectativas de los jóvenes en muchas ocasiones no son satisfechas, ya que se depositan en la figura del maestro en forma inconsciente figuras tales como paternas, de amigos, un amor platónico o la aquella que le es vendida por los medios de comunicación. Cuando dicho deseo no es satisfecho, surge en los alumnos una decepción y por lo tanto un sentimiento de frustración.

²⁹ Idem. pag. 38.

Haciendo una referencia a Lacan sobre su teoría del Principio del Placer y la Realidad, y aplicándolo a los adolescentes de secundaria, podríamos afirmar que los imaginarios representan su principio de placer, esto es, cuando deposita sus deseos, sueños y necesidades en el maestro, esto se opone totalmente a la realidad de sus maestros ya que estos se adjudican una posición hegemónica y del único portador del poder; esto conlleva al constante deseo insatisfecho del adolescente por parte de sus maestros.

“El problema del poder no es otro que el de la institucionalización de las relaciones humanas con referencia en el binomio dominación – sumisión. El poder precisa de formas fuertes como la imposición de intereses particulares, pero incluso tal imposición aparece bajo la forma de necesidad social. Para que la afectación de intereses individuales se convierta en un problema político, debe adquirir una dimensión colectiva; definitivamente toda lucha de intereses colectivos es política”³⁰.

Dentro de toda sociedad, siempre hay una constante disputa por la implantación de una jerarquía ideológica y por ende de los imaginarios que se reproducen. La política social se encuentra inmersa en ésta, por lo que se requiere de una toma de conciencia de la problemática que enmarca al mismo contexto. Es el Imaginario instituidor el resultado de la consolidación de esta lucha política ideológica, surgiendo así la producción de imágenes, símbolos, signos, etcétera; considerando que cada uno de estos elementos se convierte también en elementos de identidad que fundamentan la existencia de la persona.

El poder en la institución educativa se puede traducir de la siguiente manera: dominación-sumisión, es decir, dominante-maestro, sumiso-alumno. En la escuela, la política que se maneja acerca del poder se hace a través de intereses particulares, es decir, el maestro tiene como objetivo principal cubrir en su totalidad el plan de trabajo anual. Entre otro de sus objetivos, es el tener bajo control al grupo, utilizando diversos

³⁰ Idem. pag.44.

mecanismos como es el castigo, la evidencia, etiquetarlos, etcétera, todo esto con un fin represor y justificándose con el argumento de que es en beneficio de los alumnos; el maestro hace uso de frases clásicas como: “ Es por tu propio bien”, “Yo ya pasé por esto”, “Los únicos que se perjudican son ustedes”, “Te voy a llevar a la dirección”, “Pobre de tí si dices algo”, “No entras si no traes a tus papás”, etcétera.

Las imágenes y las representaciones son necesarias porque incitan a realizar lo deseado en la medida en que concretan lo presentido, lo soñado, mediante la elaboración de imágenes que prometen realizarse. Así, la mera representación puede convertirse en un ideal por el que se debe luchar. Sin la acción, el imaginario es ininteligible. Cuando los deseos y las representaciones no conducen a ninguna práctica colectiva, es verdaderamente difícil afirmar o negar nada del imaginario social. Las aspiraciones contenidas en una utopía son el fundamento de un querer, el cual implica, para realizarse una actividad, esfuerzos concretos, dilucidación y hasta sacrificios. Una utopía puede contener las formas fundamentales de la fantasía humana: lo soñado, lo deseado, lo posible y lo imposible o la aspiración a lo perfecto.

Los elementos que intervienen en el imaginario social son:

1. “Imaginario instituido. Comprende las estructuras institucionalizadas dominantes; los arquetipos, mitos y representaciones contruidos desde arriba. Por ejemplo, la figura autoritaria del padre, la intolerancia de la Iglesia dominante, la educación escolar convencional, el machismo, pueden integrarse automáticamente a la noción de orden sin que intervenga la racionalización de estos elementos por parte de los ideólogos de la clase dominante.
2. Las estructuras de plausibilidad. Es el espacio de contacto y de retroalimentación de los imaginarios. Corresponde a la conformación del sentido común en el nivel de la vida cotidiana. Supone la exteriorización de la socialización primaria, secundaria y demás mecanismos sociales de interiorización de pautas sociales, realizada por el individuo con la finalidad de integrarse a una colectividad determinada. La socialización es el mantenimiento de las rutinas sociales que confirman la identidad

de los individuos. En tales estructuras se gestan las operaciones simbólicas, es decir, los procesos de la vida cotidiana que producen la asociación de un signo a una imagen y de ésta a un valor por el cual, quien lo reconoce, puede dar la vida, dando lugar al nacimiento de una identidad colectiva.

3. Los imaginarios alternativos. En el espacio en que se conforman las revoluciones, los movimientos sociales, las culturas subalternas, las historias de los de abajo; las cuales se oponen al monismo del imaginario instituido. Aquí se inscriben todas las condensaciones del imaginario: las utopías, las ideologías revolucionarias, mitos políticos, creencias y cosmovisiones locales o de minorías.
4. Las condensaciones del imaginario alternativo. Son las producciones imaginarias contra arquetípicas en las que se proponen diversas concepciones del mundo, de la vida, del orden.
5. Las vanguardias. Este subconjunto tiene intersecciones tanto con las formas más acabadas del imaginario alternativo como con la parte no organizada del imaginario social, es uno de los puentes de comunicación entre lo que es, lo posible y lo deseado.
6. Los marginados. Este sector comprende las producciones imaginarias de las minorías raciales y de los desertores (indígenas, "chavos banda", indigentes). Éstos actúan deliberadamente al margen de lo instituido, pero son capaces de generar pautas de identidad y asumen que actúan dentro de una lógica indescifrable.
7. Los gravitantes. Un peculiar punto equidistante entre la marginalidad, la alternativa, la irracionalidad y las vanguardias (actitudes sociales de trasgresión).
8. El mesianismo. Es utilizado para conectar las aspiraciones colectivas subjetivas con la práctica y liderazgo concreto de hombres carismáticos: de cómo la esperanza utópica acepta el ser capitaneada por hombres poseedores de cualidades extraordinarias.
9. El imaginario no organizado. Designa el ámbito en el que la capacidad de imaginar no rebasa inmediatamente el carácter individual del sujeto que imagina, por lo tanto, dicha imaginación no tiene consecuencias colectivas y no es la fuente de identidad

ni lazo de comunión directo con los otros. Es el ámbito de la imaginación poética, de la fantasía, los impulsos y deseos indefinidos de la imaginaria”³¹.

Para finalizar, el punto crucial de este texto, es la disputa que se origina entre los dos tipos de imaginarios trascendentales, como lo es el imaginario instituido y el imaginario alternativo. El primer imaginario, se encuentra representado por el Estado, donde se dan una serie de características, que van desde la forma en que debemos comportarnos, hasta la manera de vestirnos, dirigirnos hacia las demás personas; se da la concepción del orden – desorden etcétera. Por otro lado, se encuentran los imaginarios alternos, donde masas de personas persiguen determinados objetivos y que solamente a través de la acción, puede lograr desestabilizar el imaginario instituido, logrando pequeños o grandes cambios en el sistema establecido, a tal punto que el imaginario alternativo puede convertirse en el imaginario instituido.

Todas las personas tenemos ideas y objetivos en común, como el vivir mejor, tener una casa, un buen trabajo, etcétera, pero ¿Qué es lo que llegaría a pasar si todas estas personas que anhelan lo mismo se aglutinaran y lo exigieran como un derecho?, quizás la realidad se transformaría y estos imaginarios alternativos se convirtieran en imaginario instituido. Y, ¿Qué es lo que pasa con los estudiantes, principalmente los adolescentes, que presentan una serie de cambios tanto físicos como psíquicos?. ¿Qué es lo que sucede con su espíritu revolucionario que pretende cambiar el mundo entero utilizando diversas ideologías y estándares de líderes populares?. ¿Qué tanto los jóvenes se reúnen para expresar su descontento con respecto al sistema establecido?, y sobre todo, ¿Realmente dichos jóvenes se encuentran en disputa con las ideologías y reglas establecidas o son simplemente una pieza más del complejo y corrupto sistema que el Estado ha representado a lo largo de todos sus días?.

Es muy importante conocer si los adolescentes de ahora se conforman solamente con ser meros espectadores, o que es lo que realmente están haciendo para cambiar este sistema tan sucio y envolvente. Parece que una de las primeras críticas

³¹ Idem. pags. 64-69.

que el joven puede hacer al sistema, es acerca de la educación que está recibiendo, desde sus maestros hasta la misma institución que la imparte, conocer sus derechos y obligaciones, así como también respetarlas y hacerlas respetar. Qué tanto la institución educativa está dispuesta a cederle, o qué tan autoritaria es, y si realmente dicha institución pretende tanto el desenvolvimiento intelectual como moral de sus estudiantes, o sólo es una fábrica de personas sublimadas que no aspiran a más que lo que les ofrecen, robándoles ese espíritu revolucionario que anteriormente se señalaba, produciendo futuras personas mediocres sin ninguna aspiración a futuro sin importarles todo lo que sucede a su alrededor.

CAPÍTULO IV. LA IMAGINACIÓN DEL ADOLESCENTE.

4.1. PRIMER ACERCAMIENTO.

La pregunta: ¿Cómo te imaginas a tu maestro ideal? fue aplicada a dos grupos de alumnos de 2do. Grado de Secundaria. Con un total aproximado de ochenta alumnos, se les pidió que contestaran de forma optativa y respondieron cuarenta y ocho alumnos. A continuación están las preguntas y respuestas conforme a las características más mencionadas. Cada alumno pudo hacer mención de uno o más calificativos.

-PRIMER ACERCAMIENTO-	
¿Cómo te imaginas a tu maestro ideal?	
Respuestas	No. de alumnos
1. Que sea amistoso y que conviva con sus alumnos.....	39
2. Que sepa dar clase, sean planeadas e interesantes.....	23
3. Que brinde apoyo a los alumnos, que los atienda cuando se solicita.....	22
4. Que no se enoje, que tenga buen humor.....	19
5. Que sea maduro pero joven.....	16
6. Que muestre autoridad pero que sea flexible y que marque los errores de forma adecuada.....	15
7. Buen aspecto físico, presencia agradable.....	13
8. Que no deje o deje poca tarea.....	11
9. Respetuoso, no grosero con sus alumnos.....	8
10. Que nos quiera y valore.....	7
11. Que tenga buen control de grupo, que no sea "barco".....	6
12. Que tenga buena comunicación con sus alumnos.....	5
13. Que muestre inteligencia.....	4
14. Que sea confiable.....	3

4.2. SEGUNDO ACERCAMIENTO.

El cuestionario fue aplicado a cinco grupos de alumnos de 2do. Grado de Secundaria. Con un aproximado de doscientos quince alumnos, se les pidió que contestaran de forma optativa y respondieron setenta y seis alumnos. A continuación están las preguntas y respuestas conforme a las características más mencionadas. Cada alumno pudo hacer mención de uno o más calificativos.

1. ¿Qué piensas de tu escuela?	No. de Alumnos
<ul style="list-style-type: none"> • Es una Institución educativa Lugar en donde aprendemos..... 	26
<ul style="list-style-type: none"> • Es un lugar agradable Lugar tolerante..... 	17
<ul style="list-style-type: none"> • Es un lugar aburrido..... 	14
<ul style="list-style-type: none"> • Es un lugar autoritario Es un lugar estricto..... 	13
<ul style="list-style-type: none"> • Es un lugar de socialización Lugar para convivir..... 	12
<ul style="list-style-type: none"> • Es un medio para nuestra superación..... 	6
<ul style="list-style-type: none"> • Es un lugar que se rechaza Rechazo a la autoridad 	5
<ul style="list-style-type: none"> Rechazo a la directora..... 	4
<ul style="list-style-type: none"> • Lugar de distracción de los problemas personales..... 	4

2. ¿Cómo te gustaría que fueran los maestros?	No. de Alumnos
"Buena onda", de buen humor, joviales.....	36
No gritones.....	21
Comprensivos, que nos tomen en cuenta.....	17
Accesibles, tolerantes.....	7
Respetuosos, no groseros con nosotros.....	5
Que brinden apoyo a los alumnos.....	5
Jóvenes.....	5
No aburridos en sus clases.....	4
Que no tengan favoritos.....	4
Que enseñen bien, que expliquen cuando no entendemos.....	4
Que no sean exigentes.....	3
Confiables.....	3
Con un aspecto físico agradable.....	3
Que sí sean exigentes	2
Que tengan buena comunicación con sus alumnos, que convivan con nosotros.....	2
Justos al evaluar.....	1
Que no sean autoritarios.....	1

3. ¿Cuáles son las principales cualidades y defectos de un maestro?

CUALIDADES		DEFECTOS	
"Buena Onda", buen humor.....	37	Mal humor.....	41
Con una buena preparación como maestro.....	27	Gritón.....	23
Divertido.....	13	Autoritario.....	9
Comprensivo, amable.....	13	Muy exigente.....	9
Brinda apoyo a sus alumnos.....	9	Son aburridos en sus clases.....	9
Es accesible.....	8	"Son aguados".....	7
Buen maestro, preparado.....	4	"Son payasos", prepotentes.....	7
Afectuoso.....	4	Intolerante.....	7
Tiene buena comunicación con sus alumnos.....	4	Tiene favoritos.....	7
Exigente.....	2	Dejan mucha tarea.....	7
Responsable.....	2	No saben explicar en clase, provocan confusión.....	7
Tolerante.....	2	No son tolerantes.....	5
Disfruta su trabajo.....	2	Maltratan tanto física como psicológicamente, agresión.....	5
No tiene favoritos.....	1	Falta de higiene personal.....	2
Justo al calificar.....	1	No le hacen caso a los alumnos.....	2
No exigente.....	1	Se equivocan al dar clase.....	1
		"Se lleva y no se aguanta".....	1
		Evalúa de forma injusta.....	1
		Falta mucho.....	1

4.3. RELATORIAS Y DISCURSOS DE LAS SESIONES.

PRIMERA SESIÓN.

ENCUADRE.

Llegamos minutos antes de la hora planeada al lugar donde se comenzaría a trabajar para que la integrante de nuestro equipo que labora en esta escuela, nos presentara con la directora antes de comenzar con nuestro proyecto. Entramos a las oficinas de la dirección, pero la directora estaba ausente, sólo estaba la subdirectora, con la cual fuimos presentados y así ella otorgó el permiso para poder trabajar dentro de las instalaciones del plantel.

Después, nos dirigimos a la Biblioteca (lugar donde se van a realizar las actividades con los adolescentes elegidos por el equipo de investigación); ahí, nuevamente fuimos presentados con la persona que estaba a cargo de la biblioteca, por parte de la dirección se avisa que tenemos una total libertad para ocupar las instalaciones y el mobiliario.

Comenzamos a mover las últimas sillas para hacer una especie de mesa redonda, acomodamos las sillas, preparamos la grabadora y pocos minutos después, sonó la campana que indicaba fin de una clase y comienzo de otra, pocos minutos después, llegó Gabriela, con el grupo de estudiantes con los que trabajaríamos, ella nos comentó que habían faltado dos de los integrantes del grupo, que si nos mandaba a otros dos alumnos para que los reemplazaran, minutos después, llegaron esos dos alumnos y Gabriela se retiró a impartir su clase.

La biblioteca se encuentra en el tercer nivel del edificio de la escuela; en ésta, hay suficiente luz como para hacer de este espacio un lugar agradable y óptimo para poder tener una mejor concentración de los alumnos de la secundaria. Aquí existe una cantidad considerable de libros para consulta de los alumnos; aunque lo que llama la atención es que no es frecuente la consulta de los mismos.

Existen varias mesas con sus respectivas sillas en forma de rectángulo, las cuales abarcan todo el centro del inmueble, por lo que los libros se encuentran a los costados. Hay dos computadoras que no se ocuparon mientras se realizaron las prácticas, también se tienen dos pizarrones pequeños que se pueden mover de lugar, puesto que tienen base y además se pueden usar para poner hojas de rotafolio.

Para comenzar esta sesión, se forma un círculo solamente con sillas, con el fin de que no exista diferencia alguna entre las personas que trabajaran en las actividades propuestas por el equipo de investigación; aún más, sin tener ningún papel protagónico por parte de los miembros del equipo, sino teniendo las mismas condiciones de participación. También se pusieron dos mesas a manera de barrera para dividir el espacio que se estaba ocupando del resto de la biblioteca, para que los adolescentes sintieran el lugar más cálido; a pesar de que no había ningún otro alumno que estuviera ahí, solamente la persona encargada de la biblioteca.

Para el momento en que los chicos seleccionados llegaban a la biblioteca ya estaba preparado el espacio y el material que se iba a utilizar en esta sesión. Se comenzó repartiendo los gafetes de cada uno con su nombre, dos de los adolescentes que se habían elegido no asistieron a la escuela, éstos fueron Pilar y Marcela; pues sólo asistieron trece alumnos y habíamos decidido trabajar con quince, por lo que se pidió que si era posible que se integraran otras dos personas, de la misma manera se improvisaron dos gafetes más que fueron el de Octavio y Regina.

El encuadre se llevó a cabo comenzando por la aclaración de la institución educativa a la cual pertenecemos, así como el nombrar a los miembros del equipo de trabajo; se hizo la observación de que el trabajo que se realizaría con ellos sería de mucha utilidad para el equipo, ya que se retomaría como parte fundamental para el trabajo de tesis. Se insistió en que lo que ellos hicieran o comentaran iba a ser totalmente confidencial y no sería divulgado por ninguno de nosotros; comprometiéndonos a respetar su anonimato. Se indicó el tema, el horario de trabajo,

que se ocuparían las horas que tenían asignadas a la clase de su maestra Gabriela (integrante de nuestro equipo), así como también que habían sido elegidos al azar.

Se explicó que se manejaría un buzón, en el cual se pondrían comentarios o sugerencias que ellos tuvieran hacia nosotros y que si al final de cada sesión, nos daba tiempo podríamos leer sus comentarios. Enseguida, se hizo una breve presentación en la que cada miembro del grupo recién formado presentaba a otro de los integrantes, esto se realizó de manera rápida pues el tiempo con el que se disponía era limitado.

La dinámica con la que se comenzó a trabajar tuvo como finalidad, poder integrar al grupo y romper barreras que pudieran existir hacia nosotros. Para esta dinámica se utilizó una grabadora para poner música y se les pidió que escogieran a una persona para formar pareja e hicieran dos círculos concéntricos, cada integrante de la pareja debería estar en un círculo diferente. Los círculos deberían girar en un cierto orden, el mayor conforme las manecillas del reloj y el otro en sentido contrario mientras se escuchaba la música, cuando ésta se detenía, ellos debían buscar a su pareja, tomarla de las manos y sentarse en cuclillas, de tal manera que la última pareja que se sentara, saldría del juego

Ya que el número de adolescentes fue de quince, un alumno se quedó sin pareja por lo que un integrante del equipo, participó en esta dinámica. La dinámica duró aproximadamente diez minutos.

Enseguida se les pidió que se sentaran por parejas para que platicaran acerca de ellos mismos y que cada uno, hiciera la presentación de la persona que le tocó como pareja; para ello se hicieron en hojas grandes de papel bond (rotafolio) algunas preguntas que servirían como guía para los adolescentes con preguntas muy generales y que nos parecían importantes. A esta dinámica se le asignaron diez minutos, pero no fueron suficientes.

DISCURSO.

- Gloria: Ella se llama Rebeca; a ella le gustaría ser maestra de inglés porque le gusta el idioma. En sus ratos libres va a cursos de inglés. Las características que le gustan de ella, es su forma de ser. Las características que no le gustan de ella, es que está un poco "gordita". (*Se escuchan comentarios que decían "nada más un poco", así como también risas*). Sus manos... sus pies. Le gusta tratar a la gente bien, con respeto. A ella le gustaría ir de vacaciones con sus papás y sus hermanos. Lo que le gusta de la escuela es la clase de educación física... y lo que no le gusta de la escuela es el taller.

- Fernando: ¿Porqué no te gusta?

- Gloria: Porque a todos nos grita y es muy grosera.

- Fernando: Muy bien, ahora presenta a tu compañera por favor.

- Rebeca: Ella se llama Gloria, vive con su mamá, su papá y sus dos hermanos. Quiere ser educadora porque le gustan los niños. En sus ratos libres se pone a estudiar la materia en la que va mal. Lo que le gusta de ella es su cabello, sus uñas... lo que no le gusta de ella son sus ojos y sus brazos. Le gusta que la gente la trate con amabilidad, pues ella también trata con amabilidad. Le gustaría ir de vacaciones a Cancún con su familia. Lo que le gusta de la escuela es el taller porque le gusta aprender a cocinar... ella cocina. Lo que no le gusta de la escuela es ir a laboratorio porque tiene... tenemos que usar falda.

- Jorge: Mi compañera se llama Ximena, vive con su mamá, su papá y sus hermanos. Le gustaría ser de grande paleontóloga, porque le llama mucho la atención. En sus ratos libres le gusta oír música. Sus características que le gustan de ella misma... es muy buena onda y se lleva muy bien con sus compañeros. Sus características que no le gustan de ella misma... es muy enojona. Le gusta que la trate la gente como ella es. Le gustaría vacacionar a París, para saber qué tipo de cultura tienen. Lo que más le gusta de la escuela es su taller porque es una clase no muy aburrida. Lo que no le gusta de la escuela, son los maestros, porque son muy gritones.

- Ximena: Mi compañero se llama Jorge, él vive con su mamá, su papá y sus hermanos. Le gustaría ser de grande arquitecto. En sus ratos libres juega... y la música. Le gusta de sí mismo... es que es muy buena onda, y otra llevarse con sus compañeros. Lo que

no le gusta es que es muy enojón. Le gustaría que lo trate la gente como es y no como puede ser. Le gustaría ir a Francia con su familia. Y... no le gusta nada de la escuela.

- Fernando: ¿Porqué?

- Jorge: No me llama nada la atención.

- Ximena: Lo que no le gusta, son los maestros porque... también son muy gritones.

- Conchita: Mi compañera se llama Edith, vive con sus papás y su hermanito. Le gustaría ser abogada porque dice que tiene el carácter... está bien para hacer eso ¿no?. En sus ratos libres oye música. Las características que le gustan de ella, es... que es muy accesible para que... tenga varias amistades. Lo que no le gusta de ella es muy enojona, muy sentimental y también accesible, que por eso se pasan unos "de lanza" con ella. Lo que le gusta es conservar a la gente, o sea tratar a la gente y que la gente la trate bien ¿no? que tampoco se quieran pasar de listos, que la traten buena onda y sean accesibles también con ella. Le gustaría vacacionar a Italia con su hermana, porque se le hace un lugar bastante bien y muy interesante. Lo que más le gusta de la escuela es... de los maestros que a veces son buena onda y también accesibles. Lo que no le gusta de la escuela es que hay muy poco tiempo de receso como para platicar con sus amigas, y mucho tiempo de estudio.

- Edith :Mi compañera se llama Conchita, ella vive con sus papás. A ella le gustaría ser química... dice que le llama mucho la atención todo lo que tiene que ver con sustancias y esas cosas. Ella escucha música en sus ratos libres. Y le gusta de sus características que es muy sensible, le gusta... es sensible; es muy buena onda, le gusta ser buena onda con los amigos; tiene más amistades con mucho más gente. Lo que no le gusta también es su sensibilidad, porque hay gente que a veces se quiere pasar de lanza, a veces confunden lo sensible con lo tonto ¿no?. A ella le gusta que la traten como cualquier persona normal... y que no la critiquen, ni que la juzguen por el color de su piel. Lo que le gusta de la escuela es que convive con sus amigas y que platica con ellas... y todo. Lo que no le gusta es que hay muy poco tiempo de descanso, es más tiempo el que tenemos para estudiar y más tiempo el que tenemos de trabajo, que el de descanso.

- Wendy: Él se llama Octavio, vive con sus papás... aún no tiene bien definido que es lo que quiere ser de grande. En sus ratos libres se duerme. Le gusta de sí mismo...

considera que juega bien el fútbol; una de sus características que le gusta... o sea, todo le gusta, está conforme con él. Le gusta que la gente lo trate bien, que lo respete. Le gustaría ir de vacaciones con sus amigos... no sabe muy bien, pero le gustaría con sus amigos ir a pasear. Lo que más le gusta es el receso; lo que no le gusta de la escuela, son las clases.

- Octavio: Ella es Wendy, vive con sus papás. Le gusta escuchar música. A ella le gustaría más adelante trabajar con niños y con mujeres. Su característica que a ella le gusta que la gente la trate con respeto. A ella le gustaría ir con sus amigos a un lugar apartado. Lo que le gusta de su escuela es que no hay muchas reglas. Lo que no le gusta son las huelgas.

- Rodrigo: Mi amigo es Daniel, vive con sus papás, no tiene hermanos. Le gustaría ser antisequestros. (*Hay muchas risas escandalosas y algunas burlonas, se hace mucho ruido pero se disipa de inmediato*) ¿por qué?... por las armas. En sus ratos libres juega fútbol con sus amigos. Lo que más le gusta... son las chavas "se quiere sentir galán". Y lo que no le gusta de la escuela... son los maestros que le gritan mucho.

- Daniel: Él es mi amigo Rodrigo, vive con sus papás y sus hermanos. En sus ratos libres juega fútbol.

- Sofía: Él es Alan, vive con sus papás y sus hermanos. Todavía bien no define lo que quiere ser cuando sea grande. En sus ratos libres trabaja. Lo que más le gusta de sí mismo es su pelo; y lo que no le gusta es su carácter, porque se enoja fácilmente. A él le gusta que lo traten, como él trata a la gente. Le gustaría vacacionar... de aventura con sus amigos. Lo que le gusta de la escuela es el plantel; lo que no le gusta son los maestros, porque nos regañan, y si dicen ellos que no, es no.

- Alan: Ella se llama Sofía y también le decimos Pato; vive con su papá, su mamá y tres hermanos. Ella quiere ser de grande contadora. En sus ratos libres juega basquetbol. A ella le gusta su carácter, y también a la vez no le gusta su carácter, porque a veces es buena onda y a veces se enoja. A ella le gusta que la gente la trate bien. Lo que le gusta de la escuela es su taller; lo que no le gusta son los maestros.

- Marcela: Ella es Regina, vive con su mamá, con sus hermanos, con su tía y con abuelita. De grande le gustaría ser contadora, porque le gustan los números. En sus ratos libres le gusta oír música. Lo que no le gusta de ella... es que es muy gritona. A

ella le gusta que la gente la trate con respeto. Le gustaría ir a Cuernavaca con sus amigos. Lo que le gusta de la escuela es el receso; lo que no le gusta, es su taller porque no sale temprano.

- Regina: Marcela vive con sus papás y con su hermano. En sus ratos libres le gusta escuchar música, "según hace su tarea y sale con sus amigas". De sus características... es buena onda, y no es hipócrita como otras. Lo que no le gusta, es que se enoja demasiado. Le gusta que la gente la trate con amabilidad y respeto, como en su casa. Y le gustaría ir a Acapulco con sus amigos. Lo que le gusta de la escuela es el receso y su taller; y lo que no le gusta de la escuela, son las materias.

- Alberto: Su nombre es Guillermo, vive con sus papás y sus hermanos. Le gustaría ser de grande veterinario, porque le gustan los animales. Le gusta ver la televisión en sus ratos libres. Le gusta de él mismo... que es buena onda con sus amigos. Lo que no le gusta es enojarse. Le gusta que la gente lo trate normal... como él. Y le gustaría ir a Cancún con sus familiares. Lo que más le gusta de la escuela es el receso y educación física. Lo que no le gusta es la materia de biología.

- Guillermo: Su nombre es Alberto, vive con sus papás y sus hermanos. De grande le gustaría ser aviador porque le gustan las alturas. En sus ratos libres duerme. Le gusta de sí mismo... no, no le gusta nada. Lo que no le gusta de él, es que es bajo. Le gusta que lo trate la gente... como es, normal. Le gustaría ir de vacaciones a Cancún con sus familiares. Lo que le gusta de la escuela es su taller; y lo que no le gusta es la materia de química.

Aún no terminábamos la dinámica cuando sonó el timbre, que indicaba fin de la clase, y en ese momento, los muchachos se comenzaron a inquietar demasiado, ya que era hora del receso, y es lo que más les gusta a los muchachos, pero por respeto, les pedimos a las últimas parejas, que rápidamente se presentaran. Por este motivo algunos estudiantes ya no ponían atención a sus compañeros, hasta que terminaron, todos salieron casi corriendo de la biblioteca, se les pidió que regresaran, ya que les traíamos una paleta payaso, se regresaron por su paleta y se fueron.

Nosotros, nos quedamos unos minutos más en la biblioteca, pues debíamos acomodar las bancas y dejar limpio y en orden dicha sala. Nos retiramos de la biblioteca, dándole las gracias al encargado y afirmándole que el día siguiente no asistiríamos (sino hasta el tercer día), pues veríamos una película en la sala de maestros de español.

SEGUNDA SESIÓN.

PROYECCIÓN DE PELÍCULA.

En esta sesión se programó ver la película: "Al maestro con cariño", para ello, Gabriela habló con el maestro de matemáticas para que les diera permiso a los estudiantes con los que estábamos trabajando de faltar a su clase; este profesor accedió.

Esta sesión comenzó más tarde de lo programado, debido a ciertos contratiempos. Se ofrecieron palomitas de maíz y refresco, para simular un cine.

Por falta de tiempo, se adelantaron algunas escenas de la película para que los alumnos pudieran lograr ver el final; estos recortes se hicieron de acuerdo a los momentos de menos relevancia para la comprensión de toda la trama de la historia, pero se hacía una explicación de lo que acontecía en estas partes que se iban adelantando. Solamente de esta manera se pudo lograr ver el final de la película. Justamente cuando terminó, sonó el timbre que indicaba el receso; nos despedimos de ellos y les recordamos que el día siguiente nos veríamos nuevamente en la biblioteca, después los estudiantes salieron rápidamente del aula.

Ya que todos habían salido, limpiamos, acomodamos la televisión, la videocasetera y nos retiramos.

TERCERA SESIÓN.

REFLEXIÓN DE LA PELÍCULA.

Esta sesión se realizó nuevamente en la biblioteca. Se pusieron los gafetes en una mesa junto con cinco tipos de dulces, para que en cuanto llegaran tomaran su gafete y un dulce, esto con el fin de formar cinco equipos de acuerdo con el dulce elegido.

Enseguida se repartieron unas tarjetas que ellos mismos escogieron al azar, en estas estaban el nombre de los personajes más representativos de la película "Al maestro con cariño" proyectada el día anterior. Se les pidió que analizaran el personaje que les había tocado. Para dicha dinámica se asignaron diez minutos. Hubo ocasiones en que los estudiantes nos preguntaban acerca de los personajes, por lo que se les hicieron algunas aclaraciones. El tiempo que habíamos asignado a los equipos para analizar la película no les fue suficiente, ya que pidieron unos minutos más para poder terminar.

Los estudiantes comenzaron a comerse los dulces, se acercó una de las encargadas de la biblioteca y nos preguntó, si realmente era necesario comer dulces, ya que no estaba permitido ingerir ningún tipo de alimento dentro de esa sala; nosotros comentamos que sólo era para formar los equipos, por lo que nos dijo que nos encargaba recoger la basura.

La discusión de este día a partir de los personajes, de la figura del docente, coincidió en que no existe un profesor con esas características. Esto fue tomando rumbo hacia quejas y comentarios de malas experiencias de los adolescentes con sus maestros, sobre todo de los actuales.

Una vez analizados y discutidos (por quipos) los personajes de la película comenzó la presentación de éstos mismos de acuerdo al personaje que le tocó a cada equipo.

DISCURSO.

- Wendy: Bueno, ¿quién tiene el profesor Mark?.
- Gloria: Yo.
- Wendy: A ver, ¿qué opina este equipo sobre él?.
- Gloria: Que era muy tolerante... comprensivo, muy buena onda. Que formaba a los chavos de la escuela. Que era bastante sensible y bueno.
- Wendy: Y creen que exista un maestro como él?. (*Varios dijeron que sí*). ¿Lo han tenido?. (*Algunos adolescentes dijeron que no*). ¿No?, ¿Nadie ha tenido un maestro como él?. (*Dicen que no*). Entonces... en general, no han tenido un maestro como él?... sería padre ¿no? tener un maestro como él. (*El grupo asiente*). Y...¿quién tiene al profesor apático?.
- Rodrigo: ¿Quién es ese?... ¿el pelón?.
- Wendy: No, no estaba pelón. Era un profesor güerito delgado, delgado; que le decía al profesor Mark "no, mejor vete mientras puedas...".
- Marcela: Ah, si, si, si... que siempre estaba tomando café.
- Wendy: El que siempre estaba con cara de malo.
- Edith: Pues ahora si que lo desanimaba como maestro. Trataba de alejarlo de la escuela, de todo este ambiente, de todo porque... yo creo más que nada que él no creyó que por lo menos pudiera con... con los alumnos, porque de alguna manera fue muy... grosero. Además que el profesor... yo creo, quiso dar un consejo, pero malo... negativo, para que Mark se fuera, para que trabajara en otro lado; donde a lo mejor podría ganar más, donde no tenía que salir de mal humor.
- Wendy: ¿Han tenido maestros como él?. (*Algunos alumnos dicen que si*).
- Conchita: No, no todos, pero sí la mayoría.
- Wendy: Y, ¿quién tiene a la profesora la mayor?... a la que... ¿ustedes?.
- Marcela: ¡Ah! ¿La de lentes?.
- Wendy: Si, la que le da el consejo al maestro Mark.
- Rebeca: Es una persona que... sabe escuchar, que sabe dar un consejo... y ayudar a los que se acercan a ella.
- Wendy: Y, ¿han tenido una profesora como ella?. (*Parte del grupo contesta que si*).

- Ximena: Yo no.
- Wendy: Comprensivo... y por ejemplo, en este caso el profesor fue el que se acercó a ella; pero... ustedes se han acercado por ejemplo... detectan a... dicen que si han tenido maestros como ella. Ustedes se han acercado al profesor que ... dicen que sí existe y si les han tocado?. *(Algunos dicen que si)*.
- Wendy: ¿Si los reciben de manera adecuada?.
- Alan: Unos maestros si.
- Wendy: Bueno, ¿a quién le tocó la maestra joven?.
- Lorena: Es una maestra que le gusta el maestro, al negrito. Lo apoyó en sus malos ratos y siempre estuvo con él. Le dio más o menos tips de cómo tratar a los adolescentes. Ella quería que si fuera un maestro.
- Pilar: También era muy buena maestra.
- Wendy: A ella, recuerden que le daba... a ella le daban miedo los chavos; a ella... se le acercaban a ella y evadía ¿no?. ¿A quién le tocó el maestro de educación física?. ¿Qué opinas de él?.
- Daniel: Pues... al chavo que iba a saltar lo obligó, sabiendo que él no iba a poder. Si no lo hubiera obligado, no le hubiera pasado nada...
- Wendy: No... y todavía mintió ¿no? del por qué había discutido... ¿han tenido maestros como él?. *(Algunos de los adolescentes contestan de manera afirmativa)*.
- Regina: Yo también algunos.
- Wendy: ¿Y qué hacen ustedes cuando los obligan?.
- Alan: Yo no hago nada.
- Wendy: Y ¿han optado sus maestros por alguna represalia hacia ustedes?.
- Gloria: Si.
- Wendy: ¿Y qué hacen ustedes?.
- Conchita: Porque venga mi mamá...

(Se escuchan varios murmullos que siguen hablando acerca de estos maestros, una de las adolescentes le dice algo a Wendy en voz baja).

- Wendy: Bueno, en una ocasión el profesor la reprobó (*refiriéndose a esta niña*) se portó de una manera muy arbitraria. A su compañero pasó una situación similar.
- Alan: A mí me pasó una vez... ya no me acuerdo, pero sí.
- Wendy: ¿Si? ¿Opto represalias hacia contigo?.
- Alan: No represalias, pero si me quería obligar... es que fue en educación física. Le dije que no, luego me dijo que me iba a bajar de calificación; digo... bájala.
- Wendy: ¿Y si te bajó la calificación?.
- Alan: No... no.
- Wendy: Ahora vamos con los estudiantes, ¿a quién le tocó Pamela?.
- Alberto: A mí.
- Wendy: A ver, ese equipo que nos puede decir de Pamela?.
- Alberto: Que era una chava que... este... bueno, que llegaba muy tarde a su casa y que se portaba mal y... el maestro la hizo ver que ya no fuera así. Bueno su mamá de la chava, fue a decirle que llegaba muy tarde y él la reporta con el maestro.
- Alan: No, no la reporta, fue una llamada de atención.
- Wendy : Por ejemplo, alguna de ustedes señoritas ¿si se identificaba con ella?.

(Se oyen solamente murmullos y algunas risas).

- Rebeca: Se enamoraba muy rápido ¿no?.
- Wendy: A ver... ahora, ¿a quién le tocó el líder negativo? a ustedes ¿verdad?, ¿Qué nos podrían decir?.
- Octavio: Que era negativo. *(Se escuchan varias carcajadas)*. Era muy...

(Se escucha la voz de alguien que interrumpe, pero Octavio retoma su respuesta).

- Rodrigo: ¡Muy huevón!.
- Octavio: Muy furioso con los demás; y con todos los maestros... no los respetaba.
- Ximena: Era muy agresivo. *(Se escuchan varias risas)*.
- Wendy: ¿Creen que se portó bien o mal?. *(Se escuchan varias voces: "Mal". Algunos dicen que bien al final)*.

- Sofía: Al final bien.
- Conchita: Pero era ese mismo rechazo, su maestro... también hacia su color.
- Wendy: ¿Alguien se sintió identificado con él? *(Algunos responden que no)*.
- Fernando: ¿Pero si creen que haya alguien así en la secundaria, gente que se porte como él? *(Algunos dicen que si, otros dicen que no)* Que trate así a los maestros y que los rete?.
- Rodrigo: Si, algunas personas.
- Fernando: Entonces ¿si hay?.
- Rodrigo: Bueno, aquí no... más o menos si. Mucha, mucha no.
- Fernando: ¿Se acuerdan cuando salió y azotó la puerta?... yo creo que esas actitudes se pueden ver aquí no?, y ¿qué hacen los maestros en ese caso?.
- Conchita: Te llevan a la dirección... o mandan un citatorio para los papás.
- Regina: O mandan llamar a los papás.
- Ximena: O un reporte.
- Marcela: Hay muchos chavos que son rebeldes, o que hacen cosas que no deben de hacer por inseguridad, o por llamar la atención de la gente. O sea... y no tiene su propia personalidad, porque tiene que seguir a la demás gente; tiene que ver cómo es una persona para comportarse así, o no sé. Si uno es rebelde, el otro es rebelde; si el otro se calmaba y cambiaba su compañero también. Yo siento que la rebeldía que ellos tenían era por inseguridad hacia ellos mismos y hacia sus maestros.
- Wendy: Bueno, pero también hay que tomar en cuenta que era una situación difícil de todos los chavos. Sus papás los golpeaban... si se acuerdan. Y de alguna manera iban a desquitar todo ese coraje de casa, en la escuela ¿no?. Entonces, pues... bueno de alguna manera era comprensible la actitud de todos los muchachos ¿no?; una rebelión de todos... ¿Patts, la muchacha que canta?.
- Alan: Yo pienso que era buena onda, pero o sea, estaba desubicada, más que nada.
- Wendy: ¿Tú por qué piensas que estaba desubicada?.
- Alan: Por todos sus problemas, por todo el ambiente. También se dejaba llevar por todo el ambiente que quiso ¿no? y porque nada más eran puros cuates.
- Wendy: Si, si es cierto ¿no?, cuando uno se guía por ejemplo... el líder negativo, todos lo apoyaban ¿no?. este ¿si existe por ejemplo en su salón un líder como él?.

(Algunos de los estudiantes responden de manera negativa).

- Conchita: Hay varios... bueno, nosotros... hay grupitos, por ejemplo de equis amigos son un grupo o un núcleo de amistades...
- Octavio: Es que nos juntamos a leer y a meditar... *(Esta expresión interrumpe, haciéndola a manera de juego por lo que se escuchan bastantes carcajadas de todos los estudiantes; pero retoma la chica que estaba hablando).*
- Conchita: ...pero así, líder que haya, todos somos... cada quien tiene su líder.
- Octavio: O sea, si no quieren hacer algo ellos...
- Rodrigo: ¡Les damos un sape!. *(Grita Rodrigo interrumpiendo a Octavio con un chascarrillo, con lo cual una vez más todos se ríen fuertemente y de inmediato Octavio continúa).*
- Octavio: ¡No!, o sea, del salón... nadie mueve a nadie, si ellos quieren hacer una cosa, yo no los puedo obligar. Como ella dice, hay grupos...
- Alan: Pero si hay unos que si hacen cosas, luego, luego van... *(Se escuchan varias voces de los adolescentes).*
- Marcela: Los chismosos.
- Regina: Como la Rosy, es bien chismosa.
- Ximena: Se parecen todos.
- Daniel: Los matados.
- Sofía: Ah sí, es bien chismosa. *(Es señalada una de las alumnas que estaban en este grupo).*
- Marcela: Ella es una de ellas.
- Gloria: ¡No, ella no es chismosa!
- Pilar : ¡No es cierto!, ¡no, ella no!... lo que es Karla, Regina...
- Marcela: ¡Hasta ustedes son chismosos!... ella es chida.
- Octavio: No queremos decir nombres... A. L. B. E. R. T. O., Alberto. *(Alberto es uno de los estudiantes que formaba parte del pequeño grupo con el que se estaba trabajando).*
- Wendy: Por ejemplo, cuando existe una situación conflictiva en el salón... ¿si ha llegado a que todos se apoyen?, ¿todos, todo el grupo?, aunque digan los matados...

- Alan: Cuando nos peleamos con los de otro salón. (*Varios adolescentes afirman que si existe este apoyo por parte de todo el grupo; entonces surgen risas y comentarios a la vez, y por este motivo no se alcanzan a entender todos*).

- Wendy: Pero, ¿todo el grupo?.

- Conchita: ...A patadas. O nos defendemos; así ya no nos pegan los demás. (Se retoma un comentario que no se pudo obtener desde un principio porque varios de los chicos y chicas hablaban al mismo tiempo y cada uno alzaba la voz para que fuera escuchado).

- Edith: ...Lo que dicen ellos, es lo que se tiene que hacer.

- Wendy: Por ejemplo, lo que comenta Edith... quieren imponer los maestros; si todo el grupo... bueno, ahorita dijeron que todo el grupo se une para decirle no, pues no queremos. Reflexiona el maestro...

(*Todos dicen ¡Nooo!. Se escuchan varios comentarios desprendidos de este comentario, los cuales se distorsionan por ser al mismo tiempo, solamente se pueden rescatar algunos*).

- Conchita: Nos baja puntos.

- Sofía: Nos calla.

- Marcela: Nos cuelga.

- Octavio: Nos dice que nos va a mandar a la dirección.

- Alan: Dice que como él es el que manda, hay más gente la que tiene...

- Wendy: Y ustedes ¿por qué creen que se deba ese autoritarismo de los maestros?.
(*Se escuchan varias voces*).

- Edith: Los maestros... bueno, cuando alguien tiene un problema y que de repente a ellos le hacen algo y ellos quieren dar su explicación, su versión y los callan.

- Alan: O simplemente hay veces que ellos no hacen nada y luego, luego les echan la culpa.

- Conchita: O sea, cuando se roban algo... luego, luego se van contra ellos.

- Alan: Sí, pasa algo en el salón y luego, luego se van contra ellos.

- Fernando: ¿Contra quiénes?. (*Señalan a Octavio, Rodrigo y Daniel, diciendo que faltan dos más*).
- Conchita: O también cuando queremos ir al baño... a mí nunca me dejan ir al baño.
- Regina: Y no deja escuchar, por ejemplo ahorita que estamos viendo lo de pintar bancas y todo eso; una de las compañeras dijo que porqué no con la pintura del año pasado, y cada quien pintara su banca, y quien quiera pintar el salón... y la calló no?, le dijo "¡no, aquí no se va a hacer lo que tú digas!...¡aquí no se va a hacer lo que ustedes digan, se va a hacer lo que yo diga!. (*Los estudiantes ríen*).
- Rodrigo: Le íbamos a cooperar para sus zapatos...
- Octavio: Y para sus calcetines porque siempre trae unos rosas.
- Regina: ...Y cuando lo dijera el maestro, a eso si lo teníamos que apoyar, porque luego nos decía que nos iba a reprobar.
- Wendy: Por ejemplo, la situación de ellos... me están comentando que se van contra ellos... es lo mismo que sucedió en la película del maestro de educación física. Que de hecho el gordito, ya lo agarró a él, o sea, para todo la culpa la tiene él... y se le llama chivo expiatorio...¿no?... pasa la mosca y fue porque él vino, o fue por eso... entonces, pues si es muy triste ¿no?, pero pues desgraciadamente es muy difícil cambiar esta posición de los maestros... de omnipotencia. Pero, pues bueno... lamentablemente estamos en una posición de desventaja...
- Marcela: Porque si también nosotros, le contestamos eso, nos bajan calificación y nosotros no podemos hacer nada; porque si vamos con nuestros papás y les decimos ¡huuy!, nuestros papás nos pueden creer... y la verdad nuestros papás pueden ir con la directora, pero la directora siempre le da la razón al maestro.
- Conchita: Y llevamos la peor parte porque nosotros siempre tenemos desventajas.
- Alan: Y es que, en esos casos qué podemos hacer... ahí si.
- Wendy: ¿Por qué no, si todos tienen la misma situación, por ejemplo, se lo comentan a sus papás? y... bueno si lo toman igual que ustedes...(*Interrumpe uno de los estudiantes con un comentario, y con ello se dan varias risas y muchos murmullos*).
- Rodrigo: Una huelga.

- Wendy: Se lo hagan saber a los profesores... yo creo que sería una de las alternativas. A no ser que ya lo hayan intentado... porque bueno, finalmente se necesitan arreglar las situaciones.

- Pilar: Pero es que luego, haga de cuenta que supongamos que cada uno de nosotros habla con nuestros papás, pero los maestros tienen su forma de convencer a los papás; siempre en las juntas, el maestro nos hace ver a todos como si fuéramos lo peor.

(Varios de ellos comienzan a hacer exclamaciones al mismo tiempo, diciendo que es cierto que los maestros les dan una mala referencia a sus papás y dicen que ellos no son de lo peor, que incluso han sacado buenos lugares en aprovechamiento académico).

- Conchita: ¡Y eso no es cierto!.

- Ximena: Y eso que hemos sacado el primer lugar.

- Regina: Sí... ni porque hemos sacado el primer lugar en aprovechamiento.

- Rebeca: Van tres veces que sacamos el primer lugar en aprovechamiento.

- Sofía: ¡No! Dos veces, una segundo y una tercero.

- Octavio: ¡No es cierto! ¡Tres veces!.

- Rodrigo: Tres veces en primero

- Sofía: No, dos veces.

- Marcela: Tres veces y una el antepenúltimo.

- Conchita: Bueno, ya no vamos a pelear.

- Daniel: ¡Ya, cuarto!.

- Conchita: Siempre nos dice que hacemos relajo.

- Wendy: Y por ejemplo ¿eso los hace sentir mal?.

- Rodrigo: Sí.

- Pilar: No nos gusta... que se supone que nosotros le estamos echando ganas para sacar el primer lugar y sentir bien porque sacamos el primer lugar de todos los segundos; y que nada más en las juntas, o sea, ya que... nos esté diciendo que somos de lo peor y que somos unos incumplidos y todo... que nos deje en mal con nuestros papás.

- Edith: Y que a veces se equivoca el maestro... me imagino que él es el que quiere quedar bien y a nosotros nos deja en mal con los demás papás y con nosotros.

- Conchita: O luego nos ponen a los chavos, por ejemplo, no me acuerdo en que junta andaba diciendo algo, o sea que nadie... yo digo que con quien debía hablar con sus papás... no me acuerdo a quien le estaba diciendo no sé que tantas cosas... yo siento que eso, afectó a la persona. No me acuerdo yo quién era, pero sí le empezó a decir de cosas; en frente de todos, y eso pienso que va a... o sea, yo creo le ayuda, porque la verdad, un maestro no debe de hacer eso en contra del chavo ¿no? ¡y el chavo no tiene la culpa!

- Wendy: ¿Y es frecuente eso, de poner en evidencia a uno frente al grupo?

(Varios de los adolescentes contestan diciendo que si es frecuente y dentro de muchas voces se comienzan a escuchar cantidad de anécdotas relacionadas con sus maestros).

- Daniel: A mí también me lo han hecho.

- Marcela: Y no nada más él... sino todos.

- Alan: Pero o sea, yo digo que a pesar de que sean esos los que son los más latosos del salón, yo creo que no se debe de hacer no?.

- Wendy: Así es.

- Regina: Yo pienso que si son los más latosos y los más conflictivos, son a los que les debería de tener más apoyo ¿no?.

- Conchita: Pero de todos modos nos dice que lo hemos defraudado y que... confió en nosotros...

- Alan: Y que el grupo se volvió de lo peor.

- Marcela: Sí, Si es cierto... ayer llegó y dijo que "me defraudaron", nada más llegó y se desquitó con nosotros; a la primer llamada se desquita con nosotros... yo pienso que no debe ser así.

- Alan: Yo pienso que lo que ha de sentir al que le dice, bueno a mí nunca me ha dicho... a mis compañeros sí muchas veces.

- Conchita: Yo lloré.

- Regina: Es que se siente mal; porque por ejemplo, esa junta que pasó yo levanté todos mis promedios... mi mamá me felicitó, después el maestro dijo "es que son bien incumplidas, no entregan las tareas" dice. Y entonces como fregados saqué diez si no entrego nada. Mi mamá se sintió mal y le hizo caso al maestro y luego saliendo, me regañó diciendo "luego en la escuela me pones en mal y tú nada más echando relajo".

- Conchita: A mí así me lo estaban diciendo, y a mí, mi mamá me regañó.

- Regina: Pero es que cada quien tiene su forma de contarlo, porque al rato le puede decir a mi mamá ¡ay, que sí!

- Alan: Sí, y es que nunca se acuerda de las cosas... siempre se le olvidan.

- Sofía: Y yo le puedo decir algo, pero lo que diga el maestro es más creíble... o no sé, mi mamá le puede creer más al maestro que a mí.

(La mayoría de los adolescentes hacen bastantes exclamaciones, acerca de este problema con los maestros y que sus papás creen más en éstos, que en sus propios hijos).

- Edith: Luego le creen más al maestro que a nosotros.

- Sofía: Y aparte... porque no sé, porque piensan que como es más grande que nosotros, es mucho más creíble...

(Algunos de ellos confirman que lo expresado en este momento es una forma de ver y sentir muy general de los adolescentes; aunque se escucha un comentario esporádico que dice que no siempre ocurre así).

- Rebeca: Bueno, a mí, al menos me creen mis papás. Si yo le digo una cosa a mi papá de la escuela. Se enoja, pero con el maestro, no conmigo... no me regaña.

- Fernando: Bueno, creo que ya hay una predisposición por parte de los adultos; ven en los adolescentes, sobre todo en secundaria que son "supuestamente" rebeldes, flojos, no trabajan, no estudian, todo lo malo siempre se lo atribuyen al estudiante; entonces por eso los papás lo creen. Yo creo que aquí la solución tal vez sería tener mucha comunicación con los papás; de ustedes como hijos. Hacerles entender que no porque

sea el maestro, siempre va a tener la razón. Primero: cuando haya juntas, decirles a los maestros que no les gusta que los evidencien, porque a nadie le gusta, y decirles que están equivocados. Lo que comentabas hace un rato... cómo vas a llevar buen promedio si eres floja y no haces tarea... esto no es cierto... *(Se dan varios comentarios respecto a su punto de vista, pero lo hacen todos a la vez, por lo que no se les llega a entender lo que dice cada uno de ellos, pero todo esto va enfocado a las malas experiencias que ha tenido con sus maestros).*

- Marcela: Nada más que los maestros son bien mentirosos.

- Conchita: Es que si tú le dices algo al maestro, y el maestro luego, luego "¡ay no es cierto!", "¡cállate!".

- Pilar: Y luego hay... por ejemplo situaciones que no son ciertas y mi mamá sabe perfectamente cómo soy, o sea, sí echo relajo y sí soy gritona en el salón y lo que sea... *(Varios se ríen con este comentario).*

- Pilar: Sí soy gritona... o sea si soy todo relajo, pero sí, bueno yo siento que sí le echo ganas a la escuela. Por ejemplo, mi papá no me conoce bien... y ayer que vino a la escuela, los maestros hablaron pestes de mí y le hicieron ver a mi papá que soy de lo peor. Entonces, no se vale porque... a la de biología, le consta que sí le echo ganas porque no tengo el libro y luego hago las cosas, todo lo que diga, lo tengo en mi cuaderno... entonces, no se vale que esté siempre diciendo que soy huevona, que no le echo ganas, sino que sí es cierto que le echo ganas a la materia de biología.

- Regina: Aparte que la maestra ya tiene por echo de que es una maldita de primera ¿no? *(Se ríen algunos de los adolescentes por esta expresión, y a la vez dicen que también han llegado a recibir este mismo trato por parte de la maestra).*

- Daniel: A mí también me pasa, y no hago nada... es que a los que les cae bien los pasa... y a los que les cae mal los reprueba.

(Aquí son divididos los puntos de vista, algunos de los adolescentes se ríen y afirman este comentario, pero otros más niegan esta actitud por parte de su maestra lo que despierta mucho murmullo).

- Daniel: ¡Ah sí, tiene sus consentidos eh!.

- Sofía: ¡A mí me habla re bien!

- Wendy: Bueno, ahorita tomamos a los papás ¿a quién le tocaron los papás?, ahí hay dos papás que...

- Sofía: Yo opino que los papás los abandonan... ellos se dedican a trabajar, pero el maestro es tomado por los papás como modelo; o sea, le decían que hablaba muy bien el maestro. Y si hasta los papás hablaban sobre el maestro es para que lo apoyaran.

- Wendy: ¿Y eso se da? lo que dijo Sofía acerca de la relación de sus papás con sus maestros.

- Conchita: No, porque siempre dicen que somos de lo peor.

- Alan: Pero no todos, o sea, hay algunos menos.

- Ximena: Mi mamá le dijo al maestro que cualquier problema que se lo dijera... *(Es interrumpida)*.

- Marcela: No, pero es que siempre, siempre nos está diciendo que "por la culpa de ustedes" a los papás de nosotros...

- Rodrigo: Y el asesor le decía a mi papá que ya hiciera que ya no me juntara con ellos... perdería la amistad de ellos.

- Daniel: Sí, así dice el asesor.

(Nuevamente todos hablan y opinan al mismo tiempo en general con quejas hacia los adultos, ahora sobre todo con el asesor).

- Daniel: Porque aunque no quieras, aunque lo menos te digan que no te juntes con alguien... lo van a hacer... *(Otra vez es interrumpido por varios de los alumnos que quieren que se escuche lo que están diciendo)*.

- Regina: Sí, si él quiere, se junta con ellos.

- Daniel: Porque mi mamá no me dice nada de que me junto con ellos, ni su mamá de nadie de ellos. La mamá de un compañero dice que no se junte con nosotros, sí se enoja, nos dice... ¿Cómo nos dice?

- Marcela: "Ya no quiero que se junten".

- Alan: Y es que yo creo que aunque ustedes no se obligan a hacer las cosas si no quieren, o sea, es lo que él dice, ellos lo hacen si quieren.

Por último se les pidió que podían escribir alguna sugerencia, crítica o decir cómo se han sentido durante lo que va de las reuniones, como era hora del receso escribieron de forma rápida algún comentario. Sonó el timbre que indicaba fin de la clase, los muchachos se retiraron. Nos retiramos, no sin antes poner en orden la sala y darle las gracias a los encargados de la biblioteca y recordándoles que el día siguiente también estaríamos ahí.

CUARTA SESIÓN

DIBUJOS E HISTORIAS DE MAESTROS DESEADOS

El lugar de trabajo fue nuevamente la biblioteca. Una vez los alumnos instalados en su lugar, se les pidió que dibujaran la figura de un maestro. Para esta actividad se asignaron quince minutos.

En el transcurso de este ejercicio se pudo observar que los adolescentes conforme iban dibujando, se reían de las formas que iban tomando sus dibujos. Sin excepción, todas y todos enseñaban sus dibujos entre sí y se reían buscando exagerar las características físicas de los maestros o maestras que dibujaban. Los comentarios en general se hacían en forma tal, que todo el grupo se enteraba de ellos; aunque hubo algunas personas que lo hacían sin mostrar tanta burla o haciendo comentarios menos escandalosos.

Ya que todos estaban en el círculo, Fernando dio las instrucciones de cómo se iba a trabajar con sus dibujos, en esos momentos, vimos como varios estudiantes entraron a la biblioteca, eran aproximadamente diez, y todos se acomodaron como quisieron en el resto de la sala. Esto ocasionó confusión por parte de otros alumnos del mismo grupo, que llegaron a la biblioteca argumentando que habían sido enviados por la maestra Gabriela (integrante del equipo).

En eso, escuchamos varios comentarios del grupo con el que trabajamos que decían, “Ay, ya llegaron ellos”, entonces, nosotros les preguntamos si eran sus compañeros de grupo o solamente eran conocidos. Los muchachos nos dijeron que eran de su grupo, pero que no sabían que estaban haciendo aquí; nosotros supusimos que era el resto del grupo y que tal vez su salón estaba desocupado, por lo que les preguntamos a los muchachos con los que trabajamos que si querían permanecer trabajando en la biblioteca o nos íbamos a su salón, ya que tal vez estaba desocupado. Todos argumentaron que sí se querían ir a su salón.

Todos recogimos nuestras cosas y le dijimos al encargado que si nos permitía dejar así el salón y que terminando la clase regresaríamos a acomodarlo, el encargado no se opuso. Nosotros y los estudiantes nos dirigimos a su salón de clases, algunos de ellos se adelantaron, en eso se acerca Alan y nos dice que está ocupado, que la maestra Gabriela está dando clase, ella pregunta qué es lo que estaba sucediendo, nosotros le comentamos lo que había pasado y le dijimos que ellos eran sus alumnos y que se nos hacía imposible trabajar frente de ellos.

Ella de inmediato subió con nosotros a la biblioteca, les pedimos a los estudiantes con los que trabajamos que subieran nuevamente. Volvimos a entrar a la biblioteca y Gabriela les preguntó a los demás estudiantes (los que habían llegado a interrumpir), qué es lo que hacían ahí, y quién les había dicho que vinieran, ellos respondieron que la otra maestra de español y de inmediato, se fueron con Gabriela a su salón. Perdimos demasiado tiempo por la situación antes descrita y la discusión sobre sus dibujos e historias fue muy limitada. Cuando los adolescentes mostraban sus dibujos, se escuchaban muchas risas.

Algunos de ellos compartían su historia, pero no querían mostrar la figura del maestro que habían dibujado porque sentían que se iban a reír de ellos o de sus dibujos, otros por el contrario, lo hacían a manera de que nadie quedara sin verlo para que se riera de su dibujo.

DISCURSO.

- Alberto: Que sea comprensivo, razonable, poner ciertos límites a los niños, que nos dejen entregar los trabajos un día después pero siempre y cuando no volviera a suceder.
- Jorge: Que sea buena onda, comprensivo con toda la gente y cumpla con todos los valores cívicos.
- Fernando: ¿porqué dibujaste una maestro y no una maestra?
- Jorge: Porque se me imaginó al maestro de matemáticas de buena onda.
- Guillermo: Es comprensivo con los jóvenes, es buena onda.
- Ximena: Mi maestro es amable con los alumnos, no me regaña, se preocupa por nosotros, es comprensible.
- Edith: Mi maestro es guapo, buena onda, comprensivo, es inteligente, a todos nos trata bien y que sepa enseñar a través de pequeños ejemplos para la clase que da.
- Marcela: La maestra Laura es buena onda, comprensiva, enseña bien, le entiendes fácilmente y es una persona muy especial para mí.
- Fernando: ¿Porqué es especial para ti?
- Marcela: Porque cuando tienes un problema sabe escucharte, entenderte y te da un consejo.
- Wendy: Y ¿porqué le pusiste ese nombre?
- Marcela: Porque así se llama una maestra, y es bonita también.
- Octavio: No es cierto, parece chango (*todos ríen*).
- Marcela: ¿Porqué? No es cierto.
- Octavio: Sí, porque me quería correr.
- Rebeca: Bueno, mi maestro ideal, sería que fuera buena gente, comprensivo, que no nos regañara y que fuera inteligente.
- Octavio: ¡Parece luchadora! (*Haciendo referencia al dibujo de uno de sus compañeros, todos ríen*).
- Rodrigo: Quisiera una maestra que fuera buena, que no me regañe, pero que me haga estudiar.
- Wendy: Buena en qué aspecto.

- Rodrigo: Que no me regañe.
- Wendy: A ver Octavio.
- Octavio: Que sea buena onda.
- Wendy: Pero a ver tu historia.
- Octavio: No la escribí, es que me está molestando.
- Wendy: Bueno, escríbela mientras seguimos con tus demás compañeros.
- Alan: Sería una maestra que fuera muy buena onda, que se llevara muy bien conmigo y con mis demás compañeros, que me aconsejara cuando lo necesitara, que me regañara cuando lo necesitara también.
- Sofía: A mí me gustaría que mi maestra fuera muy buena onda, comprensiva, que no fuera regañona y que cuando estuviera enojada, no se desquite con nosotros (*en esos momentos, Octavio está muy inquieto*).
- Wendy: Octavio ¿creo que estás escribiendo tu historia no?
- Conchita: Mi maestra sería también como el de todos, que fuera buena onda, comprensible, a la vez exigente, porque sino es exigente y es muy accesible, pues yo creo que todos nos pasaríamos de listos con ella y diríamos "hay si luego maestra". Que sea un poco exigente y que nos regañe cuando en verdad lo necesitemos y que no sea autoritaria, y que no diga "yo lo dije y se hace, y sino vas a ver como te va a ir".
- Octavio: Que fuera aliviada, simpática y que no me regañara, nada más.
- Wendy: ¿Algunas de las características que pusieron, las poseen algunos de sus maestros? (*Todos dicen que no comienzan a hablar entre sí*).
- Sofía: Bueno, en mi primaria si tuve una maestra así, todavía me sigue apoyando, yo digo que es una persona muy capaz. Aquí en la secundaria no.
- Fernando: Pero por ahí dijeron que un maestro sí, no sé si tenga las mismas características del que dibujaron a lo que comentaron hace rato.

(Ximena, Edith y Rebeca dicen que sí).

- Octavio: No es cierto, nada más porque les gusta. No sabe explicar, nada más llega y nos dejaba resúmenes y califica. Es malo, y además siempre me quería correr, me

acusaba de todo: Que le ponche las llantas al carro del maestro de matemáticas y por poco me corren de la escuela a mí y a mis amigos.

- Wendy: ¿Y sí lo hiciste?

- Octavio: No, nada más lo raye.

- Wendy: Bueno, ayer comentábamos sobre los maestros reales y sobre la película también, ¿si se acuerdan que una de las estudiantes se enamora del maestro?, ¿A ustedes les a pasado algo similar?

- Octavio: A ellas sí (*se dirige a Ximena, Edith y Rebeca, ellas dicen "no es cierto"*).

- Fernando: Eso no es malo.

- Wendy: O por ejemplo, no solamente buscado la figura del maestro como tal, sino por ejemplo, en el mismo maestro buscado la figura de un amigo, de un papá, de un hermano, de un amor platónico, por así decirlo.

- Fernando: O como Sofía que habla de una maestra que tuvo en la primaria y dice que todavía la sigue apoyando, eso es como si fuera una amiga ¿no? Es decir, ustedes no han tenido aquí ese tipo de amistades con los maestros, por ejemplo, ustedes dicen que ven a sus maestros como una figura autoritaria, pero no a habido algún contacto así como de amigos de otro tipo de cuestiones.

(En ese momento, la sesión fue interrumpida por unos estudiantes que pertenecían al grupo con el que estábamos trabajando, lo que provocó mucha distracción).

- Fernando: ¿Porqué en sus dibujos, pusieron un hombre o una mujer, que les impulsó para elegir el sexo de los maestros que quisieran tener?.

- Edith: Yo dibujé a un maestro, porque considero que las maestras son un poco más sensibles a veces y como que nosotras nos llevamos mejor con las maestras que con los maestros, por eso yo hice un maestro, porque me gustaría mucho que en verdad, tuviéramos un maestro que nos tratara buena onda, porque luego siento que se quieren sentir muy autoritarios y cuando de repente se para un maestro frente a nosotros, nosotros nos quedamos como que así de repente (*hace mueca de miedo*) entonces siento como que la figura del hombre siempre ha sido como el que lleva la... no sé. Bueno me gustaría mucho que un maestro fuera así, porque te digo, las mujeres tanto

con alumnos como con alumnas son más sensibles que los maestros porque ellos son más autoritarios.

- Wendy: Todos están de acuerdo que los maestros son más autoritarios que las maestras. *(Todos dicen que sí)*.

- Fernando: ¿Por qué?

- Octavio: Quien sabe. Por su carácter.

- Sofía: Bueno las maestras aquí si son bien buena onda pero de los maestros... bueno con el que me llevo mejor es con el de taller.

- Fernando: ¿Qué taller llevas?

- Sofía: Cómputo.

- Octavio: A ese maestro le haces algo y no te dice nada. *(Todos dicen "si es cierto")*. Le dices de cosas y no te dice nada. El así era desde que yo estaba en otro taller.

- Edith: Si luego le pegan y el maestro no dice nada.

- Fernando: ¿Le pegan al maestro?

- Edith: Sí. Luego en el taller como hay una reja, meten ahí la mano y lo sapean, le pegan en la cabeza, o le avientan cosas.

- Wendy: ¿Ustedes creen que es correcto eso? *(Algunos dicen que no, otros dicen que sí)*.

- Rodrigo: Sí, ¡hay que desquitarse!

- Octavio: No, pero hay que desquitarse de todo lo que nos hacen los demás maestros.

- Wendy: ¿Tú lo haces por eso?

- Octavio: Nada más porque me llevo bien con él, porque él también me pega.

- Fernando: Entonces el también se lleva *(Todos dicen que sí)*.

- Edith: Si luego el no hace así *(hace el gesto de picar en las costillas)*.

- Fernando: Entonces el también les pega y les dice groserías. *(Todos dicen que no)*.

- Edith: No de repente... una vez me enojé mucho con él porque llega y me pega, yo estaba hablando con mis amigas y él llega y me pega y la verdad si me encanije de que me pegara y le dejé de hablar un buen tiempo. Después agarra y me dice que porqué le dejé de hablar y yo le dije que es porque no me gusta que ningún maestro me pegue. O luego pica *(las costillas)*, nos escuchaba platicar y nos picaba a todas, entonces a mí si me molestaba que me pegara o que me estuviera picando.

- Wendy: Por ejemplo, ahorita hablan del contacto físico...
- Rodrigo: ¡Ah maestra!, ¿Me da permiso de ir a la dirección por mi papel?.
- Octavio: *(Dirigiéndose a Rodrigo)* Todavía no, hasta las dos.
- Rodrigo: Shhhhh.
- Wendy: Todavía no son las dos.
- Rodrigo: Pero me dijeron que pasara antes.
- Octavio: No es cierto, no te dijeron nada.
- Rodrigo: Si, si me dijeron, de todos modos dejo mi mochila, no me voy a ir.
- Fernando: Sí, vete.
- Octavio: Ya se va a ir.

(Se terminaron los cincuenta minutos de clase y aún no todos terminaban de exponer sus dibujos e historias, por lo que aceleramos más la actividad. Ya muchos de ellos ya no querían exponerlos. Culminada la sesión, y despidiéndonos, les dijimos que los esperábamos en nuestra última sesión. Salió Rodrigo corriendo, en pocos segundos sonó el timbre que indicaba fin de la clase).

Finalmente se les pidió que hicieran algún comentario o sugerencia que tuvieran acerca de las sesiones con respecto a la forma en que se iban llevando a cabo, si sentían que era aburrido, o algo que pudieran recomendar para el último día que se trabajaría con ellos; esto lo hicieron en un tiempo pequeño porque sonó el timbre que indicó que terminó la hora y que era hora de salir pues esta fue la última clase del día. Todos salieron casi corriendo de la biblioteca y nosotros nos dispusimos a acomodar nuevamente esta sala, dándole las gracias al encargado y diciéndole que el día siguiente, sería la última vez que trabajaríamos, dimos las gracias y nos retiramos.

QUINTA SESIÓN.

CARACTERÍSTICAS POSITIVAS Y NEGATIVAS DE SUS MAESTROS REALES

Hubo una ausencia notable. Antes de comenzar las actividades, estuvimos platicando con algunas de las adolescentes, y ellas preguntaron por qué no dábamos clase en la secundaria, pues les damos confianza, no regañamos, dejamos ir al baño y no somos exigentes ni autoritarios como los maestros que tienen.

Para aprovechar el tiempo, en cuanto iban llegando los estudiantes, se les entregó una hoja de papel y una pluma; esto con el fin de realizar nuestra última actividad, que consistía en escribir tanto las características buenas como las malas de sus maestros reales. Los muchachos se acomodaron a lo largo de las mesas de la biblioteca. A esta actividad le asignamos diez minutos. Algunos estudiantes terminaron antes que los demás, por lo que se fueron integrando poco a poco al círculo que se había diseñado para trabajar.

Los primeros en terminar fueron Edith y Alan, entonces nos pusimos a platicar con ellos acerca de la relación que tienen con sus maestros. Wendy puso un ejemplo que ha visto en el CENDI (Centro de desarrollo Infantil) donde realiza su Servicio Social; ella les comentó que en ocasiones, muchas maestras ahí, ya llevan trabajando mucho tiempo; observa que ya no les gusta dedicarse a los niños, que ya lo ven como una actividad monótona, que además no sólo a ellas les pagan mal, sino a la mayoría de los maestros y que ello influye para que no den una buena clase, pues en la mayoría de las ocasiones los ingresos que perciben son menores a lo que realmente necesitan, y dicha situación también la viven sus maestros y posiblemente lo que tengan éstos es un alto índice de estrés.

Una vez estando todos, les aclaramos ciertos aspectos con relación al respeto que se debe tener a las personas que están hablando, pues en la presentación todos dijeron que les gusta ser tratados con respeto y el día anterior varios estuvieron jugando o burlándose cuando otros hablaban; también se les dijo que no tenían que decirnos

maestros porque no lo éramos, sino que somos estudiantes como ellos. Recordamos que el día anterior hubo un comentario significativo, el cual decía “para que los maestros cambien, debo cambiar yo primero”.

En la hoja que se les dio por un lado podían poner las características buenas y por el otro las malas. Algunas de las estudiantes preguntaron que si lo podían hacer de acuerdo a sus materias y se les respondió que como a ellas se les hiciera más fácil. Cada uno de ellos comenzó a comentar lo que había escrito, sin comenzar por nadie en particular, fue de acuerdo a como ellos quisieron participar.

DISCURSO.

Se comenzó con el ejercicio que consiste en que cada alumno escribiera en una hoja, las características tanto positivas como negativas que sus maestros reales tienen. Para dicha actividad, dimos un tiempo de aproximadamente 10 minutos. Algunos muchachos ya habían terminado el ejercicio, por lo que comenzamos a platicar y profundizar un poco más sobre su relación con los maestros.

- Wendy: Les quiero comentar algo, les voy a poner un ejemplo de lo que yo he visto de los maestros. Lo que pasa es que veo que en el CENDI, llegan muchas maestras jóvenes y luego, como tienen ya mucho tiempo trabajando con los niños, yo siento que la ilusión que antes tenían al trabajar con los niños, se va acabando y ya ven su trabajo como algo muy monótono y ya no lo hacen con las mismas ganas; puede ser que...

- Alan: Pero es que ellos lo hacen así...

- Edith: Debería ser divertido.

- Alan: También en la forma de explicar y que se la pasan dictando. Yo siento que la maestra Gaby da las clases distintas a los demás.

- Edith: Y no siempre nos da lo mismo ni se atiende a un...

- Alan: No nada más nos dice de las clases, nos platica y más que nada nos ayuda...

- Edith: Y también hay muchos maestros que nos dan puro dictado, entonces así como que no se nos graba muy bien y como que necesitamos que nos platicuen sobre el tema.

- Wendy: Ya terminaron los demás (*algunos aún no terminan*). Si, es que son muchos factores hay que reconocerlos, ya que no son bien pagados, por ejemplo, a alguien que no se le paga bien, obviamente por la crisis que hay en el país, ya que el gobierno no da para la educación, no da para un buen sueldo de maestros, entonces, yo creo que son varios los factores que influyen, porque quieran o no, tanto estrés de que no me pagan bien o, entonces, yo creo que son muchos los factores, que bueno, no los justifico, pero que también hay que tomarlo en cuenta. Claro, no se vale que se desquiten con ustedes como estudiantes. Alguien decía que respetemos, pero eso no quiere decir que nos dejemos, que respetemos al maestro aunque no estemos de acuerdo con lo que dicen, hay que saber respetar las opiniones, hay que saber respetar a los demás y alguien por ahí hizo un comentario muy inteligente, "si queremos cambiar nuestro entorno, creo que primero debemos empezar por nosotros mismos", no se vale exigir sin dar algo a cambio, ese comentario se nos hizo muy importante y esperamos que todos lo retomemos. Otra cosa que retomamos de sus comentarios es que nosotros no somos maestros, somos estudiantes como ustedes, somos compañeros de su maestra Gaby de la Universidad, no pretendemos que nos vean como maestros, simplemente somos como ustedes, unos estudiantes más, no nos vean como una figura de autoridad, y si nos comportamos alguna vez de esa manera, les ofrecemos una disculpa porque lo menos que queríamos ser fue autoritarios ni mucho menos...

- Fernando: No exigir ni mucho menos regañar. Bueno, ahora vamos a comentar lo que escribieron, ya nos queda muy poco tiempo, todos vamos a participar, pero quién quiera, puede comenzar.

- Alan: Bueno, las características buenas son que tienen muchos conocimientos y algunos saben explicar bien también algunos son comprensivos y me han ayudado a resolver algunos conflictos que tengo, y explicarme algunas materias que no entiendo, algunas, no todas.

- Octavio: ¡Ahhhhh!.

- Alan: Y que las características malas, que casi todos son autoritarios y abusan mucho del poder, siempre quieren hacer lo que ellos dicen, son muy gritones, no nos dejan expresarnos libremente como nosotros pensamos.

- Daniel: Yo lo que noto de los maestros es que cuando quieren son buena onda y se preocupan por nosotros pero a veces se enojan de todo y nos regañan, algunos nos hacen sentir mal aunque no nos lo merecemos.

- Fernando: ¿Y cosas buenas?

- Alan: Bueno, que luego si nos ponen buenas calificaciones, cuando quieren, cuando no, no:

- Daniel: Que son muy autoritarios, que cuando hay problemas nunca investigan y luego, luego dicen, "ustedes haber párense" (*se dirige a Octavio y a él mismo*) por ser los latosos, nos discriminan por ser latosos y cuando les explicamos las cosas, no nos creen, no nos califican igual que los demás por ser latosos y nos dicen que nos van a bajar de calificación.

- Wendy: Oye, ¿qué es lo que hacen ustedes?, es decir, ¿por qué les dicen que son latosos?

- Daniel: Nada. (*todos ríen*).

- Fernando: ¿Tú si te consideras latoso?

- Daniel: Sí.

- Fernando: Entonces les das la razón de que te llamen así.

- Daniel: No, lo que pasa es que luego ya cuando vienen las evaluaciones, te dicen, haber, como te portaste, y si te llegaste a portar mal te bajan la calificación

- Fernando: Entonces ¿influye para su calificación el portarse mal?

- Daniel: Sí.

- Wendy: Todos los maestros toman en cuenta su comportamiento para evaluarlo.

- Daniel: No, pero la mayoría sí. En las características buenas, que a veces nos dejan entregar las cosas después.

- Inés: Bueno, las malas es que son muy payasitos, bueno, supuestamente yo soy la que me porto mal del salón y siempre es León, León, y ese es mi asesor. Hace ratito estaba yo afuera con uno y me dijo, ¡ay tu!, le voy a hablar a tu mamá para que ya te

vayas de aquí, así me dijo bien feo... [se omitió parte del discurso original por considerarse que podría ser ofensivo para algún maestro].

- Edith: Es bien payasito, nos dice de cosas y luego, su loción hace que nos duela la cabeza.

- Octavio: O sus botas (*ríen todos*).

- Inés: Casi siempre se vienen contra mí, supuestamente porque yo soy la que siempre me porto mal, y luego también con ellos (*se dirige hacia Octavio y Daniel*)...

- Alan: Siempre dicen que son ellos los que echan cotorreo aunque no sea cierto, y luego son otros los que echan cotorreo y no les dicen nada.

- Fernando: Bueno, yo creo que ya todos los que dicen que son latosos les pusieron una etiqueta, y dicen, tu eres latoso, tu no tu si; y los que no son latosos a lo mejor echan mucho relajo y no les dicen nada, pero a los que tienen la etiqueta de latosos, siempre se van sobre ellos...

- Inés: Pero es que luego cuando nosotros estamos echando relajo nos ven y cuando ellos lo echan, no los ven; y las buenas (*se ríe*) de mi maestra... que los maestros luego nos dan chance de entregar los trabajos después o luego echan cotorreo con nosotros, el Archi.

- Wendy: Archi ¿qué da?

- Edith: Historia.

- Wendy: ¿Cómo es él?

- Inés: Pecosito y rojo y te escupe cuando habla, eso no importa porque es bien buena gente siempre que nos toca clases, todos vamos a platicar con él, sobre lo que pasa...

- Edith: Cuando no queremos tener clase le decimos no queremos y él nos empieza a contar cosas...

- Inés: Y ya lo entretenemos o luego nos platica de sus cosas.

- Fernando: ¿Entonces se parece más o menos al maestro que vimos en la película, se acuerdan que tiró los libros y comenzó a platicar de otras cosas?

- Edith: Sí, más o menos.

- Inés: Sí, pero cuando sí nos pone a trabajar, nos pone a trabajar.

- Wendy: Bueno sí, pero están de acuerdo que tienen que tomar la clase.

- Inés: Aunque sea de vez en cuando.

- Wendy: Aunque sea una vez a la semana que tengan clase ¿no?. ¿Quién más?.
- Conchita: Bueno de lo malo, es igual que todos que son muy intransigentes y muy autoritarios, se hace lo que quieren, así como por ejemplo el maestro de mate, da los ejemplos mal, y que lo que quiere se hace, sino te manda a la dirección o te pone un reporte.
- Fernando: Lo que quiere se hace, ¿cómo qué?
- Conchita: Lo que pasa es que el asesor lo permite...
- Inés: Bueno el asesor siempre, y luego hace ratito que... *(la interrumpen varios muchachos y mencionan algunos errores que ha cometido el maestro, estos errores son de pronunciación)*.
- Edith: Y el asesor nos dice ¿Cuál es el problema? y ya le decimos y nos dice, ¡ay ! es qué ustedes son bien burlones. Luego cuando lo corrigen en buena onda dice, ¿Qué le interesa a usted señorita? Es muy grosero, de repente nos pregunta algo y si alguien hace una broma, luego, luego lo calla y le dice "cállate, deja de estar de payaso que no sé que".
- Alan: Y cuando él es payaso, uno se tiene que aguantar.
- Inés: Sí, siempre para todo "el cuaderno de reportes"...
- Edith: ¡Ay sí!
- Octavio: Yo ya hasta le di vuelta a la hoja.
- Inés: "si se para lo apuntas", "si platica lo apuntas".
- Wendy: Ayer comentábamos sobre un maestro de taller, creo que eras tú Edith *(todos dicen el apellido del maestro Bozo)*, que por ejemplo, a ustedes las picoteaba, bueno, ustedes como ven eso.
- Edith: Hay a mí me encanija, porque bueno... *(todos murmuraron y se rieron)*.
- Wendy: Yo pensé que ibas a decir: me encanta. *(todos rieron)*.
- Edith: Yo creo que si el quiere respeto, primero tiene que respetarnos, entonces yo creo que el ha tenido la culpa de que muchos chavos le peguen o que lo traten mal porque él también es muy groserito. Si nos ve platicando, comentando sobre algo de la computadora luego, luego *llega (hace las señas para explicar como les pica las costillas)* y nos pica y dice cállense, entonces a mí me molesta mucho que me está

haciendo eso porque a mí no me puede pedir respeto si el no me respeta a mí, entonces luego quiere imponerse como autoridad y nadie lo obedece.

- Fernando: ¿Tú si le puedes pedir respeto?

- Edith: Sí, yo le dejé de hablar y le dije por favor a mí no me vuelva a hacer así, porque sinceramente si me encanija que me estén pegando o que me estén picando y que luego me quiera decir: respétame. Entonces desde ahí ya no he visto que a nadie le esté picoteando ni nada de eso.

- Octavio: ¡Ay como no!

- Edith: Bueno, a mí ya no me hace caso.

Inés: Luego nuestra maestra de taller, siempre nos deja estar afuera, si verdad, siempre estamos afuera (*se refiere a una de sus compañeras*), y luego cuando se enoja, luego dice groserías y azota la puerta y casi nos quiere pegar, grita un buen de groserías, que si me vieron la cara de no se qué, nada más porque Matilde se burló porque no le apretó bien al botón del celular y habló y todavía seguía sonando, y todavía le hace la otra, ya me voy a salir y yo pensé que le iba a pegar, que va y que azota la puerta y dice, no de aquí nadie se sale y le dijo un buen de groserías, la insultaba mucho.

- Wendy: Por ejemplo, cuando los maestros los han llegado a insultar, ¿ustedes le dicen a sus papás?

- Inés: A mí nunca me ha insultado, pero las demás son "re-mensas".

- Edith: A mí sí, yo antes iba en ese taller y una vez me salí al baño y le pedí permiso a la maestra, pero como estaba en otras cosas no me puso atención y me dijo que sí y me salí y cuando regresé me dice, "¿qué me vez aquí la P de no se qué?", y me le quedé viendo, pero me quedé pasmada porque empezó a pegar bien feo en el escritorio y me empezó a decir un montón de groserías, entonces me sentí muy mal, me puse a llorar y le dije a mi mamá, entonces yo tenía la intención de decirle a la directora porque yo digo, para que estudian, o para que quieren ser maestras si no van a tener paciencia o más que nada, porque no pones atención a lo que dicen y luego me dice "no, yo no te di permiso, que no se qué".

- Wendy: Claro, los maestros están para educar y creo que las cosas se piden con educación, entonces si es una gran incongruencia de parte de los maestros. Anteriormente comentaba Octavio que él también recibió un trato así.
- Octavio: No, nada más me gritan.
- Wendy: Bueno pero de alguna manera son insultos...
- Fernando: Agresión.
- Wendy: Que bueno, finalmente, no debería de suceder, sin embargo sucede.
- Fernando: ¿Quién más? A ver Ximena, de manera muy general.
- Ximena: Lo bueno es que algunos maestros se portan buena onda con nosotros, lo malo es que nos gritan injustamente, por cosas que ni valen la pena nos gritan o luego nos castiga por hacer algo que tampoco tiene sentido. También piensan que ellos tienen la autoridad y pues no, a ellos nada más los pusieron para nuestros maestros, no para nuestros papás para que nos estén diciendo si o no.
- Inés: Sí, y luego también nos juzgan, unos hacen, bueno esa vez yo me porte bien y otros se portaron mal no me acuerdo quien, no eran ustedes (*dirigiéndose a Octavio y Daniel*)...
- Alan: No, fue Jorge.
- Inés: Y nos dejaron sin descanso.
- Edith: Sí, a veces el asesor más que nada es el que nos trata mal.
- Inés: Ese es el punto, el asesor.
- Edith: A veces nos castiga a todos los del salón por culpa de otras personas, entonces nosotros luego le decimos al maestro, bueno si nosotros no tuvimos la culpa, ¿Por qué nos castiga?, "porque es un grupo y quien sabe que".
- Alan: Dice que somos de lo peor.
- Edith: Hace rato lo dijo "ya se van a callar bola de animales".
- Octavio: Ah, sí.
- Inés: "porque eso es lo que son, unos animalitos", "¡los animales entienden mejor que ustedes!".
- Wendy: Aparte que es su asesor, ¿les da alguna clase?.
- Inés: Sí, matemáticas.
- Fernando: Nada más faltan dos, vamos a hacerlo rápidamente.

- Guillermo: En lo bueno, nos sabe explicar, nos enseñan las cosas que saben, saben comprendernos y saben ser nuestros amigos, y lo malo es que se enojan, por lo que hagas, aunque haya sido una cosa pequeña luego, luego te regañan, te castigan.

- Jorge: Bueno lo que yo escribí es que son tolerantes algunos, democráticos a veces enseñan bien, lo malo es que son mala onda, enojones, autoritarios, abusan a veces del poder, no hacen dinámicas, a veces califican mal y son chismosos (*todos afirman que sí*).

- Daniel: Ah, si es cierto.

- Wendy: ¿Por qué chismosos?

- Alan: Porque dicen cosas que no son.

- Fernando: ¿Chismosos con tus papás?

- Edith: Sí.

- Jorge: dicen cosas que no.

- Daniel: Sí, el asesor le dijo a mi mamá que me vio a mí con él (*se dirige a Jorge*) que nos íbamos al otro patio a rayar las paredes, y yo con él ni me junto.

- Alan: Si es cierto, eso yo escuché.

- Edith: Sí, a mi mamá le dijo que yo era la más latosa y la peor del salón y que con todo mundo me llevaba mal, que yo iba muy mal en la escuela y pues obviamente mi mamá me regañó, me pregunto que ¿qué onda? y le dije que no, que no era cierto, si no me crees, le puedes preguntar a cualquiera del salón, porque de verdad no es cierto.

- Inés: Y luego por ejemplo el de química, hay algunas, no se quien, que luego dicen, que la tarea no la traen, y hay cosas que si, yo les entrego al mismo tiempo que la otra, a la otra le ponen ocho y a mí me ponen seis o cinco, que porque la entregué después de tiempo y luego así le digo, "oiga maestro", y el me dice "ya, a mí no me interesa, ya vete de aquí", y luego cuando por ejemplo le pregunto "¿maestro que dijo?", no me pela.

- Fernando: Pues yo creo que volvemos a lo que platicamos antier, decíamos que primero hay que ganarnos la confianza de nuestros papás, porque eso que dicen que son chismosos los maestros y los papás de ustedes no les creen, pues algo ha de estar pero muy mal. Entonces deben ganarse la confianza de sus papás para que el maestro

no llegue con chismes y que sus papás también puedan decirles: es que mi hijo no es así y pueda rebatirles.

- Inés: No, es que hay unos que son mentirosos y hay otros que se les cae solito la mentira.

- Wendy: Yo creo que también es importante lo que mencionábamos, si ustedes se dan cuenta de ciertas cosas, por ejemplo, (*dirigiéndose a Alan*) tu que te diste cuenta que el maestro dijo una mentira. Yo creo que aquí lo importante es que si todos están de acuerdo de que no sucedió así, en dado caso que diga un chisme de ustedes, es el apoyo, porque, porque una de dos: o le para o le para, porque se van a dar cuenta que...

- Daniel: No, es que luego te dicen, tu no te metas y nos corren.

- Alan: Sí, eso hacen, no escuchan.

- Edith: No. Por ejemplo, una vez no me acuerdo a quién de ustedes estaba acusando injustamente, que se habían robado un discman, o algo así, entonces les echaron la culpa a ellos (*se dirige a Octavio y a Daniel*)...

- Daniel: ¡Ah, sí!.

- Edith: Y ellos le dijeron que no era cierto, y nosotros le empezamos a decir al maestro que no era cierto que ellos habían estado todo el tiempo afuera del salón y el maestro dijo: "ustedes no se metan, o qué ¿Ustedes lo robaron? ¿Ustedes lo van a pagar?", nos calla, no nos deja apoyar a los que de plano no tienen la culpa, siempre va contra ellos. (*dirigiéndose a Octavio y Daniel*).

- Wendy: Lo que pasa es que miren, igual y vamos a meter un poco más la cuchara, como les vuelvo a repetir, los maestros utilizan ése método de gritarles, de insultarles para mantenerlos controlados...

- Fernando: Para intimidarlos solamente.

- Wendy: Entonces, yo creo que ahí ustedes deberían ser un poco más inteligentes que ellos y agarrarlos en curva, les vuelvo a repetir, que les digan "tú cállate", ustedes deberían decir, permítame pero nosotros vimos y no nos puedes callar. Yo creo que lo importante es el apoyo, y más que nada porque son un grupo y finalmente no son sólo ustedes los que lo padecen, lo padece toda la escuela, y así como ustedes se sienten con ese sentimiento de que son unos autoritarios, no nos dejan hacer, no nos dejan

expresar, no solamente son ustedes diez, es en toda la escuela, es en todas las escuelas y hasta en todo el país, desgraciadamente así se lleva a cabo el sistema educativo por parte de los maestros. Entonces les vuelvo a repetir, la forma en como se comportan los maestros, esa manera autoritaria de gritarles, es simple y llanamente por tenerlos controlados, yo no les digo que hagan una revolución, no...

- Fernando: Ni el deseo de venganza.

- Wendy: Lo principal, es que expresen el que no están de acuerdo, que no los van a volver a callar, "tu cállate", y decirles no, y tal vez se van a buscar muchas broncas, y ahí deberían de ser un poco más inteligentes es este sentido, saber lo que es bueno para ustedes, lo que les va a convenir y actuar de esa manera, si les va a beneficiar o no, yo creo que deberíamos de analizarlo. *(suena el timbre, lo que indica finalizada la clase)* Bueno, fue muy poco lo que trabajamos, pero a nosotros nos sirvió mucho; espero que a ustedes les haya servido de igual manera y creo que se quedaron al aire muchas cosas que debimos hablar, pero desgraciadamente son cincuenta minutos, el tiempo, y bueno muchas cosas que no pudimos realizar, pero bueno, nosotros nos vamos satisfechos y les damos muchas, muchas gracias, por agosto, haber si pasamos, pueden ver la tesis aquí, la pueden consultar, y se las vamos a dejar a los maestros para que vean, analicen y detecten la problemática en la que ustedes se encuentran y que hay maneras de cómo tratarlos, y que se den cuenta que para ofrecer una buena educación; primero se debe tener una buena educación y que de alguna manera cambien la manera de ser hacia con ustedes. Yo creo que sí, algunos maestros van a leerlo lo vamos a dejar aquí, espero que ustedes también le den una ojeada, ya que más que nada va dirigido hacia los maestros, que les sirva para una buena relación para con ustedes, no sé si Fernando quiera añadir algo.

- Fernando: No, nada más comentarles a ustedes acerca de cómo se sintieron, si aprendieron algo, si van a cambiar, no sé, algo de lo que quieran comentar...

- Wendy: Si quieren en su misma hoja, si porque ya se acabó la hora y les toca Educación Física y les gusta.

- Inés: ¡Ay sí!

Todos de manera rápida, pusieron sus comentarios en la hoja, al terminarlos, nos lo entregaron. Pocos minutos antes de que terminara la clase, nos despedimos de ellos, les dimos las gracias y los invitamos a leer nuestro trabajo. Dijimos que si las autoridades de esta escuela les interesaba y nos permitían dejarlo, con el fin de mejorar la relación entre maestros y alumnos, ya que el presente trabajo, estaba dirigido principalmente a maestros y autoridades educativas, para que conozcan sus demandas y necesidades y sepan que ellos pueden mejorar la relación maestro- alumno y con ello mejorar de igual manera, el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Algunos muchachos al decirles que esta era la última sesión en la que trabajaríamos con ellos, hicieron algunas exclamaciones como: "¡Aay, no!". En el momento en que nos estábamos despidiendo, todos permanecieron en silencio; de hecho, sonó el timbre que indicaba fin de la hora de clase y esta vez no salieron como en las anteriores ocasiones de manera inmediata. Al decirles ya finalmente "Muchas gracias y hasta luego", todos se pararon en orden y comenzaron a retirarse, pero les dijimos que nos esperaran unos momentos, ya que les habíamos traído a todos un pequeño presente por dedicarnos parte de su tiempo. Les dimos unos bolígrafos y fueron saliendo de la biblioteca de manera ordenada.

Finalmente recogimos las bancas, acomodamos toda la sala y le dimos las gracias al encargado de la biblioteca, Antes de retirarnos de la secundaria, nos dirigimos a la dirección para darle las gracias tanto a la directora como a la subdirectora, pero sólo encontramos a esta última.

NOTA: El discurso de las sesiones y los incidentes ocurridos en el transcurso de las mismas, fueron escritos tratando de conservar la autenticidad de los mismos. Se presentan palabras o errores de sintaxis, propios de la forma de hablar; éstos son de gran importancia y por tanto fueron conservados. Por motivos de confidencialidad, se cambiaron los nombres de las personas que participaron en las sesiones

4.4. ANÁLISIS DEL DISCURSO DE LOS ALUMNOS DURANTE LAS SESIONES.

La subjetividad del adolescente se ve manifiesta en las representaciones que hace a partir de su imaginación, la cual se deriva de las experiencias pasadas y que repercuten en la conceptualización que hace de su mundo, de su realidad.

La figura del maestro se ve rodeada de una gran carga de significados; el adolescente no le ve exclusivamente como la persona que le transmitirá conocimientos, sino que le atañe otro tipo de demandas. La imagen del maestro es aquella en la cual se pretende depositar el hecho de que "tiene el conocimiento", como un ser cuya palabra es verdad y no se cuestiona; sin embargo, en la actualidad, no todos los adolescentes aceptan esto como un absoluto, es decir, comienzan a cuestionar conductas y pensamientos que no le son del todo afines a su manera de pensar.

Basándonos en la teoría Piagetiana, podemos afirmar que en esta etapa de la adolescencia, se comienza a estructurar el pensamiento abstracto, ya que éste pasa de las Operaciones Concretas a las Operaciones Formales, donde puede razonar, comprender, manipular y reflexionar sobre opciones en términos hipotéticos, esto le permite tomar conciencia de su realidad. A partir de esta nueva concepción de la realidad, el adolescente puede criticar el mundo que le rodea e imaginar una vida mejor. Por lo tanto, mientras más incongruencias detecte en su vida cotidiana, mayor será su anhelo de cambio, y una manera de manifestar su desacuerdo, será a través de la ira y rebeldía hacia aquellas figuras de autoridad.

Con respecto a las representaciones simbólicas, podemos afirmar que el adolescente ve reflejadas sus necesidades, ya se trate de una figura materna, paterna o simplemente de par. El maestro puede llegar a convertirse en un ejemplo a seguir; aunque en la mayoría de las ocasiones, es lo contrario, se convierte en ejemplo de lo que no se desea ser. La carga sentimental (emotiva) refleja una profunda necesidad de pertenencia y reconocimiento que en esta edad se ve incrementada por la incertidumbre en la que vive el joven.

Para la formación de la identidad, el adolescente retoma de diversos modelos, cualidades que le gustaría tener. Su base principal radica en los papás, aunque la carga hacia éstos no siempre es fuerte, ya que el adolescente al relacionarse con el mundo, conoce diversas formas de pensar y actuar que no necesariamente pertenecen a su familia.

Es importante señalar, que los adolescentes no sólo retoman para la formación de su identidad modelos de autoridad, sino también, puede estructurarse a partir de sus mismos compañeros con el fin de pertenecer a un grupo determinado, es decir, para que se sienta aceptado por éstos. Sin lugar a dudas, el maestro es una pieza importante para la consolidación de este nuevo proceso, pues generalmente, con este personaje convive más que con sus propios padres. Muchas veces, el adolescente anhela o idealiza la figura de determinado maestro, basando sus expectativas en llegar a ser igual que él o por lo menos, lograr un acercamiento a cánones por él implantados o sugeridos.

Desde la primer actividad que se realizó se pudo observar un acomodamiento del adolescente, sobre todo con sus compañeros de escuela en donde pasa tantas horas de su vida. Existe el empleo de un lenguaje no verbal que solamente parecen entender los jóvenes, y esto lo vemos reflejado en la forma en la que se comunican entre ellos, ya que en muchas ocasiones sin siquiera terminar una frase, saben el significado y el sentido de su idea. La complicidad se manifiesta en las risas, gestos y lenguaje corporal que les caracteriza.

Resulta interesante mencionar que el adolescente se encuentra frente a cambios radicales, no sólo en su forma de pensar, sentir y actuar, además de toda esta serie de altibajos, también deberá atender a cambios físicos; estos cambios no se limitan exclusivamente a un crecimiento en talla, sino que esto implica el reajuste de aceptación de su corporeidad. Frente a sus compañeros de grupos se compara, la

visión que tiene de él mismo viéndose afectada, ya que en ocasiones estas comparaciones no favorecen a muchos.

Los medios de comunicación son los que se encargan de la propagación de ciertos estereotipos que la juventud trata de seguir, pero que son muy lejanos a su realidad y por consiguiente, se crea fracaso y frustración. En esta etapa del ser humano la autoestima es frágil, y los adolescentes menos "agraciados" buscan la aceptación sin tomar en cuenta muchas veces el alto costo que se deriva, ya que por ejemplo, en el caso del sobrepeso, se llega a padecer enfermedades como la anorexia o bulimia; por otra parte, las drogas (incluyendo alcohol y tabaco), se convierten en instrumentos socializadores y de aceptación, además, gracias al consumo de diversas sustancias, la realidad es evadida y la vida puede continuar, aunque la problemática no se solucione.

La moda y el arreglo personal del adolescente van a constituirse en identificadores, de una generación, una colonia o una forma de pensar. Por ejemplo, en la actualidad muchos adolescentes toman el estilo llamado "Darketo", el cual hace referencia a la muerte, considerándola como algo inevitable y forzosamente parte de la vida. Estos jóvenes se visten de blanco o negro y pintan sus caras en los mismos colores, el cabello se tiñe de negro, los accesorios empleados son representaciones de la muerte, lágrimas, sangre. Dentro de la secundaria se emplea el uniforme clásico de las secundarias oficiales, empero, éste es adaptado por los estudiantes a su moda: las faldas muy cortas y estrechas, el pantalón roto de la parte inferior, peinados y maquillaje exagerado, etcétera.

Durante las sesiones, se pudo apreciar una aceptación del grupo hacia los miembros del equipo, hubo una buena disposición para participar en las actividades propuestas; aunque desde un principio hubo inquietud por la forma de elegir a los participantes, mostrando interés en el trabajo. Sin embargo, cabe señalar que hay un factor importante que repercute en el desarrollo del trabajo; un miembro del equipo es su maestra de Español y que demuestra un vínculo afectivo muy estrecho. Por otra parte, la maestra Gabriela fue quien convocó a los alumnos para que participaran.

Como equipo, suponemos que esta influencia contribuyó de manera positiva en la actitud y comportamiento de los estudiantes.

El encuadre sirvió para dar a conocer que las actividades y que el reflejo de sus pensamientos iban a ser considerados importantes y confidenciales, ya que se implicaban no sólo éstos, sino también sentimientos y emociones. Durante la presentación cruzada se vio muy clara la formación de pequeños subgrupos antagónicos. Entre mujeres (Regina) hay una marcada competitividad que llega a convertirse en rivalidad. Otro ejemplo es que en esta presentación, Rodrigo, se expresa de manera irónica hacia Daniel a modo que los demás se puedan burlar de él, tal parece que es la forma en que están acostumbrados a tratarse entre ellos.

A este respecto, Piaget nos habla de la audiencia imaginaria en la cual el adolescente se siente observado y tomará una actitud de timidez o presunción. Tanto Rodrigo como Daniel son los miembros del grupo que constantemente acaparan la atención, y la forma de atraer a sus compañeros o a los monitores cambia, en ocasiones será por su cooperación, pero al no sentirse atendidos, llegarán a mostrarse más distraídos y comenzarán a realizar actividades no permitidas.

Se puede observar que entre los adolescentes existe un rechazo latente y manifiesto hacia los maestros, ellos mencionan que lo que no les gusta de la escuela en primer lugar, es que los maestros son muy enojones, gritones y que abusan del poder que se les asigna. También se pudo observar que a los adolescentes les gusta que los traten con respeto; sin embargo, ellos en muchas ocasiones no son congruentes con ese respeto que exigen. Volcarán su agresión hacia las imágenes paternas que encuentran dentro de su ambiente social, representadas en este caso por maestros, prefectos, directivos, etcétera; por otro lado, fuera de la escuela, también proyectará esta agresión en modelos que implican autoridad.

Es importante resaltar que los jóvenes tienen grandes aspiraciones, contrariamente a lo que los adultos suponen, ya que dan por sentado que éstos son

apáticos, irresponsables y desinteresados en su futuro. Ante esto, debemos recordar que el adolescente no es visto como una persona en proceso de crecimiento, sino que se le considera un "adulto incompleto" no se toma en cuenta que el joven ya no tiene toda la seguridad de su mundo, perdida con la infancia y es enfrentado a la incertidumbre de una próxima madurez. Sin embargo, en otras ocasiones sucede lo contrario, el adolescente es considerado como un niño solamente más grande en talla, pero inepto para enfrentarse al mundo real y por lo tanto dependiente.

El adolescente también se topa con la incongruencia del mundo adulto que en ocasiones olvida la verdadera prioridad de los asuntos cotidianos, por ejemplo, le segrega del grupo por no traer escudo en el suéter, le aparta de las clases y con esto da a entender, que el hecho de participar en este proceso no es tan importante como lo "valioso de la presentación".

Retomando el discurso de esta primera sesión, se puede observar lo que les gusta y disgusta de la escuela. Por una lado, les gustan los espacios libres, donde no existan tantas reglas o restricciones en su conducta. Por otro lado, lo que no les gusta de la escuela son precisamente los maestros, pues argumentan que éstos les gritan y regañan demasiado, abusando de la autoridad que tienen:

- "... lo que no me gusta de la escuela, son los maestros, porque son muy gritones"
- "... lo que no le gusta son los maestros, porque nos regañan y si dicen ellos que no, es no".

La planeación de los espacios libres, la normatividad impuesta por la Institución, no toman en cuenta las características y necesidades propias de la adolescencia, de tal forma que no se logra una apropiación del entorno y por ende no hay concientización e involucramiento. Esto repercute en el aprovechamiento de la infraestructura educativa que se ve lejana y apartada del alumno, debiendo ser todo lo contrario.

Los adolescentes mostraron un verdadero interés en la proyección de la película, pues hace referencia a una problemática que les concierne en cuanto a la relación que existe entre maestros y alumnos; esta presentación logró que los jóvenes pudieran expresar de una forma más sencilla y clara su identificación hacia los protagonistas, sus deseos y sentimientos, ya que se dieron cuenta que no se trata de hechos aislados, extraños o incluso “malos”, sino que corresponden a la generalidad de los adolescentes y forman parte de su crecimiento.

La tercera sesión, análisis de la película, fue de mucha importancia, ya que los adolescentes se pudieron expresar de manera natural y espontánea acerca de sus maestros; donde prevaleció la crítica hacia éstos, principalmente en la cuestión personal más que en el ámbito pedagógico, sin dejar de reconocer que también existen algunos maestros que les agradan.

Analizando los personajes de la película, nos percatamos de que dos estudiantes se sintieron identificados con los actores, uno de ellos con el líder negativo porque se considera que es muy latoso aunque no tanto, y una de las jovencitas con un personaje que se enamora del maestro en la película (Mark y Pamela), y mencionó que alguna vez le llegó a gustar un maestro que tuvo.

El alumno de secundaria va a sufrir grandes cambios en su autoestima, por una parte el varón aumenta su necesidad de aceptación y lo manifiesta con violencia o agresión, en tanto que la mujer, se vuelca en el sentido emotivo, cayendo en enamoramientos y sobrevaloración de sus relaciones de amistad.

En esta ocasión comienzan a subir de intensidad los comentarios y expresiones que perciben de los maestros hacia ellos; ya que consideran ciertas actitudes negativas o autoritarias por parte de los docentes, prefectos, directora, y demás adultos que tienen un cargo en la secundaria. Por medio de los comentarios expuestos por los adolescentes nos pudimos dar cuenta de que todos ellos están percibiendo una realidad común, en donde se ven afectados por el vínculo que viven en la escuela.

La escuela es tomada en cuenta como un lugar violento y agresivo en el sentido de que limita y no deja paso a la expresión. Los maestros manifiestan su propia carencia de valores, autoestima y preparación, éstos transgreden los límites de la tolerancia y en lugar de corregir, humillan, ridiculizan y crean personas llenas de sentimientos negativos y miedo, por ejemplo:

- "...y la calló ¿no?, le dijo "¡no, aquí no se va a hacer lo que tú digas!...¡aquí no se va a hacer lo que ustedes digan, se va a hacer lo que yo diga!",
- "...porque si vamos con nuestros papás y les decimos ¡uuy!, nuestros papás nos pueden creer... y la verdad nuestros papás pueden ir con la directora, pero la directora siempre le da la razón al maestro",
- "... Nada más que los maestros son bien mentirosos...".
- "... y una vez me salí al baño y le pedí permiso a la maestra, pero como estaba en otras cosas no me puso atención y me dijo que sí y me salí y cuando regresé me dice, "¿qué me vez aquí la P de no se qué?", y me le quedé viendo, pero me quedé pasmada porque empezó a pegar bien feo en el escritorio y me empezó a decir un montón de groserías, entonces me sentí muy mal, me puse a llorar y le dije a mi mamá, entonces yo tenía la intención de decirle a la directora porque yo digo, para que estudian, o para que quieren ser maestras sino van a tener paciencia o más que nada, porque no pones atención a lo que dicen y luego me dice "no, yo no te di permiso, que no se qué".

A partir del discurso que se llevó a cabo, podemos visualizar una imaginación colectiva que tienen los adolescentes acerca del maestro, ya que todos buscan un profesor comprensivo y "buena onda", independientemente de otras características que también son representativas para ellos, como por ejemplo, que no se enojen, que no griten, que sean inteligentes, guapos, etcétera.

Aunque el adolescente pide una serie de características que ante nuestros "ojos de adulto" son vanas, también tiene un juicio y pide una figura de autoridad, no de autoritarismo. Manifiestan respeto por aquellas personas que son agradables en su trato hacia ellos; además valoran la atención y el tiempo que se les pueda dedicar no sólo en cuestiones académicas, sino también en asuntos de índole personal:

- "Yo dibuje a un maestro, porque considero que las maestras son un poco más sensibles a veces y como que nosotras nos llevamos mejor con las maestras que con los maestros... porque me gustaría mucho que en verdad, tuviéramos a un maestro que nos tratara buena onda, porque luego siento que se quieren sentir muy autoritarios... siento que la figura del hombre siempre ha sido como el que lleva la... no sé".

Este comentario nos llamó la atención de manera especial, ya que se percibe que la estudiante se encuentra en una posición pasiva ante la figura masculina en general; además de buscar la aceptación de este género.

Todo ello sin caer en extremismos (como el caso que mencionan en el que le pegan a un maestro), ya que entonces también son transgredidas las normas de respeto:

- "Yo creo que si el quiere respeto, primero tiene que respetarnos, entonces yo creo que el ha tenido la culpa de que muchos chavos le peguen o que lo traten mal porque él también es muy groserito. Si nos ve platicando, comentando sobre algo de la computadora luego, luego llega (*hace las señas para explicar como les pica las costillas*) y nos pica y dice cállense, entonces a mí me molesta mucho que me está haciendo eso porque a mí no me puede pedir respeto si el no me respeta a mí, entonces luego quiere imponerse como autoridad y nadie lo obedece."

Esto refleja una total ausencia de respeto mutuo y falta de ética profesional por parte del maestro, al pegarle a sus alumnos, permitir que ellos también le peguen y lo ofendan verbalmente. Dicho maestro tiene la misma actitud hacia las alumnas, ya que cuando se encuentran en clase, se acerca a ellas jugando de una manera que las incomoda.

En la quinta sesión, nos llamó la atención que en la actividad que se llevó a cabo acerca de sus maestros reales y sus características, prevalecieron de forma decisiva las actitudes negativas más que las positivas, lo que una vez más, da a entender su gran inconformidad y rechazo hacia sus maestros, y principalmente hacia su asesor, el cual fue atacado verbalmente en diversas ocasiones.

Nuevamente son retomadas experiencias desagradables que han tenido con sus maestros, que van desde un regaño, groserías (hasta llegar a las palabras altisonantes), autoritarismo donde se hacen las cosas porque quien lo ordena es el maestro, les inventa cosas que ellos no hacen frente a sus papás, tiene a sus chivos expiatorios, etiqueta a las personas, les dicen que ellos son los peores de la escuela, les grita, los humilla, e incluso existen juegos donde se pierde el respeto (aspecto señalado principalmente por las estudiantes).

Algunos de los comentarios que en esta última sesión nos llamaron la atención, es la omnipotencia y autoritarismo con el que los maestros se dirigen hacia los alumnos, como única vía de socialización y control, llegando al extremo de humillarlos y de etiquetarlos, sin reconocer el daño que provocan en los adolescentes:

- “Hace rato lo dijo, ya se van a callar bola de animales... Sí, a veces el asesor más que nada es el que nos trata mal”.
- “Siempre dicen que son ellos los que echan cotorreo aunque no sea cierto, y luego son los otros los que echan cotorreo y no les dicen nada”.

El alumno de secundaria va a reaccionar de una forma adecuada según su punto de vista, para combatir el ambiente cargado de negatividad, ese ámbito que lo subordina e ignora. En primer lugar, se trata de rebelar ante aquello que le incomoda, después tiene un sentimiento grande de frustración y cuando se da cuenta que no puede hacer nada por cambiar su realidad cae en un conformismo, que le ayuda a sobrellevar las condiciones adversas a las que se enfrenta.

La imaginación del adolescente es muy grande, por lo tanto, atribuye una carga emotiva en este caso a la figura del maestro, todo ello enfocado a la obtención de un bien que se refleja en un maestro con determinadas cualidades, confrontándolo con el maestro que representa toda la agresión que vive realmente. En este proceso mental el alumno niega lo que vive en el presente e imagina, sueña y planea un futuro mejor.

De acuerdo al cuestionamiento que se planteó a los adolescentes con respecto a las cualidades y defectos de los maestros, observamos que:

Las principales demandas del alumno son:

- En primer lugar, que el maestro sea accesible, esto se refiere a que brinde tiempo, atención y considere las situaciones personales para poder evaluar de una manera justa.
- En segundo lugar se habla de un maestro "buena onda", lo cual implica que tenga buen carácter, amable, que respete a quienes lo rodean, que manifieste su inteligencia sin prepotencia y que esté lo suficientemente preparado para poder impartir una clase amena, clara y que involucre en la obtención del conocimiento al alumno, creando un sentido del aprendizaje y no solamente transmitiendo información.
- En tercer lugar se busca un maestro que apoye a sus alumnos, no sólo que se interese en el aspecto académico, sino que brinde orientación en caso de

ser requerido, pero que al mismo tiempo respete las ideas y sentimientos sin devaluarlas por el hecho de provenir de un joven; esto es, que realmente valore la confianza que el adolescente está depositando en él al confiarle sus secretos. En ocasiones el alumno no necesita más que solamente ser escuchado y sentirse “en compañía”, pero proclamando su individualidad.

Con respecto a las características negativas, las que sobresalieron fueron:

- Primero, el autoritarismo, que se respalda en la misma institución educativa, la cual da al docente el apoyo para contribuir a este tipo de conducta negativa. Cabe mencionar que este término: “Autoritarismo” es muy mencionado durante toda la investigación, incluso la palabra en sí fue espontánea, el adolescente siempre lo tuvo presente y sabía muy bien a lo que hacía referencia.
- En segundo lugar, encontramos que los adolescentes no quieren un maestro “mala onda”, lo cual implica que los evidencien, que no sean confiables, que sean “chismosos” y mentirosos entre los mismos maestros y con los padres, que etiqueten y de esta forma ya no tengan un criterio amplio para aceptar la posibilidad de cambio de cualquier alumno, que sean irrespetuosos, ofendan y se amparen con el papel otorgado por la institución el cual en ocasiones no acepta la realidad de las personas que están laborando como docentes. Un maestro “mala onda” es gritón, tiene favoritos, no escucha a los alumnos y no promueve la libertad de expresión y por lo tanto es injusto.
- El alumno se revela ante un maestro estricto cuando pide trabajos sin dar tiempo suficiente o con requisitos que en ocasiones están fuera del alcance del alumno, por ejemplo, trabajos en computadora, visitas a lugares en donde se tiene que pagar, etcétera. Aquí también entra la categoría de los maestros que califican de manera injusta, esto quiere decir que no son equitativos, tienen concesiones con algunos alumnos, dándoles preferencia.

- Es criticado el maestro que no sabe enseñar, que improvisa la clase, que se basa en técnicas como el dictado solamente, o que emplea un lenguaje no adecuado para el nivel del estudiante, creando confusión, y un sentimiento de ignorancia por parte del alumno, ya que no puede cuestionar por no entender lo que se dice: no es obligación del alumno tener todo el conocimiento, sino que es su derecho el preguntar para aprender y propiciar un mejor proceso educativo.
- Por otro lado, los alumnos buscan también a un maestro, el cual no importa que no sepa todo, sino que acepte limitaciones y de esta forma les enseñe en dónde buscar y cómo aprender.

4.5. COMENTARIOS DE LOS DIBUJOS (CUARTA SESIÓN)

De los doce dibujos de los alumnos, seis dibujaron una figura masculina. Tres fueron niñas que proyectaron la imagen de un maestro real de la secundaria. A este respecto se puede mencionar que tienen ciertas similitudes; los dibujos muestran a un maestro joven, alegre, cercano a ellos mismos (considerando su vestimenta), con los mismos rasgos en cara y expresión corporal. En las historias de estas figuras las tres jóvenes atribuyeron las características de: guapo, comprensivo, inteligente y simpático. Aquí vemos reflejada la necesidad de una figura masculina de protección y aceptación; hay un “enamoramamiento” que incluso durante las sesiones fue expresado.

En los otros tres dibujos de figura masculina, realizada por varones, encontramos que no presentan semejanza; uno de ellos representa a un maestro joven (Dibujo cuatro) que se viste y arregla como un adolescente (arete en la boca), manifestando su deseo de hacer a un profesor cercano a sus gustos e intereses. El dibujo cinco, y su historia, muestra un maestro más tradicional en su arreglo personal pero accesible y flexible. En el dibujo seis observamos que hay incongruencia entre el texto que habla de un maestro comprensivo, tolerante y responsable; sin embargo la figura muestra un

maestro con mucha rigidez (puños cerrados), en su cara se denota agresión, el gesto de la boca y la sombra de los ojos indican coraje, la indumentaria permite ver las piernas del maestro lo cual no va acorde con la representación común de un docente.

Referente a los dibujos de maestras, también se coincide en que tres son mujeres y tres varones. Los dibujos siete, ocho y nueve presentan maestras tradicionales en su forma de vestir, conservadora pero no totalmente rígida, se trata de personas jóvenes. La historia muestra que se necesita una maestra con autoridad, es decir, estricta pero comprensiva y justa. La figura siete resalta en su historia que le gustaría que su maestra tuviera ciertas características físicas, tales como que sea delgada, "medio chaparrita", en tanto que si es maestro, le gustaría que fuera alto, delgado y trigueño.

El dibujo diez nos muestra una figura atlética y robusta de una maestra, pero con rasgos agradables, que reflejan amabilidad y comprensión. También hay una búsqueda de autoridad y fuerza, tanto corporal como de carácter sin llegar al autoritarismo. En el dibujo once vemos a una mujer joven y exuberante, manifestación de una feminidad muy acentuada (la vestimenta muestra vanidad, "coquetería"), sin embargo, por medio del discurso podemos ver que se trata de una maestra con todas las características positivas, incluyendo la tolerancia y comprensión, pero que a su vez, y sin importar su aspecto, marca límites cuando es necesario. La figura doce señala una mujer rígida, al no ponerle rostro, es como si le quitara parte de sus rasgos humanos, parece no haber una figura que le remita a una maestra por él deseada, ya que es inalcanzable; el vínculo entre maestro y alumno está roto. En su historia demuestra una demanda de comprensión principalmente.

4.6. IMPLICACIONES.

Esta primera parte de las implicaciones fue realizada principalmente por Wendy y Fernando, ya que son quienes tuvieron el contacto directo tanto al entrevistar a los maestros como las sesiones con los alumnos. La segunda parte es la implicación, esto por el motivo que Gabriela no podía estar con ellos porque se trataba de tiempo laboral, además de considerar que su presencia sesgaría la información recabada.

PRIMERA PARTE (WENDY Y FERNANDO).

Algunas de las situaciones que nos molestaron, fueron las actitudes que tomaron la mayoría de los maestros hacia nosotros, ya que cuando nos acercamos a ellos a pedirles un poco de su tiempo para que nos contestaran un breve cuestionario, algunas de las maestras nos ignoraron, porque estaban viendo un catálogo de artículos de belleza y del hogar; otra de las maestras nos dejó con la palabra en la boca y simplemente nos dijo "no tengo tiempo para eso". Nos dirigimos a varios maestros pero ninguno declinó el ofrecimiento con educación. Esto es una demostración de su actitud déspota y grosera.

Ante ello, nos surge la pregunta de: Si así se comportan con personas adultas desconocidas, ¿Cómo se dirigirán y comportarán hacia aquellas personas donde tienen establecida su autoridad?, ¿Qué no se acuerdan cuando fueron estudiantes y necesitaban realizar sus prácticas con el apoyo de los docentes titulares?. Cabe mencionar que los maestros no sabían que un miembro del equipo laboraba en esta escuela como maestra, por lo que suponemos y más tarde confirmamos que su actitud podría haber sido diferente, quizá más cooperadora y sin tanta prepotencia.

El primer día que se trabajó, antes de comenzar las sesiones, hubo un alto grado de nerviosismo, pues no sabíamos con quiénes íbamos a tratar, pero sobre todo, porque no teníamos la certeza de cómo seríamos recibidos por los adolescentes.

En la primera sesión, surgió entre nosotros inseguridad y timidez, pues era el primer contacto que se hacía con estos adolescentes y teníamos miedo a ser rechazados e ignorados por ellos, es decir, formamos ciertos prejuicios con respecto a ellos. Estos sentimientos, poco a poco fueron desapareciendo; ya que los adolescentes se comportaron accesibles y participativos a nuestros comentarios, dando lugar a que nos sintiéramos más seguros de nosotros mismos.

Desde el inicio, un aspecto que nos llamó la atención, fue que los estudiantes señalaron que lo que no les gustaba de la escuela, eran precisamente los maestros, situación que nos pareció hasta cierto punto alarmante, ya que de alguna manera, son estas personas con las que conviven, platican y aprenden, denotando aquí, que la interrelación entre ambos agentes, no es del todo buena.

En la segunda sesión, desde un inicio, hubo demasiado estrés por parte de todos los integrantes del equipo de investigación, porque no encontrábamos en las tiendas palomitas de maíz, y por algunas fallas técnicas que en el transcurso de la película fueron sugiriendo. Ante ello, nuevamente sentimos ese temor de que los estudiantes perdieran el interés por ver la película. Otro aspecto que nos preocupó de esta sesión, fue la película, ya que supusimos que al ser un filme viejo, no les gustaría y por consiguiente no le pusieran atención, lo cual no sucedió.

Ya para la tercer sesión, nos sentíamos mucho más relajados, esto se vio reflejado por una mejor interacción con los estudiantes. Nos dimos cuenta, que las respuestas de esta actividad, eran muy limitadas y por nuestra parte, faltó táctica para llegar a nuestro objetivo. No se profundizó en los conceptos que manejaron los estudiantes, ya que manejaron conceptos tales como comprensión, "buena onda", etcétera, y estas palabras no siempre pueden significar para una persona lo mismo que para otra. Por otro lado, en varias ocasiones, los estudiantes nos hacían comentarios que considerábamos fuera de contexto o no significativo para nuestro trabajo, por lo que no se le dio el seguimiento e importancia adecuada. Esta situación se debió principalmente a la angustia que sentíamos de no obtener los resultados que

deseábamos. El ver que se agotaba el tiempo, y que los datos que obteníamos no eran satisfactorios, hacían que no nos interesaran las necesidades de los adolescentes, sino las nuestras.

Ningún integrante del equipo, consideró que a lo largo de las sesiones, adoptó una postura autoritaria, aunque sí percibimos que nos depositaron ciertas significaciones de hegemonía, ya que nunca nos hablaron por nuestros nombres, sino siempre se referían a nosotros con la palabra "oiga" y en los comentarios se referían a nosotros como maestros, situación que no del todo nos incomodó, ya que sin lugar a dudas, nuestro ego lo elevaron.

La forma en que los adolescentes expresaban la situación que vivían con sus maestros nos sorprendió: cómo los insultaban, humillaban y evidenciaban frente al grupo y frente a sus padres, y como a pesar de que nos encontramos en el siglo XXI, se sigue dando la misma relación de maestro – alumno, como en la época del Porfiriato, además, sentimos cierto coraje al escuchar algunas frases que los maestros les dicen a los estudiantes, tales como "animales", "son de lo peor", y lo más sorprendente de todo, pegarles.

Otra situación que se observó, fue que nosotros condicionamos el discurso de los estudiantes, poniendo nuestras ideas en boca de los adolescentes, ya que hacíamos comentarios que encaminaban al diálogo hacia ciertas situaciones, distorsionando la espontaneidad que prevalecía en ellos, esto obviamente por la angustia que sentíamos al no obtener datos importantes.

En la cuarta sesión, cuando hubo cierto descontrol por parte de los estudiantes, experimentamos un sentimiento de impotencia, primero por no poder sacar a los estudiantes que llegaron a interrumpir esta sesión y en segunda, porque ya no sabíamos como dirigirnos a Octavio y Rodrigo, pues ya se encontraban demasiado inquietos y no queríamos llamarles la atención ni mostrarnos autoritarios frente a ellos, lo único que esperábamos era que ellos recapacitaran su actitud y se tranquilizaran. En

este momento, no supimos como manejar al grupo, ya que por una parte, estos dos estudiantes no paraban de reír y hablar fuerte y en segundo lugar, los demás adolescentes pedían que fueran estos dos controlados, por lo que no supimos que hacer.

En la última sesión, percibimos cierto grado de nostalgia por parte de los adolescentes y por nosotros. Ambos integrantes del equipo, coincidimos en que sentimos cierta estimación y cariño hacia los estudiantes, queríamos que las sesiones continuaran, por esto suponemos que hubo una proyección hacia ellos. Suponemos que a los estudiantes les pasó algo similar porque cuando nos despedíamos, todos permanecían en silencio y se fueron retirando en orden, situación que anteriormente no se había dado.

Sentimos que hubo demasiada proyección e involucramiento de nuestra parte a lo largo de las sesiones, ya que ellos enjuiciaban al maestro y nosotros los juzgamos sin conocerlos y además incitábamos a cambiar su contexto, esto a partir de comentarios acerca del apoyo y consolidación como grupo y para que se pudiera dar un cambio en su relación con los maestros.

“Por mi parte hubo demasiada proyección con los adolescentes, ya que cuando bromeaban o hacían algún comentario ya sea agradable o desagradable, me apropiaba de éstos. Cuando se quejaban de algo que les hacían sus maestros, yo me molestaba mucho y les sugería que no se dejaran que ellos deberían unirse para que sus maestros los respetaran. Sinceramente, esta etapa no la siento tan lejana a mí, ya que aún conservo ciertos comportamientos característicos de esta edad”.

WENDY

“Ha sido para una experiencia formidable, pues de alguna manera tuve una gran proyección con los adolescentes con los que trabajamos, pues con los pocos días que convivimos con ellos despertó en mí un sentimiento agradable de estimación y aprendí que hay que darle a todas las personas el espacio y la importancia que se merece. Creo que el respeto hacia la pluralidad es indispensable para una mejor convivencia entre adultos y jóvenes e incluso hacia con los niños”.

FERNANDO

SEGUNDA PARTE (GABRIELA)

Con respecto al trabajo de campo, como equipo, decidimos que no resultaba práctico ni conveniente el hecho de que yo participara en las sesiones de trabajo, ya que además de tratarse del horario de mi trabajo, tengo una relación muy estrecha con los alumnos por ser su maestra y esto implicaría cierto condicionamiento.

Al momento de elegir al grupo con el que se trabajaría, debo manifestar que de forma incidental resultó ser con el que siento un mayor vínculo afectivo. Esto no considerando solamente su desempeño como estudiantes de mi materia, pues los jóvenes trabajan a un buen nivel; ya que en forma personal, hemos logrado un ambiente de respeto y confianza.

Sin embargo, al momento de mencionar a los alumnos que habían sido elegidos al azar, sentí un poco de decepción por parte de los alumnos no elegidos, ya que sentí que pensaron que yo los había seleccionado de manera arbitraria. Cuando les aclaré que la elección se había hecho por sorteo, se disipó un poco la tensión, al segundo día, ya el ambiente lo sentí igual que siempre.

Es necesario mencionar que desde que mis compañeros comenzaron con las sesiones, sentí cierta presión por parte de los maestros con quienes trabajo, pues

realmente nos topamos con la incomprensión de algunos de ellos. La mayor presión era el hecho de tener que explicar el propósito del trabajo al momento de tener que atender al grupo y de llevar al equipo de trabajo a la biblioteca o la sala de maestros.

Los problemas a los que se enfrentó el equipo (falta de cable, confusión de lugar de reunión, intromisión de una maestra al ocupar un espacio previamente solicitado, etcétera) crearon una gran tensión lo cual hacía que me sintiera muy alejada tanto de las sesiones como de mi trabajo como maestra. El adecuar la clase a casi la mitad del grupo representó un mayor esfuerzo, y el que los alumnos tuvieran que cambiar de lugar para acudir a las sesiones, significó este sentimiento de frustración al no sentir que cumplía con ninguno de los dos aspectos.

Por otra parte, con respecto a los alumnos, me hicieron sentir reconfortada al "portarse bien" con Wendy y Fernando, me agradó que realmente mostraran muy poca o casi ninguna resistencia. Incluso, me llamó la atención el hecho de que una de las alumnas se acercara y me hiciera el siguiente comentario: "Maestra, me gustó la dinámica, pero sus amigos nos dijeron que no dijéramos nada, y como usted nos dijo que cooperáramos, pues ni modo, ni a usted le voy a decir nada porque no puedo ¿OK?". Como maestra me sentí conforme con la conducta de mis alumnos, pero como persona me sentí realmente orgullosa.

A partir de la segunda sesión realmente no tuve que hacer el menor esfuerzo para que mis alumnos se fueran a la sala de español o a la biblioteca, siento que realmente les gustó. Los demás alumnos que se quedaban me pidieron que mejor tuviéramos nosotros pláticas de "cosas", sobre asuntos relacionados con ellos, de la amistad, el noviazgo, el compañerismo, etcétera. Creo que yo también me divertí, ya que la clase se volvía informal, pero muy interesante.

Desgraciadamente, no todos los maestros se mostraron cooperativos; durante la cuarta sesión, se produjo un verdadero enfrentamiento con una orientadora, ya que no permitió que se usara la sala de español para la parte del grupo que no participaba en

las sesiones y mandó a los alumnos a la biblioteca, interrumpiendo así el trabajo programado, tanto del equipo como de mi clase. Sin embargo, también sentí el apoyo de otros compañeros, quienes se interesaban en nuestro trabajo y se detenían a preguntarme de qué se trataba.

Durante esta parte práctica del trabajo, entendí que los alumnos realmente tienen ganas de aprender, pero que como maestros se nos olvida la forma de guiar este proceso, cayendo en un absurdo y nulificador despotismo. Y lo más importante, es que realmente me gusta trabajar con adolescentes, pues considero que cada día se convierte en una oportunidad de crecimiento y aprendizaje.

CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo de campo se pudo comprobar que el maestro es depositario de simbolismos no sólo de parte del estudiante, sino también por parte de los padres, adjudicándole un papel de protector, el que tiene el conocimiento, el que hace las cosas por amor a los estudiantes (aunque en ciertas ocasiones no sea así). Lo anterior es retomado por el maestro, quien lo transforma, de tal manera que se creó con la autorización para poder regañar, humillar y hasta golpear a los alumnos, es decir, el maestro puede llegar a ejercer violencia ya sea en forma simbólica o física.

Los maestros se atribuyen el papel omnipotente de "salvador", ya que la familia de los alumnos los abandona al tratarse por lo general de familias disfuncionales. El maestro se apropia del papel de autoridad o toma el papel de padre sustituto (corregir, disciplinar), atento a lo establecido que es lo tradicional.

Es necesario resaltar el hecho, de que la mayoría de los maestros se basan simplemente en su programa de estudio, sin tomar en cuenta las características específicas e intereses de los estudiantes; viven con la idea de que un programa (y el seguimiento al pie de la letra) es lo máximo y por lo tanto, algo fundamental e indispensable para la formación del estudiante. El maestro no se pregunta si lo que está enseñando, realmente es del interés de los adolescentes. Lo fundamental es que memorice el contenido de los textos y la transmisión de ideas sin una verdadera introyección y apoderamiento de los conocimientos; sin impulsar el aspecto reflexivo y crítico de los adolescentes, convirtiéndolos en seres pasivos, lo que se va convirtiendo después en apatía hacia el estudio, provocando muchas veces la deserción de los adolescentes, al no encontrar ninguna funcionalidad y sentido a la educación.

Pero lo anterior quizá se deba, al hecho de que todo sistema educativo a nivel secundaria, es un sistema tradicional, donde el maestro es el único que puede hablar, que puede exigir, que puede cuestionar. Es una Institución que exige a como dé lugar, que se utilice el Plan Anual del programa establecido a comienzos del ciclo escolar. No

permite que los maestros manejen con flexibilidad dicho programa y por lo tanto, la pedagogía se transforma en una ciencia cuadrada y sin sentido. Esta Institución exige resultados a un nivel cuantitativo, no cualitativo. Mientras mayor sea el apego del maestro a su programa de estudio, es catalogado como un buen maestro, y por el contrario, aquél que no lleva a cabo, al pie de la letra su programa, es un pésimo maestro y por lo tanto, no debe seguir como tal. Cualquier intento de cambio por parte de los maestros, puede significar la pérdida del empleo o la desaprobación de los demás.

Ante estas circunstancias, el adolescente se encuentra confundido, no sabe para que le sirve la escuela, los maestros o tener una educación. Lo descrito anteriormente, aunado a los cambios biológicos y cognitivos que sufre el adolescente, provoca que muchas veces no encuentra salida, y la única alternativa que encuentra, es la agresión hacia aquellas figuras de autoridad que perturban su tranquilidad. Siendo éste solamente un problema, ya que hay que tomar en cuenta otras salidas como la drogadicción, alcoholismo, prostitución y otros tantos problemas sociales.

Pero también es importante destacar, que el adolescente realmente necesita al maestro, como aquella figura que marque límites, que llame la atención cuando sea necesario; necesitan una figura de autoridad, más no autoritaria, de alguna manera, queriendo reemplazar a sus padres.

Retomando el trabajo realizado con los adolescentes, se puede deducir que en general, los estudiantes idealizan a maestros comprensivos, "buena onda", y no autoritarios, situación que aún está lejana no solamente en la secundaria No. 5, sino en general en cualquier institución educativa del país.

A pesar de contar con muchos elementos entre los que contamos una supuesta mayor y mejor comunicación, el adolescente no hace nada por cambiar su condición de sumisión frente al maestro, es decir, no hay una aceptación basada en el respeto y valoración, sino en el miedo y la agresión.

Desgraciadamente, nos podemos encontrar con maestros que caen en el otro extremo en cuanto a la concepción del maestro estricto que tienen los alumnos, este es el maestro "barco". En el discurso de los jóvenes, resalta la figura de un maestro de una materia tecnológica, quien lejos de darse a respetar, trata a sus alumnos con una laxitud impactante que cae en lo irrisorio. No comprendemos como un profesor pueda llegar a devaluarse tanto no sólo como docente, sino como persona. No muestra respeto ni por la escuela, al alumno y mucho menos a sí mismo.

Se pudieron detectar plenamente las demandas que son indispensables según lo que los alumnos desean, esto se refleja de manera clara en los discursos donde manifiestan ese modelo utópico del maestro anhelado, el cual pueda satisfacer dichas cualidades esperadas por sus alumnos.

La representación simbólica que otorga el adolescente al maestro, en cierto grado es incongruente, pues se puede observar que existe un rechazo latente hacia la figura institucionalizada del maestro, pues el alumno siente que es marcado el abuso de poder que se ejerce hacia él; sin embargo también es consciente de que necesita una figura con la autoridad necesaria para que pueda marcar límites en circunstancias particulares. Todo ello conlleva a que la relación que tienen ambos sea paralela, pero jamás se vincula.

El adolescente se siente incomprendido, por todos los cambios que conlleva la etapa que esta viviendo, de modo que busca la forma de sentirse aceptado, por ello pide que sus maestros sean comprensivos con ellos, ante la actitud contraria que observan por parte de sus maestros, adoptan una actitud de rebeldía.

La imaginación del adolescente surge a partir de la crítica a su realidad como estudiante, esto se pudo observar en el transcurso del trabajo de campo; sin embargo no llega a alcanzar el nivel de imaginario en donde se puedan concretar algunas acciones que puedan cambiar esta realidad.

A partir de los resultados que se pudieron observar, se da por hecho que los maestros reales no tiene las cualidades que son indispensables según los adolescentes, por lo menos en su mayoría. Es interesante que comparando las características que les atribuyen a los maestros; son un número considerablemente mayor las que les adjudican como negativas.

Es importante mencionar que la actitud y la palabra "autoritarismo" se menciona durante todo el trabajo, desde la parte teórica, donde se puede afirmar que la actitud de los maestros ha sido por mucho tiempo la misma. Además en el trabajo de campo se pudo confirmar esta actitud.

ANEXOS

ANEXO 1. ENTREVISTAS CON DOCENTES DE LA SECUNDARIA.

En la secundaria, en el turno matutino trabajan aproximadamente 60 maestros, doce de los cuales son de materias tecnológicas y los demás se dedican a materias académicas o ayudantes de las mismas.

Las entrevistas se realizaron al azar, conforme los maestros tenían un poco de tiempo para dedicarnos. Sin embargo, pudimos encontrar un gran rechazo, aunque desde un principio se les explicara el propósito de dichas entrevistas. Por una parte, la sala de maestros era ocupada para la muestra y venta de productos de belleza y del hogar, lo cual impedía que los maestros nos dedicaran su atención. Otros, no permitían ni siquiera un verdadero acercamiento, ya que de forma hostil decían que no tenían tiempo o sin dar explicación, nos dejaban hablando solos. Cabe señalar que estas actitudes fueron principalmente de parte de la maestras, los maestros se portaban un poco más accesibles.

Finalmente, pudimos recabar nueve entrevistas; seis de hombres y tres de mujeres. A continuación se muestran los resultados obtenidos:

ANALISIS DEL DISCURSO DE LOS MAESTROS

PREGUNTA 	1	2	3	4
	¿Cuántos años tiene trabajando como maestro?	¿Cuántos años tiene trabajando en esta escuela?	¿En dónde se estudió para ser maestro de secundaria?	¿Qué materia imparte en la secundaria No.5?
Profesor 1	41 años	36 años	Nacional de maestros y Normal Superior.	Biología (Académica)
Profesor 2	51 años	40 años	Nacional de maestros.	Matemáticas (Académica)
Profesor 3	12 años	3 años	UNAM (Ing. Química) y Normal Superior.	Matemáticas (Académica)
Profesor 4	11 años	11 años	UNAM.	Matemáticas. (Académica)
Profesor 5	22 años	12 años	Escuela Nacional de Maestros de Capacitación Técnica e Industrial.	Taller de Electrotecnia.
Profesor 6	22 años	14 años	Inst. Politécnico Nacional e Instituto Mexicano Alemán.	Taller de Máquinas y Herramientas.
Profesor 7	25 años	25 años	Carrera Técnica. Cursos de Capacitación.	Taller de Decoración de Interiores.
Profesor 8	24 años	24 años	Escuela Nacional de Artes Gráficas (SEP)	Taller de Artes Gráficas
Profesor 9	10 años	1 año	UNAM. (Lic. En Relaciones Internacionales)	Idioma: Francés. (Académica)

Pregunta No. 5: ¿Qué aportación brinda su materia al desarrollo personal de los estudiantes?

En esta pregunta los maestros de materias académicas resaltan el hecho de que su materia sirve para que por medio de ella el alumno logre un pensamiento abstracto, esto principalmente en el área de matemáticas; por otro lado, la maestra de biología indica que su materia es importante ya que tiene un enfoque informativo acerca de la sexualidad.

Con respecto a las materias tecnológicas, todos los maestros coincidieron en que su principal aportación es la de preparar al alumno en un nivel técnico para así enfrentarse a un mundo laboral.

Pregunta No. 6: ¿Qué piensa del rol del maestro en cuanto a su práctica docente?

A partir de las respuestas de los maestros, pudimos observar que se ven así mismos como una figura que implica autoridad; se convierten en guías, asumen un rol directivo principalmente.

Resaltan las respuestas que proporcionan tanto la maestra de biología como el maestro de taller de electrotécnica, ya que a través de su discurso se pone de manifiesto un interés en sus alumnos y una toma de conciencia de trabajo como maestro. Estos dos maestros se expresan con agrado de su trabajo. Sin embargo, también tenemos el caso de otro maestro que argumenta que se trata de un trabajo como cualquier otro: "ya estamos aquí".

Pregunta No. 7: ¿Qué piensa de los adolescentes desde que comenzó su carrera?
¿Cómo han ido cambiando las generaciones?

Las principales respuestas que dieron los maestros fueron las siguientes:

- “Ahora son más despiertos”
- Hablan de los Derechos de los Niños y los Jóvenes
- “Ya no se les puede maltratar”
- Hay un cambio en su arreglo personal
- Son menos respetuosos a los valores de establecidos
- No existe una supervisión por parte de la familia.
- Son más agresivos (groseros, irrespetuosos)
- Carecen de una figura de autoridad
- Antes eran considerados como más pasivos, en contraste, el adolescente de ahora se considera activo y participativo.

Pregunta No. 8: Para usted, ¿Cómo sería un buen maestro?

Las principales respuestas son:

- Un maestro debe ser dedicado con sus alumnos (tomar en cuenta el aspecto emocional del adolescente, respetuoso, brindar confianza)
- Identificarse con los intereses de los alumnos.
- No ser solamente transmisor de información, sino dar significado al conocimiento.
- Tener una buena preparación docente, es decir, que se actualice y ponga en práctica nuevas técnicas pedagógicas.
- Que tenga muy claros y sea congruente con sus valores
- Que tenga un buen sueldo
- Que sepa adecuar el contenido de los programas al grupo en el que imparte clase.

ENTREVISTAS DE MAESTROS (DISCURSO)

- Entrevista 1.

Sexo: Femenino.

1. ¿Cuántos años tiene trabajando como maestro?

41 años

2. ¿Cuántos años tiene trabajando en esta escuela?

36 años.

3. ¿En dónde fue su formación profesional?

En la Nacional de Maestros, en ésta se estudia cuatro años para ser maestro de primaria y en la Normal Superior en la que se estudian cuatro años para ser maestro de secundaria, en la especialidad que uno escoja

4. ¿Es maestro de materia académica o de taller?

Materia académica, doy clases de biología

5. ¿Qué aportaciones da su materia al desarrollo personal de los estudiantes?

Los encauso mucho en la sexología sobre todo a los chiquitos de primero y segundo y clases que si no vienen en el programa yo los meto para que los muchachitos vean la realidad, la situación que existe.

6. ¿Qué piensa del rol del maestro en cuanto a su práctica docente? Cambios.

Quiero más a mis alumnos, en cuanto más va pasando el tiempo, quiero más a mis alumnos, por ejemplo, ahorita estoy atendiendo nueve grupos, o sea, cuatrocientos cincuenta alumnos.

7. ¿Qué piensa de los adolescentes desde que comenzó su carrera? ¿Cómo han ido cambiando las generaciones?

Están muy despiertos los chiquitos, sobre todo sexualmente por un lado, por otro lado, eso de derechos humanos que está muy bien, los hacen que perciban otro tipo de programas de alguna cosa, y ya no se dejan, exigen aunque ellos no tengan la razón, ellos exigen y dicen "es que derechos humanos". Es bueno, nada más que por ahí dice el dicho "en el pedir, esta el dar", que vean como piden las cosas para que vean como se les dan las cosas

8. Para usted, ¿ Cómo sería un buen maestro?

Un maestro dedicado a sus alumnos, que no se dedique solamente a su materia, que vea los problemas de los alumnos sobre todo, porque hay alumnos que están deficientes de calificación o tienen muy buena calificación y después van decayendo, y es problema familiar, hay que ver de que manera nos tengan confianza y nos lo cuenten. Con esta situación, ellos van elevando su manera de ser y enfrentan la realidad. Sobre todo porque la etapa adolescente es la etapa más difícil del hombre, donde más problemas tiene, donde requiere más cariño de padres y maestros, y si nosotros los rechazamos, pues donde van, si en su casa los rechazan y aquí los rechazamos.

• Entrevista 2.

Sexo: Masculino.

1. ¿Cuántos años tiene trabajando como maestro?

51 años de maestro de primaria, 40 de secundaria.

2. ¿Cuántos años tiene trabajando en esta escuela?

40 años.

3. ¿En dónde fue su formación profesional?

En la Escuela Nacional de Maestros.

4. ¿Es maestro de materia académica o de taller?

Académica, doy matemáticas.

5. ¿Qué aportaciones da su materia al desarrollo personal de los estudiantes?

Tú tienes una de las materias más importantes que es la matemática, fíjate porque disciplina tu pensamiento, porque te hace reflexivo, te hace participativo te da confianza a tí mismo, pero para eso necesitas que te enseñen, sólo te dicen que te lo aprendas, pero tu no lo entiendes, entonces en los trabajo que hago, tengo la finalidad de que entiendan la materia, si yo no la entiendo, no voy a hacer que la entiendan mis alumnos, porque una cosa es memorizar conceptos y otra cosa es entender los conceptos.

6. ¿Qué piensa del rol del maestro en cuanto a su práctica docente? Cambios.

En los cambios que he notado, yo tengo mucha incertidumbre, de que los cambios se han dado, se han dado, de que sean positivos, pues lo dudo mucho, como muchos me dicen que estoy equivocado, porque al ser humano hay que formarlo siempre con fe y comprensión y en la actualidad el maestro tiene prohibido maltratar al alumno, en la forma que sea en la verbal tiene se prohibido.

Hay cosas que nosotros debemos evitarle a los alumnos, pero que a veces esas cosas no son tan negativas como se ven. Por ejemplo, en la escuela les prohibimos que vengan en formas extravagantes como ellos acostumbran, yo no lo veo anormal o agresivo, es simplemente una forma de identificarse y si en la escuela se les prohíbe es muy difícil que lo acepten. Todo lo que no se acepta de buen agrado fomenta agresión, rencores, odio.

Tienes el caso de los directores en las escuelas en los países socialistas, todos los puestos de cierta jerarquía se adquieren mediante pruebas de oposición, halla necesitan cierto límite que no es muy grande de experiencia para que puedas competir, por decirte, una maestra de primaria, va ha concursar para ser directora. Yo estuve quince años comisionado para la general, pero renuncié porque muchos de mis trabajos que hice no me los publicaron. Los hice por la inquietud que tengo, de que mis alumnos no responden como yo quisiera, me he puesto a investigar, son muchos los factores que intervienen en la mala educación en la actualidad, pero en parte tenemos la culpa nosotros, por flojera, cree la gente, aunque directamente el culpable es el gobierno. Dime ¿Quién avaló para que yo estuviera de maestro?, la secretaria, quien me preparó, quién hizo los programas con los que me prepararon para maestro, quien me permitió la entrada a la Escuela Nacional de Maestros, el gobierno. Y si yo no tengo el requisito básico que es amor a la profesión que es la educación, estoy perdido, y voy a perder a muchos. Si la educación que recibí no fue deficiente, tampoco provisora, los tiempos cambian, entonces la educación debe estar organizada de forma tal que prevea esos cambios, ya sea en la preparación de gente que vaya a resolver los problemas que se van a presentar, porque es muy feo decirlo, las intenciones son muy buenas, pero esos cursos que nos dan no son los adecuados para resolver los problemas que tenemos. No sé si han escuchado de la carrera magisterial, le hacen un examen al maestro y lo

aceptan o no, le dan un sueldo mayor, pero ya se ganó el lugar y quién lo preparó, qué gente, esto ya se ve como una cuestión política, el decir, tú ganas poco porque no estudias, no te preparas no te capacitas.

En un grupo, quieres elevar su calidad, atiende a los más limitados y aquí le hacen al revés, a los más limitados no los aceptan, no a las gentes que tengan más vocación, que tengan mayor preparación porque yo pienso que la educación en México a sido muy verbalista, esa es la tradición de nuestra educación. No nos hemos fijado porque el niño comprenda lo que le enseñamos y cuando a tí te enseñan cosas que tú no comprendes, no te van a llamar la atención.

7. ¿Qué piensa de los adolescentes desde que comenzó su carrera? ¿Cómo han ido cambiando las generaciones?

Ya los alumnos ya no respetan ni a sus padres, menos al maestro. Y viene del otro lado, porque a ningún ser humano le gusta que lo maltraten.

La educación en México ha bajado mucho, y se debe precisamente a las familias, que los valores con que se integran las familias no son sólidas, y ustedes lo pueden ver claramente, por ejemplo una mujer fea físicamente, difícilmente busca partido para casarse y ¿Eso por qué es?, porque en la actualidad los valores morales y espirituales, hasta los religiosos no se toman en cuenta, si esta chava está buenota, con ésta me caso, y como es una cosa pasajera los valores los están inculcando desde que el niño va creciendo y esos van a perdurar toda la vida, entonces, estos valores le van a dar validez, solidez al matrimonio que es la base de la sociedad, por eso el hijo ni respeta al padre ni el padre al hijo.

8. Para usted, ¿cómo sería un buen maestro?

Yo pienso que si logramos los propósitos de la educación en base a las buenas relaciones entre maestro y alumno, se van a volver a dar, pero eso está muy difícil que se dé; pasan y pasan los años y cada vez está peor. Que el maestro debe identificarse con los intereses del alumno.

Yo he visto que cuando uno se identifica con ellos, les damos buenos resultados. Que cuando exista un problema, hacerles ver que son muchos los caminos que pueden utilizar, no obligarlos a tomar el que nosotros enseñamos.

No deberían alarmarse porque existimos maestros muy malos, somos como toda la gente, hay excelentes maestros, hay muy buenos, buenos, regulares, malos, habemos pésimos, que no deberíamos estar aquí, pero aquí estamos en la quincena, para cobrar, de veras, el gobierno debería de ser más cuidadoso en este aspecto.

- Entrevista 3.

Sexo: Masculino.

1. ¿Cuántos años tiene trabajando como maestro?

12 años.

2. ¿Cuántos años tiene trabajando en esta escuela?

3 años.

3. ¿En dónde fue su formación profesional?

Yo hice dos carreras, una en la Universidad "Ingeniería Química" y otra en la Escuela Normal Superior de México.

4. ¿Es maestro de materia académica o de taller?

Matemáticas, es académica.

5. ¿Qué aportaciones da su materia al desarrollo personal de los estudiantes?

La idea es que la materia les puede proporcionar habilidades y conocimientos, pero más que nada habilidades para poder resolver problemas prácticos, que se dan en la vida cotidiana, para que en un momento dado si tienen algún problema, ellos puedan tomar las mejores alternativas y tener un buen plan de solución, eso es lo que se intenta ahora.

6. ¿Qué piensa del rol del maestro en cuanto a su práctica docente? Cambios.

Si he cambiado, creo yo que la mayor cantidad de alumnos, ahora las condiciones son mayores, hay una gran posibilidad de jóvenes a los que les puedes dar clase, es mucho mayor que anteriormente.

7. ¿Qué piensa de los adolescentes desde que comenzó su carrera? ¿Cómo han ido cambiando las generaciones?

Los muchachos se encuentran menos respetuosos a valores, a los mismos maestros, puesto que cada vez más en sus casas no tienen la supervisión por parte de

sus padres, ya que la mayoría vive con sólo uno de sus padres y con el que viven, se encuentra trabajando.

8. Para usted, ¿Cómo sería un buen maestro?

Pienso, lo más importante de un maestro no es transmitirles la información, darles la información y que ellos la hagan suya de momento sino darles las herramientas para que ellos a su vez puedan realizarlas, juzgarlas, desarrollarlas lo que tienen que desarrollar o lo que quieran desarrollar.

El maestro debería de ser mejor como guía, que muestre los caminos, que sea comunicador de ideas, de conceptos o de conocimientos, y ese es el error en el que muchas veces caemos, damos los conocimientos y suponemos que los muchachos los tienen o lo aprenden, porque en un examen te los pueden preguntar, pero al cabo del tiempo nada de eso se queda en ellos, se pierde, es por ello que se debería hacer la educación de tal manera que el maestro sea una guía para que los alumnos desarrollen todas sus habilidades, sus propios intereses y que a uno lo vieran como la persona que te puede asistir en esa situación y no como la que te solucionara el problema.

• Entrevista 4.

Sexo: Masculino.

1. ¿Cuántos años tiene trabajando como maestro?

Tengo 11 años.

2. ¿Cuántos años tiene trabajando en esta escuela?

11 años, aquí empecé.

3. ¿En dónde fue su formación profesional?

Estudí en la Universidad, en la ENEP Aragón, yo no soy del magisterio.

4. ¿Es maestro de materia académica o de taller?

Mi materia es académica.

5. ¿Qué aportaciones da su materia al desarrollo personal de los estudiantes?

Las habilidades, el razonamiento, pues es matemáticas, principalmente es lo que trabajo.

6. ¿Qué piensa del rol del maestro en cuanto a su práctica docente? Cambios.

Ante todo la experiencia, porque sobre la marcha tuve que ser maestro porque mi carrera era completamente diferente y me tuve que poner a estudiar y sobre todo, retomar las experiencias para ser maestro. Yo estudié Economía, y las circunstancias me llevaron a la docencia, yo no tenía pensado la docencia, el destino me trajo a la docencia. Lo que me ha gustado, es la experiencia del contacto con los jóvenes, irlos conociendo.

7. ¿Qué piensa de los adolescentes desde que comenzó su carrera? ¿Cómo han ido cambiando las generaciones?

Eran jóvenes más tranquilos, últimamente los he visto más agresivos, dicen groserías, faltan al respeto entre ellos mismo y delante de uno, porque muchas veces ya no ven tanto la autoridad y lo hemos visto ahora en la televisión con el famoso Big Brother, donde dicen groserías y aquí, están tomando esos estereotipos, el estar haciendo y diciendo, sobre todo la agresividad entre ellos. Falta de respeto hacia ellos mismos y hacia uno también, como que todavía no les cae el veinte que estudiar es algo para su formación a futuro, parece que los mandan aquí en su casa, que no los quiere su mamá o vienen aquí como si fuera un club, cuando es un centro de estudio, donde se están formando.

Cuando yo llego a llamar la atención, me contestan majaderos, yo me molesto, porque se pierde esa relación de respeto.

8. Para usted, ¿Cómo sería un buen maestro?

Que tenga una buena relación con sus alumnos, que imparta bien sus clases, que lo respeten y que se respeten mutuamente y que los dos estén conscientes de que se está transmitiendo el aprendizaje, porque muchas veces dicen "es que el maestro es esto o lo otro" o "es que el alumno es esto y aquello", pero los dos forman un binomio, si alguno de los dos falla, ya no se hace nada, si el alumno no está atentamente, por más que quiera el maestro, no se puede dar bien la clase o por el contrario si el maestro no está bien centrado o distraído o cualquier cosa y que el alumno tenga todas las ganas no hay una relación correspondiente para poder funcionar.

- Entrevista 5.

Sexo masculino.

1. ¿Cuántos años tiene trabajando como maestro?

22 años.

2. ¿Cuántos años tiene trabajando en esta escuela?

12 años.

3. ¿En dónde fue su formación profesional?

Antiguamente, en una escuela que se llamaba ENAMAC, Escuela Nacional de Maestros de Capacitación Técnica e Industrial, desapareció la escuela. Era una Normal Técnica, había la Normal Básica, la Normal Superior y en la que yo iba era una Normal Técnica, era del sistema educativo, estaba registrada por la SEP, era una Normal Básica.

4. ¿Es maestro de materia académica o de taller?

Taller de electrotecnia.

5. ¿Qué aportaciones da su materia al desarrollo personal de los estudiantes?

La especialidad es electrotecnia, es electricidad, y lo que queremos es que tengan una visión de la tecnología, que siempre está evolucionando, lo que procuramos es que tengan una idea de un posible futuro técnico, más que nada encaminamos a que tengan una especialidad técnica, como el Politécnico, la ENEP, pero actualmente, tratamos de que halla una visión de avances, tecnologías, especialidades, hasta para el beneficio propio, pueden hacer una computadora, antiguamente, llevábamos un programa muy cerradito, pero ahora lo estamos tratando de actualizar.

6. ¿Qué piensa del rol del maestro en cuanto a su práctica docente? Cambios.

Van a ver ¿eh?, me van a ser sufrir ahí. Lo que pasa es que siempre los maestros procurábamos tener un modelo, hacíamos nada más lo encajonado y cumplíamos, pero actualmente, la misma sociedad a destruido muchos tabúes, entonces también en la docencia, como que quiere seguir el fin de renovarse, entonces como docencia, lo que se debe hacer, es actualizarse, hay muchos problemas de inercia ya tenemos todo un programa de que si nada más se hace esto o nada más puedes llegar hasta aquí, y lo que queremos hacer muchas personas es romper ese

esquema, actualizarlo, siguiendo lineamientos que como todo está normalizado, pero procurando que a los muchachos se les dé una visión más amplia de su entorno y como docente, es precisamente actualizarse, abarcar otras especialidades incluso. Comúnmente se encuentran limitantes, tanto de material como institucionalmente hablando, y lo más cómodo es decir, si no tengo pues no lo hago. Afortunadamente tenemos otra visión y que nos va a costar trabajo pero si nos tratamos de armar; la ventaja que yo tengo, es que tengo turno matutino y vespertino aquí mismo en la escuela, entonces lo que procuro es formar el ir uniendo y nos dividimos.

Hay muchos problemas, local, mobiliario de herramientas, como todo, existen muchos problemas, muchas carencias.

7. ¿Qué piensa de los adolescentes desde que comenzó su carrera? ¿Cómo han ido cambiando las generaciones?

Sus valores, su forma de pensar, afortunadamente muchos de ellos todavía tienen la educación familiar, sí tienen valores, una disciplina, pero también la sociedad exige ahora que los papás trabajen y el jovencito tiene un hogar solo, desde en la mañana hasta la noche, entonces por un lado, los jóvenes son más despiertos, aventurados, ellos ya no se quedan con el voy a reprobar porque en mi casa no me cuidan, sin embargo lo que tratamos, es que vean que esto es un ciclo, y que en un futuro el bien o lo que puedan avanzar o estudiar, va a ser para su beneficio personal, que ahorita les es difícil, pero que precisamente, viendo esta visión a futuro, que es lo que van a estudiar, en que van a laborar, para que ellos tengan una idea más certera de eso.

8. Para usted, ¿Cómo sería un buen maestro?

Un maestro que tuviera la oportunidad de seguir preparándose, teniendo la oportunidad de aplicar nuestros conocimientos, pero tener el tiempo, cursos, quiero poner un ejemplo, los doctores siempre se están preparando, siempre se están especializando y hay una operación, un tratamiento o un paciente muy difícil y tiene una consulta con varios compañeros doctores, y con nosotros los maestros, nos encerramos, y a veces hasta perjudicamos alguno de nuestros compañeros por no seguir nuestra idea, entonces que den una actualización, tener un proyecto de docentes para solucionar problemas de la comunidad, de la situación de la escuela, que nos

dijeran, tienes que pagar unos estudios, pero vas a seguir como maestro, vas a seguir en tu escuela y lo vas a aplicar en tu escuela y preparase, tener un tiempo en la tarde en la mañana de acuerdo al horario que tengas y seguir actualizándote.

Hay muchas envidias, muchas posiciones, muchos grupos de trabajo que se hacen aquí como el equipo de tales maestros, el equipo de talleres, y creo que es difícil romper esa situación. Definitivamente hay confrontaciones entre los maestros de talleres y los académicos, sin embargo, pueden solucionarse tantas cosas, si nada más tuviéramos esa idea en general que estamos todos aquí trabajando, y es una desventaja de la docencia.

- Entrevista 6.

Sexo masculino.

1. ¿Cuántos años tiene trabajando como maestro?

Oficialmente 22 años, extra oficialmente, cerca de 30 años; porque yo comencé en el 68 dando alfabetización a la gente adulta, yo como estudiante, comencé a alfabetizar a la gente de mi colonia.

2. ¿Cuántos años tiene trabajando en esta escuela?

En esta escuela tengo desde el 88, serían 14 años.

3. ¿En dónde fue su formación profesional?

Fue en el Poli y en el Mexicano Alemán; en ésta estudié metalmecánica electromecánica, estando en esta escuela, entre a la SEP en 1979 y de ahí no pude terminar la carrera en el Poli por conflictos económicos, entonces estaba trabajando como prefecto, seguía dando clases. A mí siempre me gustó la docencia, era estudiante de vocacional cuando andábamos alfabetizando a la gente. Anteriormente daba clases de matemáticas, pero ya con mi especialidad en el Mexicano Alemán trabajé en máquinas.

4. ¿Es maestro de materia académica o de taller?

El taller es Máquinas. Simultáneamente yo... esto, se podría decir que tanto me gusta, en realidad yo me movía en la industria, yo fui gerente de producción, subgerente de servicio en el área metal metálica y esto es lo que me gusta no por otra

cosa, porque yo gano mil ciento y pico a la quincena, que no me alcanza ni para la colegiatura de mi hija la más pequeña, y por eso estoy aquí, por amor, y ellos muchas veces lo saben, tu no sabes cuanto he puesto de material para que mis niños tengan con que trabajar porque la escuela no te lo da. Por ejemplo, esos niños no tienen para material (nos señala dos adolescentes), ese material es mío y yo se los doy.

Yo antes trabajé con minusválidos, entonces ellos hacen su esfuerzo por salir adelante. Estuve dando clases a nivel medio superior en CONALEP, donde creo que ahí es donde les hace falta preparar a estos cuates.

5. ¿Qué aportaciones da su materia al desarrollo personal de los estudiantes?

Porque ahorita yo creo que es la base, yo doy cálculo técnico, metrología, análisis y eso les sirve mucho en su formación para normas de seguridad, para que el día de mañana sean productivos sepan conducirse aquí y en todos lados, a ellos trato de meterles primeros auxilios, nunca he tenido un accidente grave, en la industria si he tenido muchos accidentes graves, por gente no preparada por andar en el cotorreo. Vamos a poner el ejemplo de la industria, yo tenía gente techadores, que no podían andar en el techo, pero se les daban las normas de seguridad y aún así, tuvimos accidentes, entonces yo siento que la suerte está aquí, pero desgraciadamente yo me iría más atrás, en la primaria, porque ahorita niños de segundo grado, no saben cuales son las paralelas, las diagonales, con el simple hecho de preguntarles qué es esto, te das cuenta que van mal en matemáticas, en cosas de segundo año de primaria, y ya estamos en el quinto periodo, y el maestro de matemáticas no se ha dado cuenta que el niño no sabe sumar, que no sabe multiplicar y ahorita que estoy dando el tema, detecto que el niño no sabe hacer ni una división, entonces mi trabajo me llena, me satisface porque les puedo ayudar, no voy a hacer a ningún ingeniero, pero voy a hacer a alguien productivo.

6. ¿Qué piensa del rol del maestro en cuanto a su práctica docente? Cambios.

Estamos muy mal en los programas, las reformas educativas, no traen hábitos de estudio, no traen nada, yo haría una reforma educativa pero desde abajo. Pues antes en el calendario, éramos un tipo de estudio elevado, el movimiento del 68 yo lo viví y se pensaba el porque se estaba ahí, llegan a la profesional y siguen en las mismas, no todos, estoy generalizando. Cada vez estamos peor, pero porque nosotros como

padres no acompañamos a nuestros hijos, como docente hay veces que me veo muy decepcionado, llamo a un padre de familia para que me ayude con su hijo y resulta que el padre está peor que el hijo, entonces que puedo hacer yo de constructivo, ayudarlo aquí tres horas, pero cuando llegue a su casa, ya se desmoronó todo, por eso esto es un conjunto que hay que entrelazarlo y aunque tiene problemas, en este caso morales, el tratar de ayudarlos, pero desgraciadamente aquí los departamentos no funcionan, ni trabajo social ni orientación, bueno no me refiero aquí, sino en la mayoría de las escuelas.

7. ¿Qué piensa de los adolescentes desde que comenzó su carrera? ¿Cómo han ido cambiando las generaciones?

Es muy variado, mira los principios son básicos ubican, desgraciadamente ya no los tienen, no los traemos de la casa; en la mañana salió un niño y le dije hijito porque tu papá no vino a al junta y el me dijo es que está guardado, ya platicando con el le dije, porqué no trajiste a tu papá, y el niño me dijo es que a mí papá lo confundieron, mi tío fue el que asaltó y agarraron a mi papá, que puedes hacer de constructivo con él, platicando más a fondo con él para ayudarlo, me platicó que su tía acababa de salir del ranchito o de otra cárcel, entonces ya desde ahí ves su ambiente, sin embargo, puedes aportarle algo positivo.

8. Para usted, ¿Cómo sería un buen maestro?

Precisamente esto que te estoy diciendo, que el maestro se preocupe realmente del alumno, no sólo en el ámbito educativo, sino también en el personal, el bajarnos de esa posición jerárquica y realmente atender a las necesidades de los muchachos, para que el día de mañana sean personas de bien, te lo vuelvo a repetir, yo no pretendo hacer de ellos unos profesionistas, sino hombre de bien y de provecho.

• Entrevista 7.

Sexo: Femenino.

1. ¿Cuántos años tiene trabajando como maestro?

25 años.

2. ¿Cuántos años tiene trabajando en esta escuela?

Los 25 años.

3. ¿En dónde fue su formación profesional?

Estuve realizando cursos, tengo carrera técnica y después estuve tomando cursos sobre decoración.

4. ¿Es maestro de materia académica o de taller?

Taller, doy decoración de Interiores.

5. ¿Qué aportaciones da su materia al desarrollo personal de los estudiantes?

La decoración es muy importante dentro del hogar y prácticamente lo que las niñas aprenden es sobre decoración, pueden tener aportaciones económicas dentro de su casa, con lo que ellas realizan y pueden seguir adelante, pues en todas las áreas hay decoración, en la oficina, en el hogar, en cualquier parte y por eso es importante la decoración.

6. ¿Qué piensa del rol del maestro en cuanto a su práctica docente? Cambios.

Más que nada hay que seguir actualizándose para tener campos, por ejemplo dentro de la materia, volvemos a lo mismo, en la decoración siempre hay cambios, siempre hay materiales nuevos.

Los materiales que utilizamos no los proporciona la escuela, las chicas lo traen o yo lo compro si queremos tener diseños nuevos, claro dentro de nuestro salario es una mínima cantidad lo que nos dan. Yo por ejemplo para renovar mi material didáctico, lo tengo que aportar, la escuela no lo da, la escuela no da material de apoyo mínimo y que se compraría como pegamento, el silicón, alguna parrilla eléctrica, las máquinas. En cuanto herramienta de trabajo, la escuela nos la brinda y en cuanto al material para tener más opción de que las niñas se interesen por el taller, uno lo tiene que aportar.

En cuanto a los problemas que existe entre maestros, en cualquier medio, siempre hay distanciamientos, aislamientos, no creo que haya una escuela perfecta, donde todos sean unidos, ¿o si será? Yo por lo que he visto siempre hay grupos, claro sería lo ideal, también tiene que ver el tiempo porque todos nos encontramos en clase.

7. ¿Qué piensa de los adolescentes desde que comenzó su carrera? ¿Cómo han ido cambiando las generaciones?

Evolución en cuanto a la mejoría del trabajo, tienen más interés en aprender cosas nuevas, claro hay un poquito de todo. En cuanto a conducta yo no he tenido

problemas, pero hay casos en que sí de plano la conducta es tremenda; van perdiendo los valores, por ejemplo, yo en lo personal, con mis alumnas nunca he tenido problemas, claro alguna niña tiene falta de valores, pero generalmente mis alumnas dentro del taller si tienen sus valores.

8. Para usted, ¿Cómo sería un buen maestro?

Tener valores, preparación, querer mucho a sus alumnos, dejar a un lado los problemas y en clase con nuestros alumnos dar lo mejor de nosotros. Yo no me imaginaba ser maestra, ¡pero ya estamos aquí!.

• Entrevista 8.

Sexo: Masculino.

1. ¿Cuántos años tiene trabajando como maestro?

24 años.

2. ¿Cuántos años tiene trabajando en esta escuela?

24 años desde que inicié.

3. ¿En dónde fue su formación profesional?

En la Escuela Nacional de Artes Gráficas, que pertenece a la SEP, también estude en Artes Gráficas de la Nación.

4. ¿Es maestro de materia académica o de taller?

De taller, Artes Gráficas.

5. ¿Qué aportaciones da su materia al desarrollo personal de los estudiantes?

La encuadernación de todo tipo de libros, carpetas de argollas, carpetas de documentos, grabado en óleo, en acrílico, serigrafía, fotografía en poliéster, estampar vasos, ceniceros, todo esto es de artes plásticas. Es algo muy práctico y que lo pueden hacer en casa, les sirve de distracción y de apoyo en cuestión económica, para poder seguir solventando sus estudios, sobre todo porque nos encontramos en una zona socioeconómica media y con mucha mamá soltera. Por esa razón, este taller les sirve para hacer trabajos, estampan playeras, calcetas con sus nombres, toda la serigrafía, cosa que ahora lo hace la máquina moderna, en la que se pueden estampar hasta ocho

colores. La verdad si nos hace falta mucha maquinaria moderna; todo lo hacemos en proporciones pequeñas.

6. ¿Qué piensa del rol del maestro en cuanto a su práctica docente? Cambios.

Son muchos, en cuestión de que uno va logrando cosas nuevas en el transcurso de cada año escolar, hay algo nuevo, se realizan cosas modernas. Hay que actualizarse, llevamos cursos que nos da la SEP, o si no nuestros jefes inmediatos se forman un grupo de diez, quince maestros de la misma especialidad y recibimos un curso, por ejemplo se realizó el de serigrafía en la casa Sánchez, es una casa grandísima de puro material de serigrafía, entonces ellos nos proporcionan esos cursos gratis siempre y cuando, hagamos uso del material que vamos ocupando en los cursos de actualización. Hay muchísimos cursos cada año, la cosa es que quiera uno, porque si no, yo agarro mi programa y me baso a lo del programa.

Una de mis limitantes tiene que ver con el tiempo, pues sólo nos vemos una vez a la semana y si yo llego a faltar, ya no nos vemos hasta dentro de quince días.

7. ¿Qué piensa de los adolescentes desde que comenzó su carrera? ¿Cómo han ido cambiando las generaciones?

En que me vienen a preguntar para un trabajo con técnica más avanzada. En cuanto la conducta, antes era más tranquila, eran más pacíficos, ahora son más inquietos pero controlables, son más despiertos, sagaces, y antes no.

8. Para usted, ¿Cómo sería un buen maestro?

Estar actualizándose día con día, que tuviera uno un buen sueldo, para que, para poderse actualizar, porque con el sueldo que tengo, debo de buscar otras entradas, por ejemplo, yo de aquí me voy a un taller a trabajar y ya no puedo recibir el curso. Si tuviera un buen sueldo, yo sé que me alcanza y me sobra y me voy a actualizar para que me aumenten más, pero quieren que nos actualicemos con los mimos sueldos. Yo si me visualizaba como maestro, para aplicar mis conocimientos en una escuela secundaria.

Me gusta la docencia, no porque ya no encontré donde trabajar me vine a refugiar aquí, fue por vocación.

- Entrevista 9

Sexo: Femenino

1. ¿Cuántos años tiene trabajando como maestro?

10 años.

2. ¿Cuántos años tiene trabajando en esta escuela?

Llevo a partir de octubre del año pasado a la fecha.

3. ¿En dónde fue su formación profesional?

En la Universidad Autónoma del Estado de México, de la UNAM. Yo tengo una licenciatura de Relaciones Internacionales con la especialidad de Francés.

4. ¿Es maestro de materia académica o de taller?

Doy académica, francés.

5. ¿Qué aportaciones da su materia al desarrollo personal de los estudiantes?

Le da integración grupal, el conocimiento de culturas diferentes o de hechos que no conocen totalmente, les refuerza mucho lo que es la materia de historia, educación cívica, ética y Español, porque manejamos todo lo que es expresión corporal, expresión oral, comprensión de lectura.

6. ¿Qué piensa del rol del maestro en cuanto a su práctica docente? Cambios.

El manejo de técnicas grupales, el control de grupos, observación de alumnos en cuanto a su diferente aprovechamiento y rasgos para evaluar.

7. ¿Qué piensa de los adolescentes desde que comenzó su carrera? ¿Cómo han ido cambiando las generaciones?

Se ve mayor actividad en los alumnos, los alumnos de hace diez años, eran más pasivos, actualmente, los alumnos son más activos, porque ya llevan desde la primaria la teoría del constructivismo, el enfoque comunicativo que es anterior al constructivismo y los alumnos son más participativos. Ellos aplican sus conocimientos a la realidad y los alumnos anteriores, no tenían esa actividad.

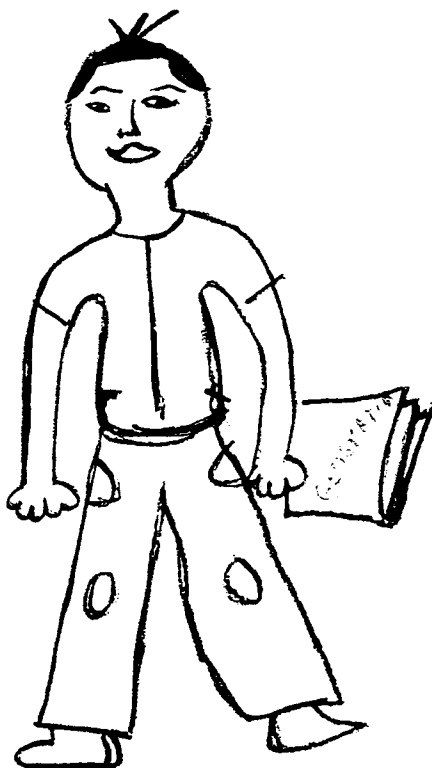
8. Para usted, ¿Cómo sería un buen maestro?

Responsable, cumple lo que les dice a los niños, sigue su programa y lo modifica de acuerdo a las necesidades del grupo, ya que los programas deben ser flexibles al igual que el profesor.

Yo no me visualizaba como maestra, pero he aprendido a ser maestra, ya que he estudiado todos los cursos pedagógicos, psicológicos, la docencia en la enseñanza de Francés, mi capacitación a sido continua en cuanto a la especialización que tengo que es el francés, porque no sólo se debe dominar el idioma, sino aprender las técnicas para enseñar, una cosa es dominar el idioma y otra cosa es enseñar, entonces para ello, hay que estudiar todo lo que es didáctica, pedagogía, psicolingüística, trabajos de grupo, etcétera.

ANEXO 2. DIBUJOS E HISTORIAS ACERCA DEL MAESTRO

DIBUJO 1. XIMENA



Este maestro fue muy amable
con todos sus alumnos y poco a
poco fue ganando su amistad y
todo lo que era. Es grupo
inteligente y simpático

FIN

Y siempre se preocupaba por todos,
los maestros le ayudaban y aconsejaban
siempre.



Este maestro se llama José Juan.
era el maestro más chido de toda
la escuela.

El era muy guapo y muy comprensivo

Todo en el salón lo quería mucho
porque a todas nos escuchaba.

Trasico) del carácter

Guapo

1- Comprensivo

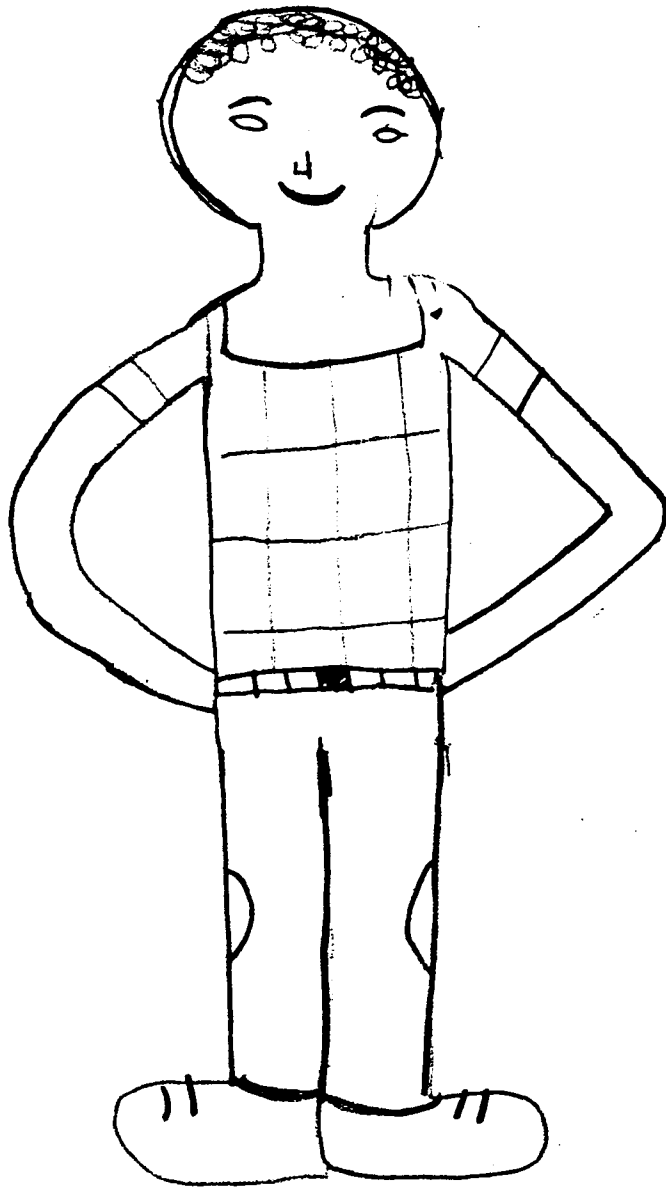
2- buena onda

delgado

3- que enseñe bien y
que explique bien
los temas

4- Inteligente

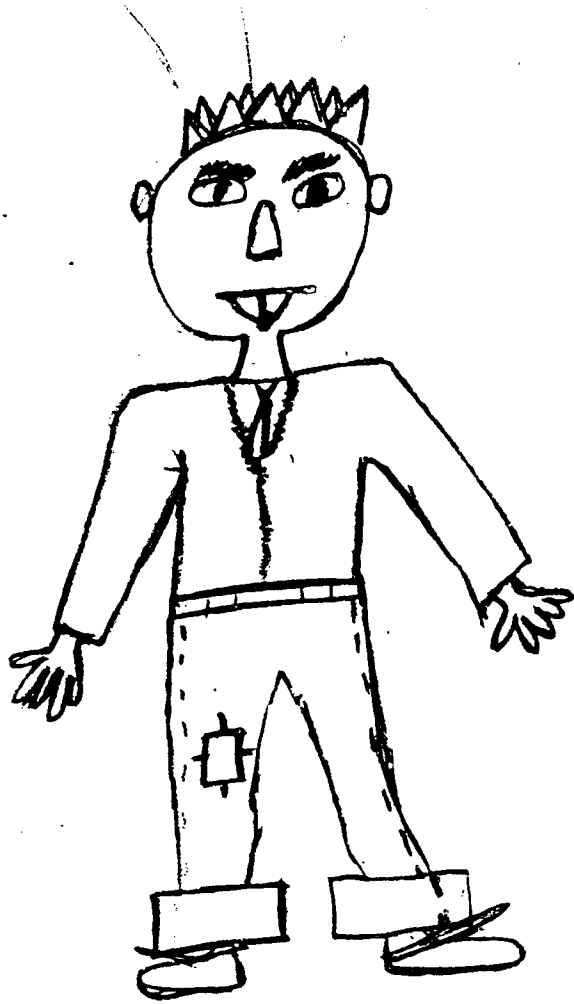
DIBUJO 3. REBECA.



JOSE JUAN

Que fuera Guapo, buena gente, comprensivo que
no nos regañara y también que compla con
su deber para bien no para mal y también
inteligente.

DIBUJO 4. GUILLERMO.



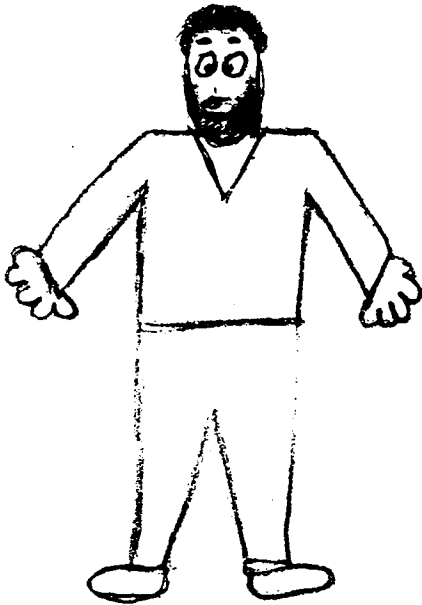
Historia

Debe y es muy comprensivo
con los jóvenes, y usa la misma
ropa que nosotros usamos en la
calle, y buena onda

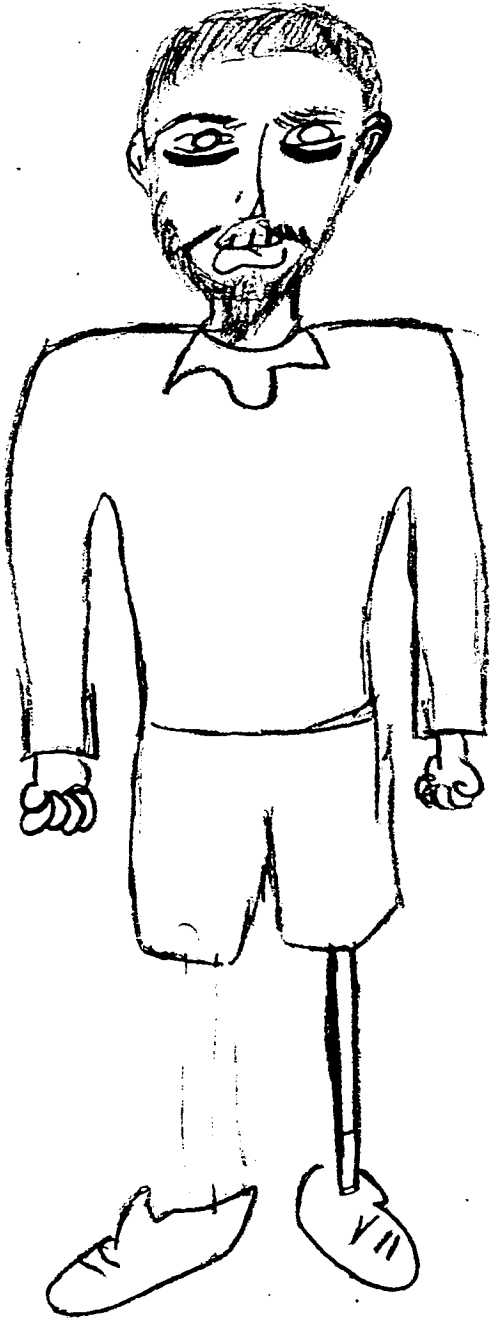
Este maestro es bueno con los alumnos si se

DIBUJO 5. ALBERTO.

les llegara a olvidar el materia daría
permiso de que lo trajeran si y cuando
no voluiera a suceder que comprendiera a los
alumnos que tratara de hacer divertida la
clase ese es el maestro comprensivo
razonable



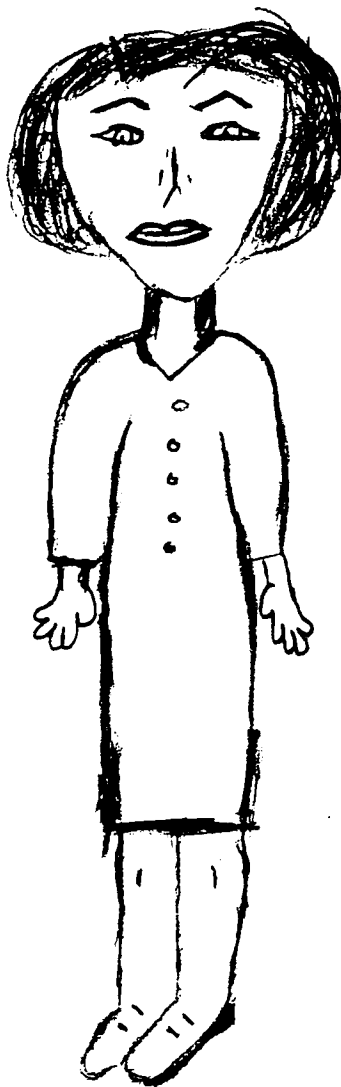
DIBUJO 6. JORGE.



Historia

debo ser un maestro comprensivo y bueno onda
con toda la gente y que cumple con los
valores cívicos responsable tolerante

DIBUJO 7. CONCHITA.



HISTORIA

Que sea una maestra exigente y a la vez un poco flexible con los alumnos y tenga la cara de miedo esto y que sea noble que cuando un alumno le habla con ella; ella tome su palabra y crea en nosotros y no sea autoritaria; se pa ver que no nada más ella tiene la razón, Comprensible

FÍSICAMENTE

Si es maestra:

comprensible delgada
de carácter algo resaca medio Chaparrita
la Autoritaria

flesible

que sea tierna como
a maestra Gabry y bonito

Si es maestro:

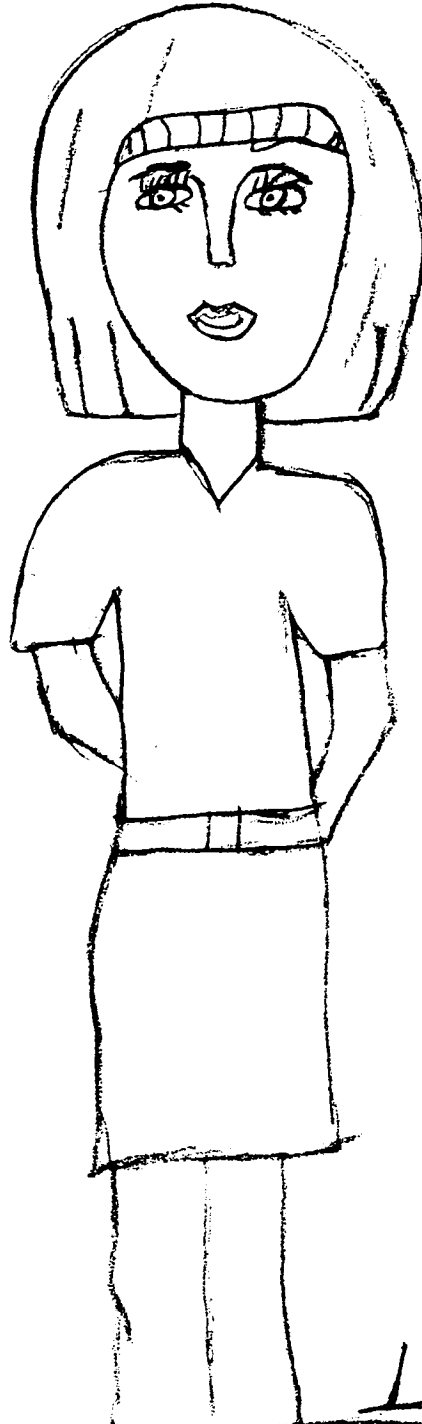
delgado

lto

igero

amarronado

DIBUJO 8. MARICELA.

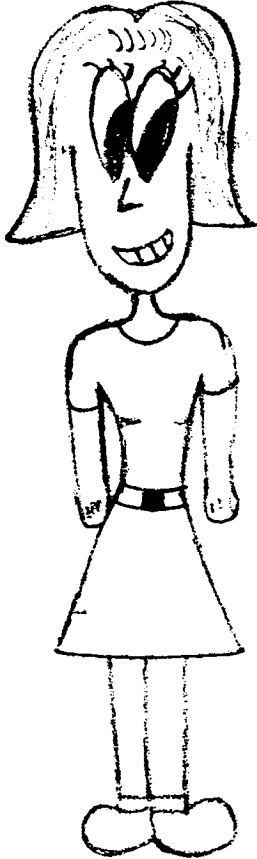



- La maestra Laura es:
- Buena onda
 - Comprensiva
 - Enseña bien
 - Te entiendes fácilmente
 - Es una persona especial.

Maestra

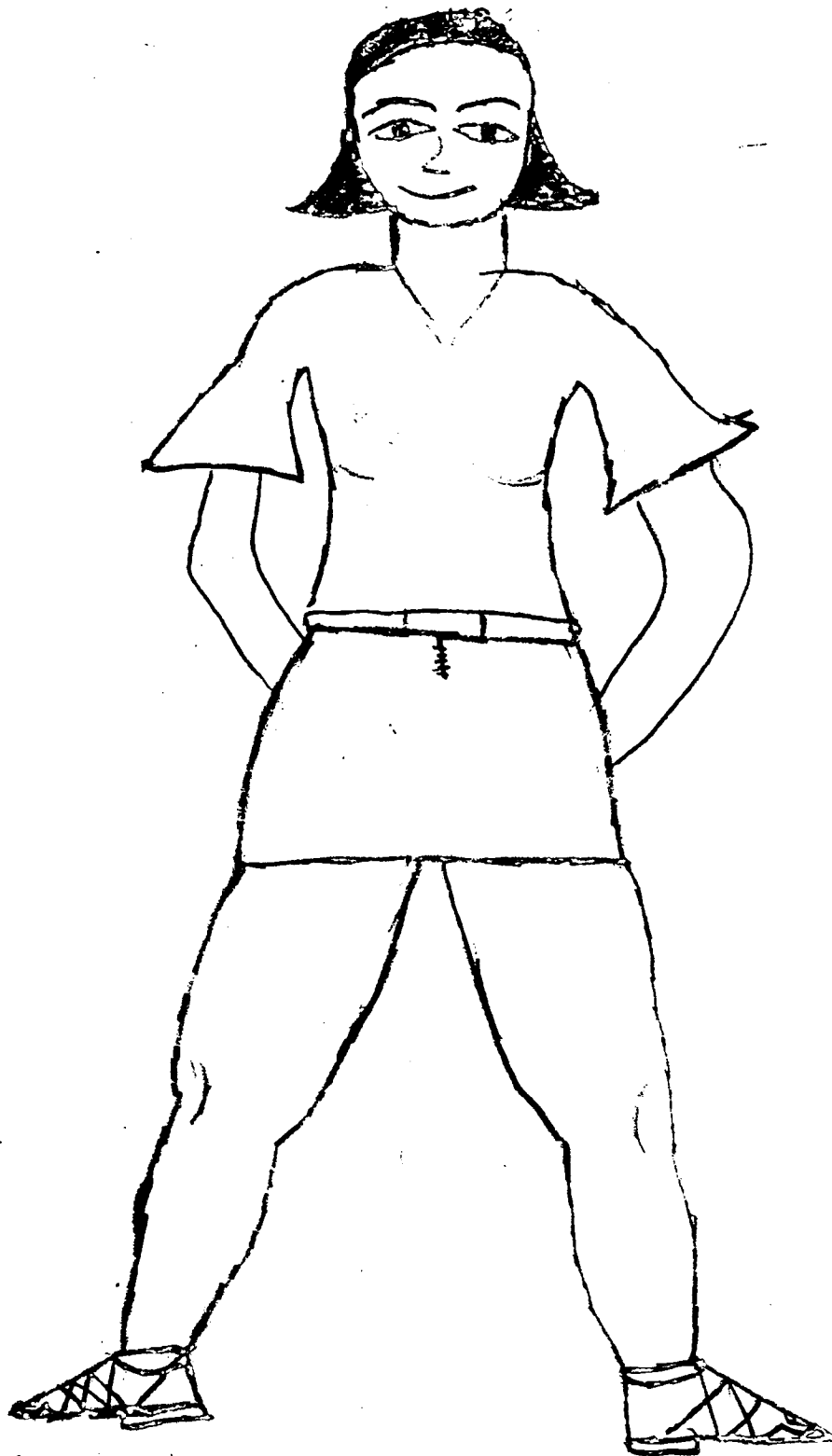
Laura Galvan

DIBUJO 9. SOFIA.



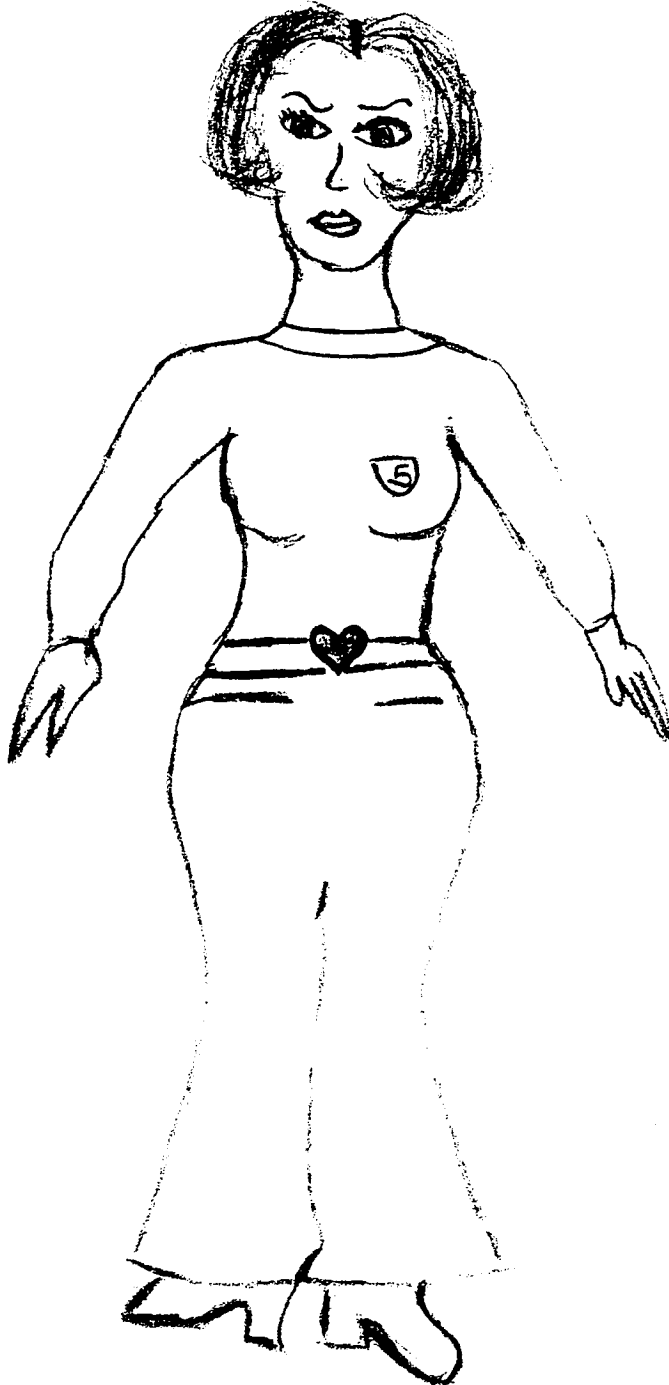
A mi me gustaba q' mi maestra
fuera muy buena onda, comprensiva
q' no fuera regañona, q' cuando estuviere
enojada nos se ~~de~~  desquitar con nosotros
y ya.

DIBUJO 10. RODRIGO.



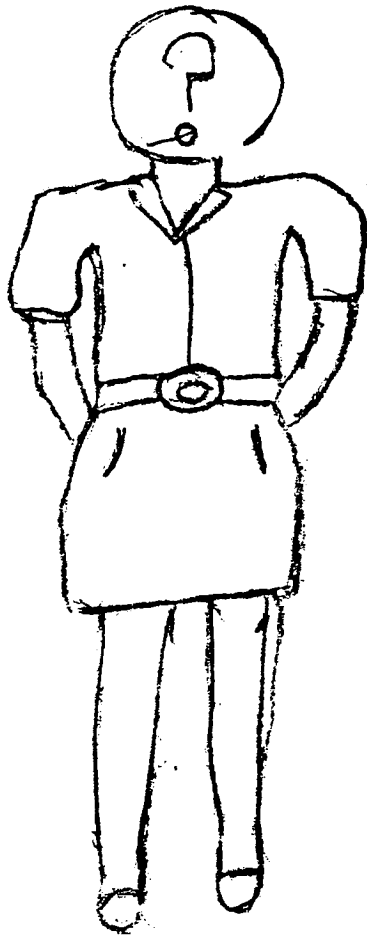
Quisiera que fuera buena y que me te regañe
pero que me hiciera estudiar pero no a fuerza

DIBUJO 11. ALAN.



era una maestra muy buena fonda y se
llewava muy bien con sus alumnos y alumnas
y siempre los aconsejaba de como se debian
comportar. los regalaba cuando era neces
RIO

DIBUJO 12. OCTAVIO



Quisiera que fuera divertido
y simpática y no
me regañara.

BIBLIOGRAFÍA

1. ANZIEU, Didier. El grupo y el inconsciente. Edit. Biblioteca Nueva. 4°. Edición. 82 Págs.
2. BAZ, Margarita. Tiempo y temporalidades de los confines de la experiencia. Anuario de investigaciones de 1999. Edit. UAM. México. 182 Págs.
3. BLOS, Peter. Psicoanálisis de la adolescencia. Edit. Joaquín Mortiz. México. 281 Págs.
4. CECCHI, Carla & FARINA, Sergio. El Tercer Ciclo y sus adolescentes. Nuevos desafíos para el docente. Lugar Editorial. 2000. Buenos Aires, Argentina. 147 Págs.
5. COON, Denis. Psicología, exploración y aplicaciones. Edit. Internacional Thomson. 8ª. edición. México. 760 Págs.
6. FEIXA, Carles. El Reloj de Arena. Edit. Culturas Juveniles en México. Agosto, 1998. México. 205 Págs.
7. FERNANDEZ, Ana Ma. & DDE BRASSI, Juan Carlos. Tiempo histórico y campo grupal: Masas, grupos e instituciones. Edit. Nueva visión. México.
8. FREIRE, Paulo. Política y Educación. Edit. Siglo XXI. México. 134 Págs.
9. GILBERT, César. El Hábito de la Utopía. Grupo Editorial Porrúa. México. 1993. 335 Págs.
10. LEHALLE, Henri. Psicología de los adolescentes. traducción: Nuria Pérez de Lara. Edit. Crítica Grijalbo . Barcelona. 123 Págs.

11. MORRIS, Charles G, MAISTO A. Introducción a la psicología. Edit. Prentice Hall. 10° edición. México. 1522 Págs.
12. NAPIER R y GERSHERFELD. Grupos: teorías y experiencia. Edit. Trilla. 2°. Edición. México. 322 Págs.
13. REYGADAS Robles Gil, Rafael. Abriendo Veredas. Iniciativas Públicas y Sociales de las Redes de Organizaciones Civiles. Edit. Servicios Educativos Informativos Procesados A.C. 9ª. Edición. México. Noviembre, 1998. 615 Págs.
14. SANDOVAL Flores, Etelvina. La Trama de la Escuela Secundaria, Instituciones, Relaciones y Saberes. Universidad Pedagógica Nacional. Plaza y Valdez Editores. Enero, 2000. México.
15. SAVATER, Fernando. El valor de educar. Edit. IEESA. México. 130 Págs.